

cion del Texto: tengalos lastimã, que quando buelvan en à lo enmendaran. Aun ay mas, pronunciò el Franciscano, porque si yo no oì mal, dice el Filosofo, que su Autor por inundacion entendió *muchedumbre, ò frecuencia*. Y esto à mi juicio es confundir lo colectivo, y copulativo con lo frequente: porque nunca puede ser la muchedumbre de agua, ò males, frecuencia. La muchedumbre es coleccion, conjuncion, ayuntamiento, y vnion; y la frecuencia es hacer muchas veces vna cosa, ò vna repeticion de casos prosperos, ò aduersos, que no tienen entre si ligamento. Uno sucede à otro, y todos como sueltos passan sin poderlos atar, ni vnir. Así se vsan el sustantivo *frequens*, y el verbo *frequento*: y si el Filosofo quiso valerse de la voz Latina *frequentia*, mire que errò dos veces: la primera aplicandola à las aguas, siendo para los hombres: *frequentia, a*, (dice Passeracio tom. 1. pag. 699.) *qualiscumque hominum multitudo, crebritas, multitudo, y copia*. Que traduce en Español: *Muchedumbre, quando se ayunta, y concurre mucha gente*. Y la segunda, porque escribe muchedumbre, ò frecuencia, haciendolas cosas diversas con la disyuntiva, ò, en latin *vel, ò aut*, quando en aquel caso es vna sola: *Multitudo, frequentia, & copia*. Passeracio tom. 2. pag. 89.

52 Disgustòse el Maestro de aquellas palabras: *Saliò el Sol embozado entre negros celages*; y respondiente à la propiedad de sus reparos mil impropios desatinos Gramaticales, que como deben no satisfacen. Ay su poquito de metaphora, y prolopopeya, su exemplar de D. Francisco de la Torre; y las palabras de S. Matheo: *invenit eos dormientes*, quiere que salven en Castellano los dos acusativos, siendo su rigurosa traduccion: *los ballò durmiendo*: con que no ay mas que vno. Finalmente todo es dár palos de Ciego, y seguir su antigua costumbre altanera, quando fenece: *Si gustas de saber Gramatica, y no estás incapaz de aprenderla, te la enseñaré*. Si gusto, dixo el Maestro; mas no quiero tan mal Preceptor.

53 Reparòle tambien, prosiguiò el P. Diego, *la publicidad, y escandalo* de nuestros primeros Padres, quando no avia mas Racionales que ellos. Y responde el Filosofo, que esta duda parece à la heregia de los Preadamitas, que se fundavan en que habiendo dicho Cain à Dios por la muerte de Abel: *qualquiera que me encontre me matará, b abia en el Mundo mas hombres,*

que Adam, Eva, y Cain. Hombre fue tambien Eva, dixo Teresa. Usa el nombre generico, respondiò el Franciscano: pues no dixera mejor, replicò ella: personas, ò individuos. No importa esto, dixo el Maestro, pero en què se parece mi duda à la de estos Hereges? No habia yà en el Mundo mas hombres que Cain; y la sentencia, pues no excluyò à los hijos, no podia incluir à los padres? Pero fuera de esto me matarà es presente? no tiene relacion, y muy extensiva à los tiempos futuros, como de hecho fuè? El Diablo del hombre quiere que sea heregia quanto se aparte de no venerar las simplezas de su Autor. Después dice, prosiguiò Diego, que la publicidad era de vno à otro, y el oprobio, y escandalo metaphora. Y es respuesta? dixo el Cayetano, no Padre, respondiò Diego: pues buelvala al molde, y explique se mas, ò mejor. Pero aun ay, dixo Diego, la satisfacion à *Horizonte* con *H*, y què dice? Qué es voz Griega, y se debe escribir con *h* en Castellano, y assi lo practican los mejores Autores. Deben de ser malos, respondiò el Maestro, Covarrubias, que en la 2. parte de su Tesoro, folio 127. escribe siete veces *Orizonte*, declarando es nombre Griego del verbo *Orizomai*. El P. Benito Pereyra, que en su Vocabulario Trilingue traduce Horizon el *Orizonte*, pag. 243. Y en el Tesoro de la lengua Portuguesa, pag. 20. dice lo mismo. Siguele el P. Bartolomè Bravo en su Nizolio, pag. 188. Y en su Tesoro pag. 360. Cesar Oudin 1. part. pag. 712. Y en la segunda pag. 480. traduciendo el Francès *Orizon*, ò *Orifon*. Sobrino en la 1. part. de su Tesoro, pag. 269. El Autor del Tesoro de las tres Lenguas, impres. en Ginebra año 1671. en la 1. p. pag. 404. *Orizonte*, *l' Orifon*, *Orizonte*. Y lo mismo en la 2. pag. 287. y en la 3. pag. 315. Giacomo Pergamino en su Mem. pag. 374. *Orizonte voce Greca. Horizon il Fine, ò Termine di alcuni circuli celesti*. Y el Diccionario de la Crusca, pag. 365. dice lo mismo. Con què en Español, Francès, y Italiano *Orizonte* se escribe sin *h*. Pero para què nos cansamos en Diccionarios, si el Calepino con las adicciones del P. Juan Luis de la Cerda, tom. 1. pag. 785. escribe *Horizon. Gall. l' borizon. Ital. Orizonte. Hisp. Orizonte*. Quiere v. m. mas señor Philosofo, vayan Autores: el Maestro Ortenso Paravicino en sus Oraciones Evangelicas fol. 22. §. 3. *Ardiendo todo su Orizonte en purpura*. Y en sus obras Métricas fol. 4. 15. 47. 71. 74. 92. 107.

113. 122. 123. 132. y 185. El Conde de Villamediana en su Comedia: La gloria de Niquea, pag. 3. *descansar la vista en los Horizontes*. Y escribe Horizonte en tantas partes de sus obras, que cansaria mucho repetir las; pero se hallará en las pag. 19. 36. 53. 82. 86. 95. 166. 177. 225. 246. 265. 269. 326. 327. 334. 337. 345. 348. 390. y otras. Don Antonio de Mendoza en su Romance al Duque de Medina de las Torres, pag. 19. de sus obras. Anastasio Pantaleon fol. 92. de sus obras, escribe: *Quando sin luz el lobrego Horizonte*, y lo repite fol. 208. Tamayo de Salazar en la Fabula de Eco fol. 214. y 222. D. Agustín de Salazar en el tom. 1. de sus obras pag. 34. y 70. Y aun así lo escribe su mismo venerado D. Gab. pag. 43. Y Don Francisco Manuel en sus obras Metricas, pag. 166. 253. 267. 289. 296. y 316. Y en la quinta Musa pag. 89. escribe: *Noso Horizonte*. Juan de Mena dixo en la Copla 268. de sus 300. *Sabiendo la falda de nuestro Horizonte*. Y así lo escribe dos veces fol. 221. el Comendador Fernan Nuñez comentandole. Lope, en vn Soneto que está fol. 228. de la Circe: *Cayò el terror del Pardo, el Horizonte*. En la Filomena fol. 44. *Bolar deste Horizonte*. Y así lo escribió en su Comedia del Amor enamorado, que está en la Vega del Parnaso fol. 200. y 205. Francisco de Leon en la Perla, ò Jornada de Phelipe IV. à Andalucia, en la fachada, y f. 9. 10. 11. y 17. El P. Diego Calleja en sus Talentos, f. 2. p. 23. El insigne Don Luis de Gongora en sus Oçtavas varias: *De Paz en sus Horizontes*. Y fol. 145. *Nuevos Argos varò à estos Horizontes*. En las Decimas amorosas fol. 58. *Sol de todo su Horizonte*. Y en otras fol. 60. *Desiguales Horizontes*. Y en la Soledad 1. fol. 155. de sus obras: *No bien pues de su luz los Horizontes*. Y así D. Garcia de Salcedo Coronel, comentandole fol. 25. Y el mismo en el Comento de la Oçtava 65. del Panegirico del Duque de Lerma tom. 2. pag. 526. y antes pag. 267. El Rector de Villahermosa en la Cancion à las Llagas de S. Francisco, p. 99. *Segun à todas partes su Orizonte*. Y pag. 141. en las Liras, que empiezan: *Asteria porquè lloras*, escribe: *En el Orizo agora*. El Principe de Esquilache en el Soneto 137. escribió: *Desmiente el resplandor el Orizonte*. Y así lo repite p. 256. 283. 329. 344. 421. 435. 686. y 690. Luis Velez de Guevara en su Comedia: El Lucero de Castilla: *Porque le venga estrecho el Orizonte*. Que-

da v.m. contento señor Filosofo, ò quiere mas, pida, no se acorte como hombre de ruin Pais, que se le llenaràn las medidas; pero con tal, que me absuelva del hurto desta h. para dar-sela con violencia à Esopo Filosofo, que como es de su Catadura, de su Pais, y de su infernal havitacion, conoce mejor que yo. Yà ha visto, que no hurtè nada de Horizonte. Digame aora quien le revelò, que la h. que considera hurtada se la diò à Ysopo; sentiendolo acaso por el asperges, q̄ no quise pasar à su Autor, y se escribe con h. por diferenciarle del Filosofo? Que errò mi ignorancia vn nombre tan conocido escribiendo Hisopo, me dice, en lugar de Esopo; yo le dirè al contrario, que no ay Español grande, ni pequeño, que pronuncie Esopo: con que para nosotros no serà tan conocido como se piensa esse nombre. Hisopo le nombrò Anastasio en su Bexamen de la Academiaf. 135. de sus obras, y con vastante distincion diciendo por D. Gerardico: *Desto hisopo de aldea, y no de Frigia.* Y no dirà el Filosofo que no supo lo que se dixo. *Isopo* le llama Covarrubias fol. 80. de la 2. parte de su Tesoro, sacandolo del Griego *Isopos*: con que el que dixere *Isopo*, ò Hisopo en Castellano, dirà bien, distinguiendolo asì de la yerva *Hysopo*, tan conocida, que supone el Filosofo quiero hacer Jarave; y de lo que para rociar se llama Hisopo. Mire que bien le sale la Gasconada: *Dices Hisopo, errando vn nombre tan conocido dos veces en la H. y en la I. Estas son tus censuras, mira como quedas.* No sería bueno escribir equilibrando, para no incurrir en estas gravitantes discrepancias, que aligando la simulcadencia del furor, embrutecen lo que conterminan, y prolongan con intercalacion las versátiles iras, ofendiendo el resorte de la reticencia, cuya congerie liberrima, feriendo el uso de los sentidos, asegura su *Methempfycolis*?

54. Està gracioso el Philosophillo, dixo el P. Diego; en la respuesta que luego hace por no haber entendido el Maestro, *aquel inventò, que disputa justamente la Palma à todos.* Dice, pag. 152. que el acento en la ò, fue error de la prensa, Gracias à Dios, dixo Teresa, que teniendola en su casa, y à su cuydado, permitiò errores D. Gab. y al pobre Maestro, que ni viò la prensa, ni sus pruebas se le zurta cruelmente por otros menores inventòs. Dejale, pues, profiguio, en *inventò*; y quiere provar, que *aunque no es termino puro Castellano se*

puede disculpar por expresivo, y no haber equivalente. Que invencion no es lo mismo, ni vale tanto, y que sirve à trampa, y enredo. Desele entera fe, que bien lo entiende el señor Encio, dixo Teresa. Añade, que por huir esto, dixo su Autor invento por hallazgo. Pues no sería mejor, y mas claro hallazgo, que invento? dixo el Franciscano, no Padre, dice luego, *porque no es hallazgo Synonimo de invento; denotando este el Arte, y el ingenio de Adam.* Maldira sea tu Synonimia, artículo Teresa, pues el hallazgo de cosa que nunca hubo, no lleva en sí el arte, y el ingenio? Y formacion, composicion, disposicion, y otras mil cosas, no dicen agusto de todos, mas que esse ridiculo invento, que jamas escucharon Castellanos oydos? Despues quiere responder al reparo de si Adán nos dejó vinculado el Alphabeto, dice que tiene 22. letras, y que *las letras, verdaderamente son 22. como fue el Alphabeto Hebreo.* Concluyente razon, dixo el Padre Cayetano: dejen señores à esse hombre que ya no entiende las preguntas, y mal podrá dar respuestas. Falta mas Padre, dixo Diego: porque despues supone, que el Maestro no quiere creer, que los Chinas tengan cien mil caracteres. Que de que le sirven, (dice) los libros, sino sabe que los Chinas no usan letras; sino caracteres, ò cifras, cuya erudicion traen los muchos que fueron à la China, y sus manuscritos? Yo PP. dixo el Maestro, no tengo libro Chino, ni de perros Chinos gusto. Jamas ví manuscrito de aquellas partes; y sin embargo, creia que eran diversas sus letras, caracteres, ò cifras. Pero aora porque el Filosofo lo asegura, con licencia de vs. mds. no lo quiero creer: pues como le cogimos en tanta mentira, y, como le dice, de puertas adentro, que mentirá tratando de Regiones tan distantes? *Semel proditori, nulla danda est fides.* Traduzcanos algun libro de la China, y a media margen, para cotejar la diversidad de su Alphabeto, y verèmos que se merecen sus avisos Tartar-Chinos, como Mozaraves.

55 A la intercalacion de los tiempos, que le nota el Maestro en su pag. 57. responde: *es voz usada: bien se conoce la poca razon con que la censuras, pues dixiste en la 2. pag. de tu carta: Filosofia intercalada en la Escritura, y otra vez lo repites.* Ay señores, que Bobarría, dixo Teresa, aora se nos viene con esto: luego no conoce que el Maestro empezò su carta, bur-
lando

lando del libro de su Autor, luego entiende, que las alabanzas, que le dà son de veras? Lo usado justifica, con que Moysa, y Olmo, escribieron intercalar, y intercalada, y otros, dias intercalares. Mire, que autoridad para introducir voces, dixo el Escrivano, si ellos bastan para tanto, yo en vn tratado, que pienso escribir contra la practica de Villadiego, he de promulgar censuras contra los Escrivanos, que en los Autos de traslado, no intercalaren todas las razones, que produgeren los litigantes, que sino fuere del caso; à lo menos, ferà del uso. Dixole el Maestro, que por intercalacion, debió usar interposicion; y responde con notable gracia: *No equivale interposicion, que es equivocada para muchas cosas; porque intercalacion, es la interposicion de los tiempos, que separa el principio, y el fin de los successos, y essa significacion individual, no la tiene otra voz.* Buena respuesta, dixo el Franciscano: *No equivale interposicion... porque intercalacion, es la interposicion de los tiempos: pues si es lo que buscava D. Gab. y es sin duda mejor: porque no lo usò, quando dixo: intercalacion de los tiempos, intercalacion de los años?* Pobres Escaravajos, dixo Teresa.

56 Enmendole el Maestro aquella Cláusula: *el viento fresco, que fortaleciendo las espigas, &c.* Y no quiere el Filosofo admitir la enmienda. Reufala con razon? dixo el Cayetano, no Padre, respondió Diego: pues degele con su tema, que el publico le defengañara. Entra luego. *Hablaba el Señor con Cain, con el idioma del rigor*, en que el Maestro desterrò vno de los *dos, con*, y dixole, que si Dios hablava, sobra la expresion de *idioma*. Respondele el Filosofo, que idioma es alli estilo, y que su Autor habló metaphoricamente, que no es Pleonasma; sino emphasis. Todo esto no sirve, dixo el Cayetano; servirà, prosiguiò Diego, la extraordinaria diligencia, que hicieron los Theologos Asociados para desempeñar su Filosofo con varios Textos de la Escritura. Veamos, pues, si los aplican tambien como la vez passada. Jeremias dixo: *Plorans ploravit*, y Ezequiel: *vita vivet, & non morietur*. Esto no sirve, dixo el Franciscano: porque tiene diverso sentido la vida, y el llorando. El vers. 11, del Cap. 28. de Ysaías: *loqueta enim labij, & lingua altera loquetur, ad populum istum*, traduce el Filosofo: *Con el lenguaje del labio, y con otra lengua hablarà Dios à este pueblo*; pero la verdadera traduccion con-

consentido es: porque el señor hablará de aquí adelante de otra manera à este pueblo, y no se servirá del mismo language. Así la version del Maestro de Sacy pag. 197. de Isaias. Despues expone las palabras de David en el Psalmo 21. vers. 8. *Locuti sunt labijs*, y las traduce: *Ablan los mordaces con los labios*; pero mal; porque todo el vers. 7. dice: *Omnes videntes me, deriserunt me: locuti sunt labijs, & moverunt caput: esto es: Todos los que me vieron se burlaron de mi, hablaron con ultrage, y me insultaron moviendo la cabeza.* En que como la insultacion, fue de voces, y movimientos de cabeza, fue preciso declarar los labios para la voz, que es cosa muy diversa, que hablar con el idioma. El Texto del Cap. 9. vers. 14. de Job traducido por el Filosofo: *Que hablaria con sus palabras*, esta sin fidelidad, vertido, porque hablando comparativamente de si à Dios dice: *Quantus ergo sum, ut respondeam ei, & loquar verbis meis cum eo?* Quien soy yo, pues para responderle, y para osar hablarle? Que es lo contrario, para que se aplica. *El hable hablando*, que traduce del libro 1. Cap. 2. vers. 30. de los Reyes, aun esta mas adulterado, que los anteriores, porque el Texto dice: *Propterea ait Dominus Deus Israel. Loquens locutus sum, ut domus tua, & domus patris tui, ministraret in conspectu meo, usque in sempiternum. Nunc autem dicit Dominus, &c.* En que traducen los Expositores: *Yo he dicho, y he asegurado otras veces, que tu casa, y la de tu padre serviria siempre ante mi.* Que no es hablando hable; y quando lo fuesse, como Dios tiene tantos modos de hablar, querria declarar el Texto Sagrado, que se sirviò otras veces de la voz, sin la qual puede su Omnipotencia explicar su voluntad santissima: pero D. Gab. no puede bien decir *hablando el Idioma*. Buelvo à declarar, que las frases, las metaphoras, y las santas misteriosas obscuridades de la Escritura, no son exemplo para escribir Castellano, y Historia, que ha de andar en las manos de todos, y que es necia temeridad querer defender con las locuciones de Dios, las de los hombres. Y porque no se olvide, tambien se equivocò en este Texto el Filosofo, diciendo: *Dios dixo à Eli*, porque Dios no le dixo; sino le hizo decir: *Venit autem vir Dei ad Heli, & ait ad eum. Vers. 27.* Y este Varon de Dios, no es Dios mismo, ni lo entendió así algun Expositor. Despues de esto cita à Fr. Antonio de Yepes, porque escribió: *Que à S. Bernardo*

le ofrecieron para curarlas dos mugeres hermanas, que habian perdido la vista de los ojos. Y añade: Tu tacharás aqui dos Pleonasmos, mugeres, y ojos. No tacharè yo tal, dixo el Maestro, por muchas razones: la primera, porque Yepes es vno de los grandes varones, que ha producido la Nacion, y la obra que cita, tiene el primer lugar entre toda la Historia Castellana, porque con vn insigne trabajo, y con vn admirable juicio, deshizo mil necios errores, que hasta que los descubrió su docta pluma, parecian verdades. La segunda, porque aunque pudo decir *las dos hermanas*, y se entenderia las dos mugeres, no se debe notar à Escritor tan illustre, que se explicasse como todos aun oy nos explicamos en Siglo tan critico. Fuera de que habiendo yà escrito las dos mugeres, se viò precisado à decir hermanas, por declarar la conexion que entre si tenian. Y por lo que toca à la vista de los ojos, no es Pleonasmò: porque el P. Yepes sabia, que las enfermedades de la vista no se contienen en los ojos, y suelen passar al espiritu. Y conocia bien, que la interposicion, y la persuasion del Santo, habian sanado muchas dolencias del alma, en los que ciegos por el pecado, no ven las santas reglas de los justos.

57 Defiende luego, dixo el P. Diego, que està bien dicho: *Hablar el Señor con Cain con el idioma*: porque no bastaria decir: *hablava à Cain* quando obrava; sino *con Cain*. Esto es disparate, dixo el Cayetano: porque el *con* no expressa la obra; y así debió decir: *Hablava Dios à Cain*, y no se puede defender; aunque Quevedo escribiesse: *ella tramonta con la estrella con que nació*: pues si à se quitasse algun *con* haria falta, y en: *Hablava Dios con Cain con el idioma del rigor*, sobran ambos, y es boberia consumada decir: *Pobre estrella entre dos veces con*.

58 Al reparo hecho sobre la reformacion de la clausula: *Porque las felicidades ajenas, &c.* en la pag. 57. de la Carta, se responde tan floxamente, que es lastima detener à vs.mds. con referirlo. Y así passò à la respuesta de la nota hecha à la palabra *aficion*, que se calificò de vaja, y vieja. Dice el Philosopho, que son voces puras Castellanas, y elegantes, *aficionado*, y *aficionarse*, y que Quevedo, y Morales escrivierou *aficion*. Quien se lo niega, dixo el Maestro, el argumento no es esse; sino que su Autor debió escribir *afecion* por *aficion*, como su Doctor Ferreras *afeciones* pag. 171, de las Homilias, Sor Juana Ynés de

de la Cruz en el tom. 2. pag. 80. *afectado*. A esto responde, profirió Diego, que: *Afeccion no es lo mismo que aficion: esta en Castellano significa afecto, inclinacion, y propension de animo*. Pues lo mismo te digui yo, respondió Terela. *Tu rostro buuelto à la tierra, dà à entender donde esta tu aficion*, escribió D. Gab. y alli vale tanto, como: donde està tu afecto, tu inclinacion, tu propension de animo: con que bien dixo el Maestro, que debió decir *afeccion*. *Aficionado*, y *aficionarse*, aunque salen de *afeccion*, se usan sin reparo: porque seria aspero, y defapacible decir *afeccionado*, y *afeccionarse*, y son muchos los verbos que varian en los tiempos. *Afeccion*, dice luego, *es impresion sensible en que padece el cuerpo, y el animo*. Así es, dixo el Maestro, mas esto quiere decir, que el animo, y el cuerpo están afectos: esto es sujetos à las pasiones. Y quando se dice *afeccion de animo*, ò *afeccion de cuerpo*, no se puede equivocar la inclinacion, propension, ò *afeccion*, que miran siempre à la voluntad libre, y por esto dixo Plutarco: *Auditor, ex suis ipsius affectibus, probat, aut damnat audita*.

59 Sobre las largas inscripciones sepulcrales de Abel, Adan, y Seth, que notó el Maestro pag. 85. responde, que no son historiales, sino piadosas, episodio doctrinal, y que culpe à Saliano, que hizo lo mismo. Quien le ha dicho, replicó el Maestro, que con las mismas razones que à su Autor, no culpare à Saliano, y à Saladino, si hizo epitaphios voluntarios, improprios, y supuestos? Y por esto último, que responde ami consejo: *otra vez no copie lo que no tuviere por cierto* Nada, dixo Diego; pues declarese, pronunció el Franciscano, que no satisface, y que su Autor no debió hacer estos Epitaphios, ni hechos los debió estampar en Historia, que no los admite. Guardelos para quando escriba Mercurios, y los apoye con semejantes instrumentos, que alli solo se permiten.

60 Entra luego el defensorio de la *marca que puso Dios à Cain, y le señaló*, despues de haberle puesto la marca, y dice el Filosofo mil cosas buenas, entre las quales es la mejor: *Tu debieras estar marcado sin escrupulo de impropriedad*. Mas marcado me quiere, despues de los hierros que me ha puesto! Diocleciano fue vn dechado de piedad junto à este cruelissimo Marcante. Pero que es lo que trae en su defensa? dixo el Cayetano, nada entre dos platos, respondió Diego. Y están

marcados, añadió Teresa, son de tierra muy desonrada, y llena de granzas, la dixo, y ella: pues buelvaselos, que es pecado defraudarle de su propio alimento.

61 *Simulcadencia, y pequeña inflexion* defiende luego por voces Castellanas. Jesus que disparate, dixo Teresa, jamás las oí, ni creo que se oyeron en Castilla. Copia en prueba de la inflexion ciertas palabras latinas de Juan Bapt. du Hamel. Qui est esse? preguntó el Escrivano, vn Autor Francés, respondió Diego, que escribió en Latin: pues bien desempeñado queda, dixo el Cayetano: vñese en todo, y para todo la pequeña inflexion, sin que aora, ni en tiempo alguno la reprueve, inquiete, ni contradiga ningun Maestro de Niños. Pero con qué justifica la simulcadencia? Dice, respondió Diego, que *cadencia* es voz Castellana, que explica la casi igual terminacion de dos voces, y *simul* está recibido enre los Retoricos Castellanos. Bien está, pronunció el Cayetano, corra, con tal, que tambien quede recibido *semel*, porque suelen andar juntos, y es injusticia separarlos.

62 Copia luego el Filosofo lo que el Maestro dixo, pag. 60. de la carta, sobre que Abel no fue muerto con la Quixada, y callando todo lo que con mucha gracia encierra aquel §, le remite, y à los Pintores à Tirino, de quien lo tomó su Autor. Es disculpa, dixo el Cayetano, pero no respuesta, y el Maestro, y los Pintores que no conocen à Tirino, justamente deben acudir à D. Gab. sabiendo vn adagio Castellano: *el que te dice la copla te la hace*. Y èl para librarle del cargo, debió citar à Tirino. Dice luego, que Baston está bien dicho en lugar de palo, ò *rustica furca, seu lignea, seu ferrea*, que escribió Tirino, y declarando con gran magisterio la invencion de aquel palo, que ya es seña de graduacion, è *imperio en las armas*, dice que en el General, y el Rústico conserva su primitivo nombre. Y añade: *Dar bastones al vino solemos decir quando para aclararle lo turbio se le dà con vn palo*. Solemos decir, dixo Teresa, pronuncia vn tan alto señor, vn Filosofo Atendiente, vn personage tal, que luchó panza à panza con vn Dios, vn varón tan insigne, que nacido allende, se cree capaz por privilegio de los Dioses supremos de corregir la lengua Castellana. Solemos decir es cosa propia de vn Heredero, de vn Labrador, de vn tratante en mostos pero à buen seguro, que ningun

gino de estos diria : *dar bastones* por dar palos, ni aclarar al vino lo turbio, pues que le quiere aclarar, lo blanco, lo tinto, lo ojo de Gallo ! No ay confesion mas genuina de la estrangeria de el Filosofo, que este solemos decir: porque si en ambas Castillas huviere hombre, no solo Cortesano; sino Campestre, que diga *dar bastones* por dar palos, y aun que mande apalear el vino, desde luego, à exemplo del noble Marquès de Mantua, metaphorizado, me allano, dixo el Maestro, à no beberle en mi vida, y me harà mas falta que el Filosofo; porque abunda en crudezas, y flemas mi debil estomago. Pero mientras esto se resuelve, vuelvo à decir, que el Baston es para el General, el bordon para el Peregrino, y el palo para el Rustico; y con licencia del señor Encio ha de ser así: porque *sic voluerunt priores*. Y solo en su Polifemo pudo decir con acierto Gongora, que en su mano el valiente pino *un dia era baston, otro cayada*. Comento de Coronel, fol. 325.

63 Confiesa despues el Pleonafino que notò el Maestro en las palabras. *Llorarete à ti Abel, y llorare en ti*, y luego le quiere defender con el mismo Autor Francès du Hamel, y con exemplos de la Escritura, que vienen como los ya producidos. Despues saca al Teatro à Quevedo sin saber porque, y finalmente enfarta tales abalorios, que no abrà Racional que no saque de la defensa su condenacion. Dejelò Padre, dixo el Cayerano, que en bastones, y Textos de Escritura, està desgraciado esse Apologista, y algo hemos de dejar à otros Jueces, que no somos tan solos como estavan nùestros primeros PP. quando escandalizaron con la publicidad vergonzosa. Si Padre, dixo el Maestro, pero como los Jueces han de ser muchos, y de necesidad muy diversos en la inteligencia, es razon prevenir à algunos la difinicion del Pleonafino que hizo el Maestro Paton en su eloquencia Española, fol. 106. *Es (dice) genero de todas aquellas figuras, que se cometen en la demasia de palabras sin necesidad. Desta se acordò Pineda en su Agricultura, diciendo, que es quando la oracion se carga de palabras superfluas, que estubieran mejor por decir. Aunque algunas veces añade encarecimiento en lo que se dice; como, Yo lo vi con estos ojos. Lo oí con estos oídos. Lo andube con estos pies. Lo toqué con estas manos. Vivo vida. Ando andadura. Duermo un sueño. Estos últimos exemplos, aun son mas viciosos que los primeros. Teniendo presen-*

te esta regla, se podrá facilmente juzgar si con Pleonasmos. *Llorarete à ti Abel. Pues yo te digo à ti que tu eres Pedro. Intermedian entre. Suelo vestido de lustrosa yerba emulava con el verdor constante de la tierra. El maligno poder de hacer mal. Y otros que van señalados en su lugar.*

64 Reparòle el Maestro vna oracion confusa, por mal apuntada en la pag. 262. de su Autor; y responde, que es descuydo de que ay mucho en la Carta, *y no le hace poca merced en que sea descuydo*: Todo lo demàs es disparate, porque à nada sirve. Y esto tambien, dixo el Maestro: porque yo no me pintè exempto, ni de descuydos, ni de ignorancias, y à qualquiera de las dos cosas, que atribuia los defectos de mi Carta, lleva assegurado el acierto. Por esto le aconsejo, que no me haga poca, ni mucha merced, pues del no quiero alguna, conociendole tan enemigo irreconciliable del efecto de aquella voz, que no solo no me querrà dispensar merced alguna; pero aun està mal con los que presume me la hacen, ò en la aprovacion, ò en no fastidiarse de mi Carta. Y finalmente creo, que se le debe aplicar lo que dixo Cancer por vna dama poco amiga de mercedes:

*Y aun es muger, entended,
A quien la hace defazon
Don Jayme Rey de Aragon,
Porque fundò la Merced.*

65 Sobre haberle notado el Maestro *instabilidad Cain, y Cainitas*, quiso hacer su defensa el Filosofo, y no se atrevio: pues agotòse yà aquella infernal osadìa? dixo Teresa. Esto no señora, replicò el Escrivano, Metaphora en v. m. y de agua en el infierno, es *pomo prohibido*, y dirà el señor Encio comò en el num. 55. que le aprueba la intercalacion. Esta es vna solercia, que en los oscuros indicios del crecer, ofende la perenne rotacion, con que la Theologia Grecanica discurre toda la Atmosfera terrestre, y en la vndulacion del Ether despide densos Fenomenos, que mutuando la materia inmensurable, haràn que nuestro Adversario el astuto Combatiente con otra rediosa respuesta nos desmoche los cascòs, aligandose con sus Commilitones.

66 Procura despues fundar, que *Característica* es voz usada en Castellano, y para esto produce la Trigonometria del P. Zaragoza, los Elementos del P. Villoa, y las Thefes Matematicas del Conde de Aguilar. Galante produccion, dixo el Maestro: no vè señor mio, que estos Padres usaron los propios terminos de la facultad que tratavan; y que su Autor excedió los de la Historia, introduciendo voces desconocidas. Pero advierta, aun siendo propias para lo que escribian, como las declararon los tres Autores que cita. Y, con su licencia, otra vez no se valga de nombres magnificos para autorizar sus valedores: porque el Conde de Aguilar, que oy por su doctrina, y por su experiencia debe ser citado: no lo puede ser el año de 1688. en que se estamparon sus Thefes, y solo tenia quince años: porque nació en 3. de Mayo de 1673. Las virtuosas aplicaciones de la juventud, no hacen exemplo à los Sabios; fino à los Niños.

67 *Los dos amores* quiere defender luego el Filosofo, dixo el P. Diego, porque quiso su Autor decir Amor puesto en dos personas. Pues porquè no lo explicó assi? replicó Teresa, aunque oponiendose à la doctrina de Lope de Vega, que en su Comedia del Amor enamorado fol. 215. de la Vega del Parnaso, dice Sirena à Venus:

*El Amor ha de ser vno,
Esto bien lo sabeis vos:
Porque la que quiere à dos,
No quiere bien à ninguno.*

No basta esto señora, dixo el Cayetano: que su Autor p. 266. habla del Amor del Mundo, y del Amor de Dios; y à esto le respondió el Maestro, entendiendo justamente, que el Amor es hijo vnico de la voluntad. Y oyga à Ortenso en la primera de sus Oraciones Evangelicas fol. 3. tratando de Ester, y Herodias, para exemplo del bueno, ò ruin natural: *Y à sea amor debido como el de Assuero, y à torpe, como el de Herodes, todo es amor, y todo amor arrastra.* Trae despues expresiones comunes, y de buenos Autores para la voz *amores*. Esto, dixo el Franciscano, es declarar, que son repetidos, no distintos; y quando el B. Juan de la Cruz escribió *los dos amores*, fue despues de haber
decla-

declarado el sensual, y el Divino. No sirve para esto la hermesica fachada de autoridades de Ovidio, Ciceron, Virgilio, Horacio, Papinio, Catulo, y Seneca el tragico: porque, aunque en otro Idioma, solo dicen: *amores*, y no los dos amores. La vulgar Mithologia de Cupido, y Anteros, sirve menos para la Historia de la Iglesia: y solo puede servir el fin de su defensa: *Tu mas entiendes de odios, que de amores* pag. 161. Què quiere decir esto? preguntò Teresa, no lo entiendo, respondiò Fr. Francisco, sino es que diga, que el Maestro no es, como esse Narciso, enamorado, y enamorado. Pero señores no reparan, dixo D. Manuel, que despues de copiar del Cartujano: *Los santos amores*, dice: *Mis amores son Reales, fue antigua empreña de vn Magnate de Castilla en vnas fiestas*. No lo habia advertido, respondiò Diego; y es vno de los mas altos disparates, que contiene la Apologia: pues llamar *Magnate* al Conde de Villamediana, es mentir à ojos vistas, como en Castilla dicen. Y hacer memoria de vna empreña la mas temeraria, que vieron los Siglos, y que produjo la infeliz muerte de aquel Cavallero, es el mas pernicioso, y sacrilego exemplo, que se pudo encontrar. Mire si lo declara bien esta parte de la Decima, en que Don Luis de Gongora habló de aquel estraño caso, fol. 67. de sus obras.

*Dicen que le matò el Cid
Por ser el Conde Lozano.
Disparate chavacano.
La verdad del caso ha sido;
Que el Matador fue Bellido,
Y el impulso Soverano.*

88 Quiere despues defender las notas puestas pag. 62. de la Carta, à: *los frutos son prueva de la diferencia de los arboles*, y produce dos Textos de la Escritura, que no excluyen las hojas, con què no satisfizo. *Conseja*, dice, que està en vso, y no tiene equivalente. Lo mismo, dixo Teresa, sucede à vn Pabès, que es tan viejo como la conseja; y aunque pudiera servir, no sirve. Sus equivalentes ion *Rodela*, ò *Adarga*; y los de conseja, *quento*, *fabula*, *Novela*, *Romance*, y otros muchos. *Historiolas*, dice, que puso en lugar de *Historicas*, ò *Historillas*, y que es mas sonpro. Quien se lo dixo? preguntò el Cayetano. Dirá,

ref.

respondió Diego, que es mas sonoro para él: pues declarelo, añadió Fr. Franc. y diga quien le violentó à hacer dimiutivos de Historia, quando aun los Epitomes son tan mal recibidos? Su extravagancia, respondió Teresa.

69 Entra luego el suavissimo defensorio de dos planas y media, sobre que el Maestro no quiso recibir por Raby Salomon vn desconocido anterior diluvio: porque no hallo concordancia en *señales precursoras*; y porque ni el Autor vió, ni pudo, al tal Raby Salomon. Sobre no haber concordancia, sale à luz toda la Gramatica. Sin Metaphora? dixo Teresa, no señora, con ella sale, porque habló su Autor metaphoricamente: pues cumplió, añadió ella. Sobre que no es *inverisimil* lo que dixo Raby Salomon, trae ciertas previas señales, que hubo, y abra; y de camino previene al Maestro no escriba Raby con y Griega, porque es voz Hebrea. Yo, dixo el Maestro, siempre vi escrito Raby con ambas letras, y Fr. Bernardo de Brito, Fr. Luis Bernardo Cathedralico de Prima de Escritura en la Univerlidad de Salamanca, y Fr. Bernardino de Silva lo escriben con diferencia del señor Encio, à saber con dos bb. *Rabbi, y Rabbino*. Y así se halla en el Vocabulario de Antonio, fol. 69. *Rabbi, vlt. acut. Hebr. Significa Maestro, ò preceptor, que enseña*. Y en las Antigüedades de España del Doctor Bernardo Aldrete, lib. 1. Cap. 19. pag. 89. Ya se le ha dicho, que bueltos en Castellano nombres Griegos, no conservan su y, y que esta es tan usada como la Latina, y sobre el *iaceo* se le dieron muchos exemplos en el n. 47. de la segunda division. De esto resulta, que en Castellano se podrá escribir Raby, como ta la vno quisiere, sea voz Griega, Hebrea, ò Syriaca, que nada importa vna vez que esta vertida en nuestro Idioma. Y es doctrina de hombre tan docto como el M. Ximénez Paton, que en su eloquencia Española, Cap. 8. fol. 88. escribe: *Las dicciones que no están recibidas en vulgar escrivimos con la ortografía Griega, mas las que están recebidas en Español, aunque su origen sea Griego las escrevimos con la ortografía vulgar, y comun de España*. Sin embargo, dixo Teresa, es mas conveniente escribirlo con y, porque si aquella letra es lo mismo que la v Latina, como prueva el Doctor Aldrete, su grande enemigo, en el lib. 1. cap. 10. de sus Antigüedades; mas razon es, que se escriba Raby con letra que suena, ò vale tanto como v: pues segun

la comun inteligencia, con propiedad se llamará à qualquier Hebreo *Rabu*. Dice luego, que su Autor no se jacta de haber leído à Raby Salomon, pues cita à Saliano; mas que esto no fue por no haberle leído, como el Maestro dice, pues le tenia con otros semejantes en la Bibliotheca del Rey. Y aunque es cierto el destierro de aquellos libros; la Inquisicion, y la Sede Apostolica los permiten à los Profesores de letras, y èl era de este numero, y tenia licencia de leerlos, y *entendia muy bien el Hebreo: pues por donde habia de hacer vanidad de no citar à Saliano?* Padres, dixo el Maestro, estas colericas clausulas piden mucha fìema; y sea la primera observacion el testimonio que se me impone, por no decir se levanta, de haber escrito, que por vanidad no citò à Saliano. Oyganse mis palabras pag. 63. *Videte v. m. solo citado en Saliano, y debiendo despreciar, como aquel docto Escritor este ante diluvio, se le opondre sin mas razon que decir, no es inverisimil. Y aun esta diferencia de parecer la vende como suya, siendo copiada de Fr. Bernardino de Sylva.* Es esto decir, que no citò por vanidad à Saliano? ò que dejò de citar à Fr. Bernardino, cuya opinion sigue, sin hacer memoria del. Sin embargo le perdono esta grosera mentira; y vamos à otra. *Ni podia hacer vanidad (dice pag. 164) de no apoyar su opinion con Brito, y Sylva, que no debia citarlos, porque avia visto la fuente de essa noticia en Rabi Salomon, de donde la tomò Fr. Bernardo de Brito.* Lo primero es, que no consta, que Fr. Bernardo viesse la obra de Rabi Salomon: porque no ay otro testimonio, que citar el cap. 6. de ella, y pudo ser, por verle citado en otro anciano Autor. La prueba sale de que Fr. Bernardo estampò el tom. 1. de su Monarchia el año 1597. y quando mas se quiera, la acabò el antecedente. El año 1615. escribió contra el Diego de Payva, que imprimiò el siguiente su Examen de las Antigüedades, sin citar à Rabi Salomon, ni acordarse de el, señal evidente de que no hallandole, à tan corta distancia de tiempo como 19. años, vn Escritor tan erudito, no corria aquella obra. El año 1618. havia yà escrito la defensa de la Monarquia Lusitana Fr. Bernardino de Sylva, y para aquel trabajo buscado tan cuidadosamente el Libro de Rabi Salomon, que en el fol. 15. refiere, que saliendo de Portugal en su descubrimiento, pidió si quiera el Texto citado, à vn Cathedratico de Prima de Escritura de Salamanca, y co-

pia-

pia su respuesta: No puedo decir à V.P. cosa alguna: porque como
*han recogido todos los Rabinos por orden de la S. Inquisicion, no
 le ay en toda Salamanca. Y aunque à mi me dan licencia para los
 Libros que pido, no la he pedido para esse: porque esta doctrina de
 Rabinos es estudio cansado.* Si en Pottugal, y en Salamanca no
 habia en los años 1615. y 1616. el Libro de Raby Salomon,
 quien afirmará, que le viò Fr. Bernardo de Brito diez y nueve
 años antes, ò lean veinte? Para esto era preciso señalar el tiem-
 po de la prohibicion; y como no se declara, es mentira que le
 viò D. Gab. como es mentira, que entendia el idioma Hebreo,
 ni bien, ni mal: porque no es entenderle vsar de la traduccion,
 como yá se dixo en el num. 93. pag. 218. Pero lo que con mas
 donayre se dice, es, que tenia licencia del S. Oficio para leer el
 volumen de Juan Buxtorfio: *las Masoras, el Raba Kamà, el
 Midoth, y el Seder, de que la mayor parte (dice) se halla en la
 Bibliotheca del Rey, y muchos de ellos en la de mi Autor, que tenia
 licencia para leerlos.* La gracia necesitava, que la licencia tam-
 bien yo la tengo, sin entender Hebreo; y sino lea la Regla 14.
 del Expurgatorio del año 1640. copiada en el moderno del
 año 1707. en que despues de declarar prohibidos el Thalmud,
 y todos los Libros de Rabinos, exceptua la Paraphrasis Chal-
 dayca, y el Magazor, con ciertas declaraciones, y dice: *Como
 ni tampoco se entiende estar prohibidos los Libros de los Rabinos,
 que meramente son Historiales, ò Gramaticales, como son los Mas-
 dretas, y la Masora Magna, y Parva, con algunas otras anotacio-
 nes de Rabinos, que hizo imprimir, y publicar Juan Buxtorfio: las
 concordancias Hebraicas de Rabbi Mardocai Nathan, y otros se-
 mejantes de Philosophia, Dialectica, ò Gramatica, que tradujo en
 Latin Sebastiano Munsteno, de Elias Levita, Rabbi Salomon, R.
 David Kimhi, y otros . . . que no tratan de Religion, ni de la
 Secta Judayca, ni de sus Ceremonias.* Mire como yo puedo leer
 tambien à Rabbi Salomon; y repare como sin nota pude escri-
 vir Raby: pues Judayca, que no es voz menos Hebrea, se es-
 cribe en el Expurgatorio del mismo modo. Pero me ha de de-
 clarar aora, porque escribió Sylva con y, haciendola en su en-
 tender voz Griega? No fuera mejor dejarla como todos; sino
 que queria desmentir el origen Hebreo, que el ciego vulgo
 atribuye à los Portugueses: porque quizá sabe el buen Encio,
 que de ellos salieron las grandes lineas, que de la esclarecida

Familia de Silva se establecieron en Castilla. Si quiso aplicarlas este anthidoro, le perdono la y. pero si quiso vsar como todos su libertad, hagame gusto de no detenerse otra vez en bagatelas. Pero bolvamos al caso: *No debia apoyar su opinion con Brito, y Sylva, porque habia visto la fuente de essa noticia en Rabi Salomon, de donde la tomò Fr. Bernardo de Brito*, es mayor mentira: porque la opinion del Autor, es apoyar à Rabi Salomon contra Saliano, que no quiso admitir aquel primer diluvio. La opinion que D. Gab. siguiò, no es de Brito, que refiere simplemente al Rabi; sino de Fr. Bernardino de Silva, que la esfuerza como el, y con el gran Tutelar es verisimil. A este docto Cisterciense, que dixo mucho mas que el, hurto la opinion, y así se lo advertì: pues à que viene haber visto la fuente de essa noticia en el Rabi? No fuera mejor haber escudado argumento tan impertinente, y tan inutil? No pudo mas, respondió el P. Don Manuel, y cayole la sentencia de Quintiliano: *Neceffe est contentiosè loquaris, quod probare non possis.*

70 De las palabras: *Nadavan los pecadores en la abundancia de los bienes terrenos*, entendió el Maestro, que serian bienes de agua. Y el Filosofo le arguye, que es enemigo de las Metaphoras, aunque las vsa, y le dà en los ojos con algunas. Y porque en los ojos? dixo Teresa; porque son de ojos las que produce, respondió Diego. Debe de ser Colirio, añadió ella, y como se dice que es tierno de ojos, se los quiere caritativamente, *catara quitar con la densa composicion de las metaphoras*. Que voz es essa, dixo el Franciscano, y ella respondió: Padre en la *simulcadencia de Catarata*, no es impropio *cataraquitar*, y es bueno, vtil, y expresivo: porque vale tanto como quitar catarata. Si el Autor forjó, todas las voces que le dice el Maestro, y su Defensor nos quiebra los cascos con la *Tediosa undulacion consonantada, y garlante*: porque no he de oler yo la *maula de meterme de Mogollon al apacible, fingido Teatro, donde se desmocha, y empalideze la pureza, y hermosura de la lengua Castellana, avigorando*, pag. 140. las *difomas* voces.

71 Llebò mal el Maestro, que el Asno silvestre signifique Irad, y que en èl se expliquen los passos de los impíos, y su ferocidad, y ponzoña. Que *Enos* sea el *Oanes* de Beroso, y que el

el nombre de Tubal-Cain es verosimil venga de Vulcano. Respondele el Philosofo vna pagina entera, que es la 165. notandole, que cortò la oracion para censurarla ; pero despues de dar entera la copia, siempre queda el Asno prompto à vajar, y no à subir, y feròz, y ponzoñoso como el Dragon. Y lo mas notable es, que despues de haber repetido : *Irak significa la bajada de la Ciudad, el Asno silvestre, ò el Dragon, en cuyos nombres se explican los passos de los impios y la ferocidad, y ponzoña,* dice con gran satisfaccion: *Mira si està bien dicho, despues de poner Dragon, ferocidad, y ponzoña.* No señor, no està bien dicho porque : *en cuyos nombres* queda incluido el Asno, que ni puede ser impio, ni es feròz, ni ponzoñoso. Y v.m. lo confiesa inmediatamente, pues prosigue: *Ni fuera impropia la ferocidad del Asno silvestre: porque esta no significa mas, que rudeza de animo cruel, è indomito:* pues enseñele v.m. à hacer Apologias, y no serà Rudo, dixo Teresa. Cruel, y indomito, añadió el Maestro, es barbarismo semejante al del Apuntador, que en su 12. apuntacion, dixo: *el burro no muda pelo.* Entre todos los Animales de que el hombre se sirve, no ay vno solo à quien con propiedad se pueda llamar cruel, y indomito ; mas en el Asno falta toda razon para darle aquellos titulos : porque su docilidad, su sufrimiento, su obediencia, y su mansedumbre, destruyen enteramente todo lo que contra èl se dice. Buena ocasion era esta para referir sus calidades, si se buscasse alguna de exponer erudiciones, y si como Vizcaino no fuesse yo parte apasionada: si le Mothele Vayer en el 2. tom. de sus obras, pag. 712. no nos hubiesse dado vna docta carta sobre esta materia; y si Gaspar Dornavio en el tom. 2. de su Amphiteatro no hubiesse desde la pag. 493. estampado varios Tratados de los Encomios de este Animal. Pero habiendo dicho tanto del, Apuleyo, Gesnero, y el Venerable, y Doctissimo P. Juan Eusebio Nieremberg en su Historia naturæ, lib. 6. y 7. y teniendo en Castellano las obras de Francisco Velez de Arciniega, de Diego de Funes, del P. Valdecebro, y de Geronimo Cortès; y siendo cosa tan notoria la simplicidad, blandura, y reposo de el Asno, sobra todo para provar, que no le vienen las notas de cruel, indomito, y feròz. Y en quanto à lo ponzoñoso, estando tenido por la Paloma de los Animales por la mansedumbre, y por la conformidad en faltar à ambos la hiel, como sientan

Aristoteles, Juan Baptista Porta en su Phytognomonica lib. 6. cap. 11. pag. 382. y otros; yá se conoce, que ponzoña puede haber en él: mayormente quando sobre todas las utilidades de la leche de su hembra, escriven con Plinio muchos Autores, que bebida, quiebra, y destruye la fuerza de el veneno. Los huesos deste Animal sirven contra ponzoña, segun el mismo Plinio; y sus testiculos secos, y bevidos aprovechan para las mordeduras de las Serpientes, como refiere Yfac, cap. 65. del libro 2. de su practica. Hasta su estiercol es utilissimo, como escribe el P. Nieremberg lib. 7. cap. 38. pag. 119. Y todo esto es mas eficaz en el Asno sylvestre, como sienta con Plinio, Juan Baptista Porta lib. 2. cap. 37. pag. 127. Señor Maestro, dixo Teresa, esso será en los Asnos comunes; mas los de Cerdeña deben de ser de diversa naturaleza, como así dice el Filosofo. Señora, respondió él, yo habia oído que habia Hacas Sargas, no indomitas, crueles, ni feroces, sino maliciosas, falsas, y poco seguras; pero pues el Filosofo dice que los Asnos de aquel País son peores que las Hacas, aunque Diego de Funes lib. 2. cap. 16. pag. 343. de su Historia de Aves, y Animales afirma lo contrario, creamoslo, porque no habla de la China, y su voluble genio le ha hecho correr los Países, y Costas, que en otras partes dice. Mayormente quando merece en esto mas fe, que todos los Escritores: porque segun sus expresiones entiende como propia esta materia Asnal, pues pag. 165. dice: *Mucho es que no entiendes quanto tienen en sí los Asnos, sus propiedades, y alguna vez furor. Yo he oído decir à muchos, que tu en esta Carta inspiraste ferozmente; mira si ay ferozes Asnos.* Consequencia graciosa, cortefana, apacible, y digna de eterno exemplo para la templanza. Sean muy en buen hora, pues él lo quiere, ponzoñosos, feroces, crueles, y indomitos los Asnos Sargas; pero deje à los de Castilla con su mansedumbre, con su obediencia, con su sufrimiento, y con su virtud de quitar el vigor à la ponzoña, ò veneno. Mas que dirà v.m. de la Burromaquia, que à ratos perdidos escrivia su Autor, donde se verian Asnos feroces. Dirè que ha pocos dias vi en el Estudio de vn gran Letrado vn lienzo en que està pintada con mucha destreza vna danza de Burros, y devajo ay vnas letras, que dicen: *Alguno la vista alcanza, que puede entrar en la danza,* y que si le tenia presente su Autor, como se

no puede creer de su estrecha confianza, bien hallaria ferocidad que describir. Y sobre la conformidad de Enos, y Oanes, y solo demàs que notò la Carta, què dice v.m. ? *Quod scripsi scripsi*, respondiò.

72 Y sobre la *fiera embreñada*, que responde V. m. dixo el P. Diego, que con lo mismo que arguye el Filosofo se prueba mi razon. Y sobre la *Redencion*? Que con descuidos no se defienden aciertos, y que las obras de casi todos los Autores, que alguna vez la escriven así, no son corregidas por otros. Y lo mismo se ha de entender del P. Interian de Ayala, que contra toda modestia se pone en el numero de los grandes Autores, siendo vno de los interesados en esta querrela. Y juraria yo que no corrigiò su aprovacion: pues en caso semejante se cumple con entregarla al que la pide; y así el error es de Don Gabriel.

73 Mas que respuesta hará v. m. à lo que el Filosofo le dice, pag. 167. sobre haber hallado confusion en señalar los años de la vida de Enoch, y decir que aun vive? Que si lo que ahora se responde lo hubiera escrito D. Gab. no habria confusion. Y sobre ser Anaco, Cannaco, Canoh, y Enoch vna misma cosa, que dice v.m.? Lo dicho, respondiò.

74 Pero que diremos a la explicacion que se dà à la clausula notada: *Por mas que la vida simple de aquellos hombres ensanchasse la habitacion con lo que ignorava del Fausto?* Que aun con lo que se dice, queda confusa, y que es falso sentar que *Fausto* es termino Castellano: porque no es sino Latino, y poco usado. *Fausto* dicen algunos por la ostentacion, y esta es la mejor prueba del corto comercio desta voz. *Fausto* significa en Latin, arrogancia, altivez, y soberbia, y se aplica al hombre orgulloso, altanero, despreciador, vano, y que no hace caso de los demàs, y no se si por que le explica, defiende el Filosofo, que es *Fausto*, termino usado. Pero Castellano no ha de ser con su licencia, aunque Covarrubias escribe, fol. 5. de la 2. parte *Fausto*, y *Fausto*. Y Passeracio, tom. 3. pag. 656. traduce el *Faustus* en Español: *Fausto*, *soberbia*, *altivez*, como Nebrija, pag. 77: porque no obstante la voz es Latina, y la experiencia nos dice que no es usada. Con que para ser Castellana le falta el derecho de la recepcion, sin el qual quedara siempre estrangera. Pidiò v. m. explicacion, dixo el P. Diego, à las pro-

progresiones Arifmeticas, y progresion numerica, y dafela el Philofofo, pag. 168. feneciendo: *Casi quedas fervido*. Hagoie muchas gracias, dixo el Maestro, mas digame aora, porque fífa Autor efcrivò, *arifmeticas*, pag. 305. el comete la variedad, *Arithmeticas*, mudando la S. en th, y haciendo la à mayúfcula? No repara, que enmienda la venerable memoria del varon exemplar, cuya vniversal fabiduria le exceptuò de los comunes terminos de la equivocacion, y del error, y lograva la *benevolencia comun*, y el *aprecio*, y *vereneracion de todos*, como el Philofofo efcrive, pag. 194.

75 No quiffo recibir el Maestro, profiguò el P. Diego, que Seth, y Adàn fueffen embalfamados. Y refpondele, que es opinion del Patriarcha Eutichio, en fus Anales de Alexandria, y que es antiquiffima la coflumbre. Pues yo digo, refpondió el Maestro, que es falfo, y que contradice à fu Autor en el *Fafto*, que dice ignoravan los primeros hombres: pues vngir los cadaveres con compoficiones odoríferas, concierta con la pobreza, y la eflrechez, como el *Don con el Turuleque*: Fuera defto el Texto Sagrado, no dice que Adàn, y Seth fueffen embalfamados, ni hafta el Cap. 50. del Genefis fe halla memoria de tal coflumbre, que fiendo de los Egipcios, la yfò el primero Joseph para el cuerpo de Jacob fu padre. Y de efto hizo vna docta difertacion D. Garcia Coronel, comentando el epitafio de D. Luis de Gongora, para la Reyna Doña Margarita, tom. 2. desde pag. 116. donde juntò casi todo quanto fobre ello eflà efcrito. Y para que Seth, y Adàn fueffen embalfamados, no vafía que lo diga Eutichio, aunque fea el Patriarcha de Constantinopla, que fucediendo en aquella Silla el año 553. de Chrifto, falleció el 583. ò 586. como dicen otros, y eflava à tan larga diftancia de Seth, que no puede hacer fè en aquella noticia. Sobre lo qual los Anales de Alexandria, que fe citan, no fon de aquel Patriarcha, ni fe le conoce otra obra, que el Tratado de la Refureccion. Pero quando fean fuyos, yo no lo quiero creer, ni ay razon folida que lo perfuada. Haga el Philofofo la difertacion, que pedi à fu Autor, y nos verèmos.

76 Defiende despues, dixo el P. Diego, *el absoluto fabatiffimo*, con que los hombres de letras dicen *Sabatiffimo* por defcanfo, despues de vna obra; metaphoricamente, y por alufion al def-

descanso de Dios en el Sabado. Señores, replicò el Maestro, alusion entre Dios, y los hombres para el descanso, es error gravíssimo: pues Dios no se cansa, ni se cansò; y de esto yà se le ha dicho algo. Pero que los hombres de letras llamen *Sabatismo* à su descanso, es vna mentira soèz. Yo soy hombre de letras, y de buenas letras, porque me precio de imitador de Morante, y jamàs lo oì decir, ni lo dixè, y me canso como todos los Mortales. *Año Sabatico*, dice luego, *solemos decir en Castellano*, y cita al P. Coronel. En solemos yà puedo yo entrar, y de hoz, y de coz (salvo sea el lugar) le digo, que aunque lo diga la misma casta Doña Maria Coronel, es mal dicho, y que ningun otro Orador, ni hombre literato vsò tan mala frase. Pero quando le pasèmos el *Sabatismo*, porquè no responde à lo *absoluto*? No vè, que el mismo silencio pronuncia su condenacion. Y descaeciendo al balsamo, y exequias del sepulcro de Enos, no repara, que no es respuesta citar otra vez à Eutichio.

77 Reparò el Maestro, que *Epoca*, y *Chronologia* se escribieron sin mayuscula, y dixo à D. Gab. declarasse que es *Epoca*, ò pusiesse en su lugar *termino*. Confiesa el Filosofo, que fue error de la Imprenta: *porque como quieres que ignorasse mi Autor lo que tu sabes*. Como quieres, dixo el Maestro, comiendo, segun dicen en Castilla; quiero que supiesse mas que yo; pero que ignorasse lo que yo sè. No vè, que yo sè enseñar las primeras letras, y èl no sabia formarlas, ò sabia tan mal, que mas parecian garavatos, que caracteres. No vè que yo supe escribir vna Carta, que èl no sabia responderla: pues no han sabido tantos conjurados, à su entender insignes, que con las plumas, las voces, los desdenes, y los hascos, han procurado hacerla despreciable. No vè que yo supe no escribir la Historia de la Iglesia, y del Mundo, y así librarme del hastio, ò sea *Tedio*, que causa à todo hombre docto el nombre de su Autor, por su osadía, por sus opiniones irregulares, y por su extravagancia de Idioma. Mire como no sabia lo que yo, ni tanto: porque alguna vez es sabiduria ignorar. No sabia mucho el que por parecer sabio à los necios, se declarò necio con los Sabios, como dixo Quintiliano: *Qui stultis eruditi videntur, eruditus stulti videntur*. Bien està, dixo el P. Diego, pero sobre haber v. m. dicho, que en lugar de *Epoca* pusiesse *termi-*

no, se le nota de error: porque dice el Filosofo : *No es termino, sino principio de tiempos*; y cita para esso à D. Juan de Ferreras, y al Marquès de Mondejar. Padre, respondiò, si otra vez me citan à Ferreras, no sè si podrè contener mi disgusto, sin castigar el *fasto* de citarse à si mismo, y producir por testigo la parte. Pafse aora, y guardese de otra cita: porque le puede suceder algun travagito, y en su corta paciencia serà qualquiera grande. *Epoca*, dice que es solo principio de tiempos; yo le digo, que tambien es la terminacion de ellos: porque lo que se toma para principio del vno, hace el fin del otro. *Epocha intervalla dicuntur, quod in illis sistantur, & terminentur mensurae temporum.* Calepino Pass. tom. 1. pag. 588. Juan Fungero en su *Ethimologiam* pag. 282. *Nilil sit aliud, quam regni cuiusque, aut Imperij initium, & temporis, quasi retinaculum, quo velut certo, & fixo signo continentur historiae, ne sine meta atque carceribus vagentur.* *Epoca*, dice Luis Moreri en el tom. 1. de su gran Diccionario: *Señal de tiempo, que viene de la palabra Griega.... que significa retener, atajar. Porque como los largos tiempos, que passaron desde el principio del Mundo son de vna tan vasta extension, que con trabajo se podrian acordar perfectamente dellos, los Chronologistas han tomado por Epocas algunos celebres acacimientos, por los quales cuentan sus años.* Lo mismo dice mas concisamente el Diccionario de la Academia Francesa; y en este sentido escriviò D. Gab. p. 311. *señala por epoca de la prevaricacion de los hijos de Seth, el tiempo de Jared.* Estas palabras causaron la duda; y por ser *Epoca* voz tan desconocida en Castellano, que no la trae alguno de nuestros Diccionarios le dixè q̄ la declarase, ò dixesse *termino*. Y aora pregunto: el termino de vna cosa, hablando en Castellano, y generalmente, es solo el fin? Si me dixere que si, le preguntare por donde: *la Provincia de Hala-bas, contermina con el Reino de Bengala*, y por donde *Aravia es contermina de Palestina*? ò ha de ser por Oriente, ò por Occidente, &c. ò ha de ser por la cabeza, por los pies, ò por los costados, esto es, por el principio, ò por el fin. Su Autor dixo bien contermina, por señalar terminos; y yo dixè mal, que por *Epoca*, que no se entiende, escribiesse termino, que todos saben lo que es? Buelva à las expresiones de Moreri, por quien *Epoca* es retener, y atajar. Quando se ataja vna cosa, no es poner fin à su curso, y en lo que llaman *Epoca*, em-

pezar à contar de nuevo desde que terminó la antecedente? Si la Epoca fuese vnica, fenecería con el Mundo; pero siendo las que ha querido hacer el arbitrio de los hombres, precisamente en la terminacion de vna, està el principio de otra. Detengase mas, y ponga el termino, ò Epoca entre dos poblaciones: no empieza vno donde acaba otro, y el fin de este, no hace principio al de la poblacion vecina? Pues si D. Gab. pudo decir con claridad, este termino, principio, ò limite del tiempo de Jared, señala à la prevaricacion de los hijos de Seth, para que: *señala por Epoca*, sino para hablar vn Castellano, que solo entienda el Docto, y establecer vna voz nueva, que infinitos Cortesanos, no entenderàn, sin trabajo? Y para que se nos viene aora el Philosofo con la necia repeticion de la h. en Chronologia, y u en escribo, si sabe que la carta se estampò sin correccion, y que se notaron à su Autor, y se notan à èl, muchos defectos de Orthographia, porque ambos corrigieron el libro, y la Apologia, y aun con Aparcéros.

78 Disonò al Maestro por floja, y aun de contrario significado la Clausula. *Las palabras con que insinua Moyses*, y dixo que D. Gab. pudo decir refiere, escribe, expresa, ò otras muchas voces, que en buen Castellano, valen mas que insinua. Responde el Philosofo que no pudo vsar alguna dellas: porque Moyses *solo insinua*, ò *quiere dar à entender*, y luego traduce el Texto: *viendo los hijos de Dios à las hijas de los hombres, se casaron con ellas. Hasta aqui no ay delito expresse. Quien tal dice?* replicò el Maestro, ay delito expresse, porque estava prohibido à la familia de Seth, mezclarse con la de Cain, y las mismas palabras: los hijos de Dios, y las hijas de los hombres, declaran la prohibicion: por la qual l' Maistre de Sacy, siguiendo à S. Agustin llama criminales à aquellos matrimonios, sentido lit. del Cap. 6. del Gen. En este sentido, y como que en el hecho habia declarado el delito, continua Moyses: *Dixit que Deus: Non permanebit spiritus meus in homine in aeternum.* En que entiende mal el Philosofo que està declarado el castigo sin haber expresseado la culpa, pues ya se declaró, refiriendo el conforcio prohibido; y el mismo D. Gab. lo entiende así, quando, pag. 315. escribe: *Contracta esta funesta alianza, empezó à difundirse el cancer de la culpa en la familia de Seth.* Respecto de esto, Moyses no insinua la prevaricacion sino la

refiere , y así bien le dixe que en lugar de insinua pudiese , refiere , ecrive , expressa , ò *da à entender* , que es orra de las muchas voces , que en monton le avise , y el Philosofo encontrò. Los Textos que luego produce para insinua , así de S. Pablo , como de Cornejo , Ron , y Manero , no son del caso presente ; y menos el del Obispo Cornejo , *obscura insinuacion* : porque yo no le dixe que no se debe vsar esta voz ; sino que no la vsò bien su Autor.

79 La palabra *Chupando* , dixo el Maestro , que es vaja , grosera , y arrojada del Vocabulario moderno ; y el Philosofo dice , que està bien puesta , y que la vsaron Saavedra , Aldrete , y Lopez del Aguila . Saavedra , dixo el Maestro , escrivio chupar , hablando de la esponja , y con mucha propiedad , que es su oficio . Los otros son lo que se ha dicho tantas veces , y no tienen vigor para lo que se trata . Pero yo le concedo , que otros mil mejores Autores escriviesen , como el suyo , *chupando* : en todos es voz vaja ; y en los cultissimos remediadores de la Lengua Castellana , como su Autor , grosera . Otras veces dice , que se explicò con metaphora , por huir expresiones comunes ; y aqui que para escusar esta tan humilde , le servia su amiga la metaphora , se olvidò de ella , quizà porque estava chupandose el dedo , como , en termino pueril , se le dixo en la Carta .

80 Defiende luego , dixo el P. Diego , la palabra *Dique* por Castellana , ò recibida en Castellano ; y dice que la registraron Covarrubias , y el P. Salas . De espacio Padre , dixo el Maestro , que esso està mal dicho : porque Covarrubias quando en la 1. parte de su Tesoro fol. 217. pone la palabra Dique , fenece confessando ser vocablo *Teutonico* , y *Arabigo* . Pero el P. Salas no se acordò del , ni en el Tesoro Hispano-Latino , que empieza con voces Castellanas , ni en el Latino-Hispano , que empieza con palabras Latinas : con que la cita es falsa . El P. Benito Pereyra le omite tambien , ni puso voz alguna que empieze con las tres letras D.I.Q. A esse passo bien puede citar quantos Dictionarios quisiere . El que tradujo à Bentivollo pudo vsar la voz Dique , porque era propia de lo que tratava , y tiene declaracion en el cuerpo de la obra ; pero Lopez del Aguila , y su Autor , vsaron mal la palabra *Dique* , que no será Castella-

llana, aunque mil Escritores como ellos, y el Filosofo lo procuren.

81. Responde despues à la nota de *a a* superfluas, y remitiendose à lo que ya dixo sobre esto, añade, que son necesarias en ciertos casos. Yà lo he visto, declaró el Maestro, y se que en ciertos casos le debe usar la *a*; pero en aquellos sobra. El, y sus sequaces pongan todas las que quisieren; que yo, siguiendo mejor pauta, deseo lo preciso, y huire siempre lo inatil.

82. Quiere el Filosofo que: *Prolonga, y prolongar* sean terminos Castellanos, y muy usados. Cita à Covarrubias, Herrera, Quevedo, Saavedra, y Lopez del Aguila para prolongar. Todo esto no sirve, dixo el Maestro, yà le confesè, que es voz Castellana vieja, y sobre esto importa poco, que Covarrubias la ponga en su Diccionario, y Herrera la use en su Agricultura. Este, porque es Autor antiguo, y se sirve de otras muchas voces, oy inusitadas. Y aquel, porque puso, y debió poner todas las dicciones Castellanas antiguas, y modernas, sin distincion. Quevedo, y Saavedra son de tal tamaño, que pueden usar lo que quisieren, y ni por esto boiveràn à la Patria lo desterrado; pero Lopez del Aguila, y Don Gabriel no son de aquella corpulencia, y estàn sugetos à ser notados, y reprehendidos.

83. *Aligar*, dice luego, que es voz Castellana, y usada comunmente; pero para este uso comun solo tiene al P. Alcazar, y à su Aldrete. Dejele Padre, replicò el Maestro, que trayga en su apoyo todos los que quisiere, que yo le aseguro, abrigado de la vniversal inteligencia, que ni es voz Castellana, ni usada, ni ay Castellano que la entienda. Y por estas, y otras semejantes voces, que usan los fingidos cultos, dixo Lucas Gracian Dantisco en su Galateo Español: *Las afectaciones, y demasias se deben evitar en los trages, y ceremonias, y mucho mas en las palabras: mayormente se debe cada qual guardar de entre meter palabras Latinas, y extraordinarias: en el qual yerro caen algunos, que con vn poco de Gramatica que estudiaron, meten vocablos Latinos en quanto hablan fuera de proposito, que en la propiedad de nuestro Romance discordan, y suenan mal, tanto, que hacen desmayre, y se toma algunas veces passatiempo de ello.* Y le

copia, y exorna el Maestro Paton en su Elocuencia Española, nota 2. fol. 105.

84 Sobre no declarar la medida de los Codos, hablando de ellos dos veces, dixo el Maestro à D. Gab. que hubiera hecho bien en deshacer ciertas dificultades, que en esto se encuentran. Y el Filosofo responde largamente, satisfaciendo la curiosidad, aunque en el tono soberbio que acostumbra. Dice, que el reparo *le ha causado risa*; y luego se pone muy de espacio à satisfacerle, como si, siendo despreciable, no fuera mejor dejar aquel desprecio à los indiferentes. Pero la misma satisfaccion hace evidencia de que el reparo fue legitimo, y que se pidió bien la claridad en la diferencia de los Codos.

85 Porque el Maestro llebò mal la clausula: *Combertir en carne al espiritu, embruteciendo con el desorden*, dice el Filosofo, que en lo que toca al articulo *al*, ha respondido. Y que *embruteciendo*, dixo su Autor, *por las licencias que dà la necesidad, y que tubieron otros Castellanos de menor erudicion* para vsar palabras Latinas. Que de Bruto se sacò *embrutecer*, como de *Perro* emperrarse, y de *Bivora* *embivorarse*. Señores, dixo el Maestro, *embivorarse* no ha dicho hasta oy Christiano alguno en los terminos de Castilla; *emperrarse* dixeron algunos; pero no de los que pueden hacer exemplo. *Embruteciendo el espiritu*, ninguno lo dixo, ni lo puede decir: porque el espiritu no se puede embrutecer, ni Nabucodonosor *combertido* en Bruto padeciò en el espiritu aquella transmutacion, que solo comprehendiò el cuerpo. De qualquier forma que sea, buelvo à decir, que no vsare el verbo *embrutecer* por vn ojo de la cara. Y en quanto à Castellanos de menor erudicion, le dirè, que sino son Aldrete, Lopez del Aguila, y otros que *percola* para apoyar sus novedades, no los conozco. Nombrelos, y sabrèmos en què elevacion, ò grado coloca à su Autor.

86 *A las ideas de la verdad sirven de mal ajustado disfraz à la mentira*, se defiende con que quiso decir, &c. Bueno està, dixo Tetesa: quiso decir, es otra segunda metaphora en que halla siempre asilo el señor Encio. Sobre *Cisternas dissipadas*, dice, que riña el Maestro à Geremias, que escrivìò: *Cisternas dissipadas*, y à la Madre de Agreda, que lo dixo. No es respuesta, sentenciò el P. D. Manuel, porque esta venerable Madre, y el Profeta hablaron de agua, para que es propria la cisterna,

y sus

y sus disipaciones en Jeremias no se debe traducir, sino en imperfeccion : *que continere non valent aquas*. En este proprio sentido habló la Madre de Agreda ; pero D. Gab. no trató de aguas , sino de bienes : *El hombre para saciar la sed que tiene de felicidad en las Cisternas disipadas de los bienes caducos*. En que fino nos agarramos del comun cable de la Metaphora, los bienes buelven à ser de agua.

87 Reparòle el Maestro la voz *Ostracismo* , y aun la nota en que le declara. Y responde el Filosofo , que metafóricamente està muy bien aplicado, *porque la ley del Ostracismo, era relegar*. PP. dixo el Maestro, si yo no huviera sido tan templado, y culpara la *relegacion* como el *Ostracismo* no viniera el Filosofo haciendo verbo la relegacion. Buelvele à decir, que *Ostracismo* no nos sirve , y que nuestra voz Castellana *destierro*, no necesita de palabras Griegas, ni Latinas; por ella sola se entiende en Castilla , que las virtudes son desterradas por los vicios. Y *Ostracismo* , y *Relegacion* , es abundancia de flatos , y explicarse con voces , que ningun Castellano indocto entenderà , sino riene por *Ostracismo* vna repleccion , ò *Aplopegia* de *Ostras*. Fuera de que el verbo *Relego* , que en Castellano se traduce : desterrar, ahuyentar , y separar , no solo es extraño , sino equivoco , con el otro verbo *Relego* , que significa: bolver à leer, leer otra vez. Y quando no hubiera esto, se debiera escusar el *Relego* para *destierro* : porque ya vimos que teniendo aquel verbo otros significados, se puede aplicar à alguno, que no explique lo que se quiere decir.

88 La defensa que entra luego al pecado de romper los hombres las entrañas de la tierra, para recoger sus preciosos metales es tan floja, que no merece ser leida, dixo el P. Diego. Y así vamos : *Al maligno poder de hacer mal à los otros*. Dice que sobre la metaphora de ser Rey de si mismo, con que su Autor expresó la violencia , y tirania humana , haria falta lo que el Maestro quita à aquella clausula ; esto es *el maligno poder*, que explica : *Este tiranico imperio* : porque podia hacer mal à los otros indirecta , è involuntariamente. Raras ideas tiene esse Filosofo , dixo el Maestro , aora sale con estar mal con el Regio poder , explicandole tirano imperio, violencia humana, y poder maligno. Buena ocasion era esta de acordarle quanto dixo sobre la defensa de los Comuneros. Debe de ser apasio-

nado de las Republicas, y así aborrece el gobierno Monar-
chico. Dirá señor Maestro, replicó Diego, que no habla en
esse sentido, y dando vn brinco de metaphora, alegoria, am-
phibologia, ò cosa semejante, se nos pondrá à cien leguas de
distancia. Bien está P. pero es disparate decir que el Soverano
tiene maligno poder para hacer mal. Y aun facandolo del So-
berano, qualquiera que haze mal à otro, tiene poder maligno:
pues la prohibicion, haze tanto agravio como el perjuycio, y
sobre que ninguno puede hacer daño à otro, entra luego el
mal que por su injusticia padece, y son dos males: vno para
el que obra, y otro para el que tolera, y en qualquier acto de
daño, ò perjuyzio, va incluido el maligno poder; con que
está demàs en la explicacion de D. Gab. *En la Gula, vicio que
se disfrazza con el trage de la necesidad*, sobra sin duda vicio, y es
repeticion inutil *trage*, pues de esso se hace el disfraz, y nin-
gun buen Castellano negará, que seria mejor por mas breve, y
tan claro: *la Gula que se disfrazza en necesidad*, ò con la necesi-
dad. Y esta mitad de trage, ò media mascarilla, que se finge,
no es disfraz, ni viene al caso: porque si se pone à medias por-
que *se conozca lo disfrazado*; la Gula, y los otros vicios, que se
disfrazan en virtudes, ò necesidades, no quieren esso. Basta
señor Maestro, dixo el Cayetano, declarese que quanto dice
Encio en defensa del maligno poder, y de la Gula es dispa-
rate, que lo debió omitir sin *enviborarse*; pero: *in male ceptu,
bonestior videtur pertinatia, quam pœnitentia*, como dixo Seneca.

89 Quiere tambien defender: *oyr las suplicas suias*, por-
que Quevedo dixo: *Heroicas virtudes suias*. Dice que el Maes-
tro le pregunte, porque no escribió *sus heroicas virtudes*. No es
Quevedo, dixo, el Maestro Eseritor sagrado, y se le puede pe-
dir razon de muchas cosas, y de algunas se la pidió Bocalini;
mas no se la pedirè yo, ni en este caso lo merece: porque escri-
vió con grande hermofura: *A quien Marco Bruto reverenciava,
mas por las heroicas virtudes suyas, que por ser su tio*. Vfo de la
licencia de poner antes, ò despues del sustantivo el pronom-
bre; pero porque antes, y despues estaria igualmente bien
puesto. No así en la clausula notada à D. Gab. *El Señor que
tiene los ojos puestos en los justos, para oír las suplicas suias*, pag.
326. porque no es el acento tan sonoro, ni se halla la grave-
dad de la clausula de Quevedo, y porque sin duda alguna es
mas

mas breve, y mas agradable: *para oyr sus suplicas*, ahorrando vn articulo, y algunas letras. El *es*, que quiere softener luego, yà confieffa, que no hace falta à la oracion algunas veces; y yo le digo, que destas algunas es la que notè: pues su Autor dice pag. 327. *Si fuesse Dios capáz de sentimiento, nada se le causaria, sino es la culpa; pues ella sola es mala en su rectissimo aprecio.* Vè aqui dos veces el *es* en la culpa, y solo le notè el primero por inutil. Lo mismo le digo de la *a* pag. 328. lin. 9. porque *mover nuestro conocimiento*, es mejor, pongalo en el caso que quisiere. Y es dislate traer otra vez à Quevedo en las palabras: *Querria tenerlos por amigos à ambos*: porque es vna hermosa repeticion, y querria tenerlos por amigos, vastaria, y quedarian los amigos en acusativo sin la *a*, que el Filosofo tiene por precisa en todos. Tambien es voluntaria la nota de confusion puesta à la clausula: *Soy Maestro de Niños, empleo, que sino me ilustra, à lo menos divierte la imaginacion, y acaricia el amor propio*: porque sino abrà quien dude, que *imaginacion* està en acusativo, tampoco se puede dudar, que *amor* tiene el mismo caso, sin que hagan confusion los articulos *la*, à *imaginacion*, y *el* à *amor*, segun sus generos. Esto dice que *me sirva de respuesta*; y yo la admitiria, si vastasse mi obediencia para establecer tan nueva doctrina, afianzada solo en sophisterias, y discursos vanos. Y sino leafe la nueva advertencia de la pag. 179. en que sobre la falsa suposicion de que està en nominativo *amor propio*, se me quiere enseñar, que el amor es el que acaricia, y no puede ser acariciado; y que asì, aũ puesto en dativo, ò acusativo, siempre està mal, y *el periodo tiene grandes travajos, y està en la primera pagina, que es la muestra del paño.* Harto es que no dixesse *vayeta*, y de Palencia, replicò Teresa; pero en esto de amor, con licencia del Filosofo, mas entendemos las Damas, y nunca se puede negar, que aunque acaricia, quiere ser correspondido, y asì acariciado. Lo que yo admito mas de esse hombre es, que pintandole tan enamorado, y siendo tan enamorado de si mismo, que le podemos temer alguna conversion, con que dilate las juridiciones de Flora, no sepa que Venus acaricia à Cupido, y la regla vniversal de que el Amor no correspondido se convierte en odio. Si estubieramos de espacio le cantaria el Tono: *Dormido yace el Amor en el regazo de Venus*, para que onociesse si aque l Dioscito quiere ser acariciado, por la mis-

ma razon que es su oficio acariciar. Mas para quando estè de ocupado de Apologias, remitole à la Vega del Parnaso, donde en la Comedia del Amor enamorado, que escrivio Lope de Vega, verà si quiere Amor caricias. Y por lo que toca à la correspondencia entre los hombres, oyga, dixo el P. Francisco no, à Tulio: *Nihil minus hominis videtur, quam non respondere in amore ijs, à quibus provocare.* Aristoteles puso solo en el Amor correspondido la amistad: *Amicus est, qui amat, & è converso amatur.* Platon dixo lo mismo en otras palabras: *Nisi uterque amat, neuter amicus.* Lea lo que sobre la correspondencia del Amor, aun Divino, escrivio con grande acierto Sor Juana Ynès de la Cruz en la Crisis à vn Sermon del P. Vieyra, que esta en el 2. tomo de sus obras desde pag. 16. Y si todo lo que se pudiera juntar de esto se le dixesse, quedaria el señor Philosofo tan enseñado à acariciar, que podria *disfranzarse en el traje de Amor.*

90 Reparò el Maestro por embarazo el pronombre *este*, en la clausula: *Que Noe hallò gracia en los ojos de Dios, y que era este vn varon justo.* Y confiesà el Philosofo, *que no hace falta;* pero luego le quiere defender, diciendo, que por no apartarse de la Escritura, puso el pronombre con arte, y elegancia en lugar de Noe. Con que es arte, y elegancia, alterar el Texto Sagrado, y poner vn pronombre inutil? dixo el Maestro. Mas lo es esso, replicò Diego: pues peor es el articulo, *lo* que defiende despues por preciso en las palabras: *Noe mirava presente à Dios teniendo los ojos en èl, como lo estàn los del Siervo fiel.* Señores, dixo el P. Cayetano, lo que merece carcajada no pide respuesta, y no tenemos tal sobra de tiempo, que se pueda aplicar alguno à cosa tan inutil como esse argumento.

91 La clausula: *el que venció en vn arbol, serà vencido en vn madero*, dixo el Maestro, que siendo buena para el Pulpito, no le parece para la Historia, que no admite alusiones, y quiere las cosas clara, y sencillamente dichas. *Fuera de que (dice) el Demonio no venció en vn arbol; sino con la fruta del, y la Arca en que se figura la Cruz no fue, como ella, de vn madero, sino de muchos.* Y pareciendo à los asociados Congregantes, que cogian al Maestro en vn gravissimo error, dicen por boca de su Philosofo: *es cosa estraña, y que afirmes, &c. La Iglesia dice, que venció el Demonio en vn Arbol, y de sus mismos termi-*

nos usa mi Autor, para cuya prueba le dà en los cascos, salvo sea el lugar, con las palabras del Prefacio de la Missa. *Ut qui in ligno vincebat, in ligno quoque vinceretur.* En esto està el daño, dixo el Maestro, y de otras palabras del Prefacio: *Gratias agere,* nació el pleyto entre los Lugares Agere, y Macarandona, que oímos en vna Comedia, y de Calderon. He dicho varias veces al Filosofo, y en la Carta al Autor, que el principal inconveniente del Libro, y de su Apologia consiste, en aquel: por la version de la Sagrada Escritura en idioma vulgar prohibida: y en esta, en que con la misma Escritura, y los SS. PP. quiere defender proposiciones Castellanas, que no se pueden oír. Y aora en lugar de enmendarse, me sale con què la Iglesia dice: *Ut qui in ligno vincebat, &c.* Y temo, que por esta misma regla, han de salir mañana con la furiosa pretension de que los Oficios Divinos se hagan en el idioma vulgar, como lo intentaron yà los Husitas. Acuerdese, que no dixè ser mala la clausula, que aora se disputa; sino que no me parecia propia de la Historia, por la alusion, que no es permitida en ella. Y acuerdese tambien, que sali al enquntro de la respuesta: *Dirà v.m. que esta alusion no es suya, y que la abrigan muchos Padres, y Expositores; pero la facultad de aquellos, es otra, y el Historiador tiene los terminos muy limitados.* Con que venirse despues desto à decir *cosa estraña*, estraño que afirmes: *La Iglesia dice*, es vna matraca la mas inutil, y desapacible, que se pudo idear para aturdir los Chiquillos. Yo no le digo que la Iglesia no lo dice, ni que en escribir su Autor, que *venció en vn arbol*, ay exclusion del fruto. Dixeselo, para que la mayor expresion de la fruta, que todos entienden, le hiciessè conocer, que està confuso para nuestro idioma, *venció en vn Arbol.* Dixele tambien, que la Arca en que simboliza la Cruz, no fue como ella de vn madero, sino de muchos: y responde: *Es por la Figura Heterosis, que usa de abstractos por concretos, y de concretos por abstractos, à de vna cosa por muchas à ella complicadas; y assi dixo vn madero al Arca, porque de muchos se hizo vno.* Filosofo, ò Demonio, dixo Teresa, què quiere que entienda el Pueblo de Heterosis, abstractos, y concretos, con que nos viene à obscurecer las tinieblas: no vè que es peor esso, que lo otro, y que con estas voces *disonas*, como èl dice, deja mas lobrego lo que piensa aclarar. Hable en lengua que le entendamos, declare què

voces son essas, porque no ay quien fuera de facultad las entienda, las vfe, ni las conozca; y sepa que: *Omni inconfectum est obscurum*, como enseñò Aristoteles. V.m. dice bien señora, dixo el Cayetano: pero como no observa la gracia con que para salvar su proposicion de que la Heterosis hizo de muchos vn madero, escribe pag. 181. *Y assi dice la Iglesia, que venció en vn Leño Christo al Demonio, no obstante que la Cruz estava formada de varios Leños.* Seria embutida, replicò Teresa, porque varios, es comprehension de muchos. *No es como tu dices* (prosigue) *que era la Cruz de vn madero, porque la opinion corriente es, que estava compuesta de dos maderos atravesados.* Quien se lo disputa, dixo el Maestro, ni à què fin arguye en esso, trayendo à la memoria la opinion corriente, que para nada sirve? Pero digame, esos dos maderos atravesados de que se formò la Cruz, consta que se cortaron de diversos arboles? no vè todos los dias à los Muchachos hacer cruces de vna lista de pino, de vna caña, ù de otro madero, cortando vna porcion, que atravessa da en la mas larga, forma, como decimos, los brazos de la Cruz? Pues porquè no sigue à la Iglesia, y entiendo q̄ la Santissima Cruz fue de vn solo madero. Si para entenderlo assi se embaraza con q̄ la Arca no pudo parecerse en esto, porq̄ no hubo madero de 300. codos de largò, ni *Regios, Geometricos, ni Ordinarios*; no se le dè nada, que con su *Heterosis* podrá *abstractarle* como quisiere, que para mayores dificultades tiene virtud aquella Figura, pues de muchas cosas complicadas concreta vna, como la otra varita de virtudes. Pero digame aora por su vida, quien le parlò lo que dice al fin deste §. *Leño llama la Escritura de Ester a la Cruz en que murió Aman, y no era de vn madero.* Y empieçe explicando: *la Escritura de Ester*: porque se podrá entender algun contrato de aquella Reyna. No es esso, dixo el P. Diego: quiso decir: *la Escritura en el Libro de Ester.* Bien està Padre, respondiò el Maestro; mas esse olvido es culpable en vn tan sabio señor, y que tantos servidores tiene. Pero quien le dixo, q̄ fue Cruz en la que murió Aman, y que no era de vn madero? Yo no lo sè, respondiò Diego: porque la Escritura en el cap. 7. de Ester no lo declara; y solo dice el vers. 9. *Harbona, vno de los Eunucos que servian al Rey, le dixo: Ay vna Horca de 50. codos de alto en la casa de Aman hecha por su orden para Mardocheo, que diò al Rey vn aviso saludable.* Y el

Rey dixo: colgalle en ella. Y luego en el vers. 10. Fue colgado Aman en la Horca, que habia preparado à Mardocheo, &c. La version Latina dice: *Lignum quod paraverat: patibulo quod paraverat.* Y esta voz Patibulo dice expressamente San Isidoro, que es Horca: *Patibulum vulgò Furca dicitur.* En los Autores Franceses es llamado el patibulo: *Potence*, que en Castellano es Horca. Y el Maistre de Sacy traduce: *Lignum, & patibulo* en potence, cap. 7. de Ester. Y en *Gibet* Moreli, que es tambien Horca. Nebrija fol. 143. de su Vocabulario dice: *Patibulatus, a, um, cosa aborçada,* despues de haber escrito: *Pro eo quod crucifixus dicebant.* Covarrubias en la 2. parte de su Tesoro f. 60. traduce patibulo en Horca: *Llamamos,* dice, *horca al tal patibulo.* Calepino tom. 2. pag. 231. traduce: *Patibulatus* en Ahorçado. Y por *Patibulo* pone: *Lugar en que padecen los mal hechos.* Horca, Cruz. Y los PP. Salas, Pereyra, y Bravo en sus Tesoros le siguen, poniendo juntas *Horca,* y *Cruz,* por la costumbre anciana de crucificar à los mal hechos. Pero en Castilla ninguno entendiò, que Aman muriò en Cruz, sino en Horca; y esto es tan comun, que no solo se oye en la Comedia de Aman, y Mardocheo; sino lo explicò el Doctor Vilar en vna de sus Coplas, por alusion à cierta especie de Horca, que viò erigida à otro fin que el castigo, y dice:

*Los postes, y el palo feo
Sus efectos trocaràn,
Siendo Horca para Aman,
Triumphos para Mardocheo:*

Josepho en el Libro XI. de las Antiguedades Judaicas cap. 6. ò Sigismundo Gelenio su Interprete, llama varias veces cruz, y suplicio à aquel en que Aman fue suspendido; y dice que era vna viga: *Oportere eum trabem quinquaginta cubitorum parare, & manè petita à Rege potestate Mardocheum in eam crucem tollere.* Pero siendo *trabem* la biga, se conoce, que el llamarla Cruz, es por el nombre generico, entonces, del suplicio: *Trabs,* y *Trabis,* dice Calepino tom. 2. pag. 737. *Lignum duplex (inquit Festus) ex duobus compactum tignis edificij gratia.* Y esta no es Cruz; sino maderos, que forman el edificio. Y assi el mismo Calepino en la palabra *Tignus* pag. 724. dice que es: *Trabs,*

qua variè disposita domus extruitur, & propria, cui super ponitur tectum. Y esto mas se acomoda que à la forma de Cruz, à la de Horca. Pudiera acordarse el señor Filosofo de que Justo Lipsio escriviò tres libros de *Cruce*, haciendo division en simple, y compuesta: esto es simple la de vn arbol, ò leño, y compuesta la que tenia la adiccion de otro. En el lib. 1. cap. 5. y 6. verà no solo escrito, sino estampado el vso de aquella simple Cruz. En el 7. verà la Cruz compacta, manufacta, ò de dos leños, que el divide en tres especies: *Decussata*, como la letra X. que es la que decimos Alpa, ò Cruz de San Andres. *Commissa*, como la letra T. teniendo otro madero atravesado al fin del principal, de forma, que no deje la que decimos cabeza de la Cruz. Y *immissa*, como la que oy llamamos Cruz, en que vn madero està atravesado en el mayor, dejando en la parte superior alguna porcion, que forma la cabeza de la Cruz. En el lib. 3. trata de la Horca, provando con Lactancio: *Hæc Furca non aliud quam Patibulum fuit*, cap. 3. Y despues en el cap. 6. pone tres formas de Horca todas en vn solo leño, y diferentes de la que oy conocemos, y de que sienta no vsaron los antiguos. Esto supuesto observe el Filosofo, que las Cruces, Patibulos, ò Furcas, quando se empezaron à vsar eran de vn solo madero, y que la primer memoria que se halla de su practica es en el Libro de Ester: *Suspensus est Aman in patibulo, quod paraverat Mardocheo*. Por donde pues quiere, que aquel Patibulo no fuesse de vn solo leño, y que tubiesse la forma de la Santissima Cruz, que en aquel tiempo no se habia empezado à vsar?

92 Despues quiere el Filosofo establecer por Castellana; ò recivida en Castilla, la voz *Espelunca*, para cuiu prueva citando à Calderon dice: *y sino fuera voz vulgar, no la vsaran los Comicos*. Pues yo le digo, respondiò el Maestro, que todos los Calderones, y Calderas del Mundo, no la haran *percolar* en Castilla, que es voz Latina, rara vez vsada entre nosotros, y aquella por los q̄ saben Latin. Y le digo, q̄ los Comicos no vsan voces vulgares; sino cultas, escogidas, hermosas, y claras. Y si alguna vez se ven precisados à servirse de alguna obscura, la declaran: ò explicandola en la copla siguiente, ò en el mismo acto, para que se aplica. Y para que vea que no es Castellana mirela explicada: *Cueva* por *Nebrija*.

93 *Dia decretorio*, dice luego que es muy comun, porque lo

lo usò dos veces D. Luis de Aldrete. Tan estraña es, dixo el P. Don Manuel, la proposicion como la prueba, ya se le ha dicho, que esse no es Autor, ni se le puede citar para la pureza de nuestro idioma. Sobre haber reparado el Maestro, que vnas veces escrivio su Autor, *el Arca*, y otras *la Arca*, responde, que es de genero impropio, y se le puede dár vno, ò otro articulo. Que Quevedo, y Manero en *Arte*, y en *Alma* lo usaron así, y tienen de esso mucho Saavedra, y Solis. Pues digole, respondió el Maestro, queessos no pensaron enmendar la lengua Castellana, aunque sin esse fin lo consiguieron. Que su Autor, y èl, deben como remediadores, fijar el articulo, sin dejar en la variedad la confusion. Y que qualquier descuido, ò licencia, que encontrare en los Autores, que cita, no le pueden favorecer.

94. Confesò el Maestro ser Grey voz Castellana, pero muy vieja, y de sonido desapacible para congregacion de Racionales: porque *Grex*, es el rebaño de ovejas. Y responde el Filosofo, que es antigua, y moderna, que la usaron, Veyra, Guerra, Coronel, y Juglares, y el Doctor Dominguez en 19: de *Abril de este año*, mira si es moderna. Buelbole à decir, articulò el Maestro, que Grey es voz antigua, y que no perderà *su mas cana*, ò sea canissima ancianidad, porque los grandes hombres, que cita la usassen: mayormente con la propiedad que el Doctor D. Julian Dominguez: porque: *Restituyeron la Isla de Rodas à la grey del universal Pastor*, es decir, que al rebaño de Jesu Christo, que està à cargo de su Vicario; y esto expresa rigurosamente el significado de *Grex*. Sentar luego, que el: *nolite timere pusillus grex*, prueba que es, no solo propia expresion para racionales, sino para los mas escogidos, es disparate, sin mas apoyo que la voluntaria traduccion de *pequeña grey*: porque nuestro Salvador habló allí en otro sentido: *pequeña Republica*, ò *Congregacion*, y traducido así, con la mayor propiedad, cae en tierra toda esta fabrica Filosofica. Pero suponga, q̄ no habló sino figuradamente, y como Pastor, figuiendo sus Santas palabras: *Ego sum Pastor bonus, & cognosco oves meas*, en cuyo sentido le dice la Iglesia, en el Prefacio de la Misa: *Te Domine suppliciter ex orare, ut gregem tuum Pastor, aterne non deseras*: no ve que este modo figurado con que habla, y es nombrado Jesu Christo, y lo son sus Vicarios,

rios, no pertenece à D. Gab. ni à su Historia. Todos los Diccionarios convienen en que el sustantivo *Grex*, significa rebaño, manada, hato de ganado menor, que muchas veces se toma por el mayor. Así dice Joseph Laurencio en su *Amalthea Onomastica* lit. G. pag. 390. *Grex, minorum animalium, & pecudum multitudo, Armentum maiorum. Gregge.* Y sin embargo, por translacion dixo Lucio: *Grege facti venientes.* Terentio in *Eunuch.* *Vnum etiam hoc vis oro, ut me in gregem vestrum recipiatis.* Y en Heaut. *Ancillarum gregem ducant secum.* Ninguno duda, que el verbo *Grego*, as, se deduce de *Grex*, y que son compuestos suos, colligò, congregò, agregò, disgregò, que significan collegir, congregar, agregar, y separar. *Gregarius*, que es cosa de manada, se aplica à los hombres, y así dixo Calepino: *Gregarius miles dicitur non electus, sed tumultuariè undecumque collectus.* Ciceron pro Plancio: *At id etiam gregarij milites faciunt invito.* Salustio: *Deinde multi memores Syllanæ victoria, quod ex gregarijs militibus alios Senatorss videbant, alios ita divitis, &c.* Calepino traduce: *en cosa rebañada, y de un mismo grey gregalis.* Y luego enseña: *Dicitur quoque de hominibus, &c.* Y tratando despues del adverbio: *Gregatim*, dice: *Transfertur etiam ad homines, quem admodum, & nomen grex, à quo derivatur.* Con que el propio, y natural significado de *grex* es el rebaño, como yo dixè, y por translacion solo, se aplicò al agregado de los hombres. Y esto està tan recibido en Europa, que el Autor del Tesoro de las tres Lenguas en la 1. part. pag. 301. escribe: *Grey, troupeau, troupe, multitude, & turba di gente.* Y en la 2. parte pag. 401. dice: *Troupe, frota, turba, compagnia, quadriglia, tropa, tropel, quadrilla, trulla, manada.* Y despues: *Rebaño, manada, Grey, piara, hato, mesnada.* Franc. Sobrino en su Tesoro 1. parte, pag. 196. escribe: *Grey: se tomava antiguamente por la Republica. Por tu Ley, y por tu Rey, y por tu grey morirás.* Guillelm. Moreli p. 513. *Grex, Tropeau de bestes, Banda, compagnie. Dux Gregis, el que conduce la tropa.* El P. Benito Peteyra pag. 237. *Grex, Amanada, Grey, Gregatus, cosa junta en manada. Gregalis, lo mismo.* El P. Bravo en su Nizolio pag. 184. *Grex. Rebaño. Metaph. Amicorum greges. Gregalis. Es de un mismo rebaño. Metaph. Compañero, gregalis alii cuius. Gregarios Soldados aventureros. Gregatim. A manadas, cives gregatim coniuncti.* Y en el Tesauro pag. 250. *Gre. Grex,*

gis, Republica, e. EIP. Salas en su Compendio, pag. 382. *Grex, gis, Rebaño, ato, manada de ganado menor. Grex hominum, multitud de hombres.* Y cierre aora esta pesada coleccion nuestro Covarrubias, que en la 2. parte de su Tesoro fol. 39. escribe: *Grey, vale manada, ò rebaño, como de ovejas, cabras, &c. Algunas veces se tomò por la Republica, segun aquel dicho antiguo: Por tu Ley, y por tu Rey, y por tu grey morirás.* Y luego tratando de *Gremio*, que sale del verbo grego por congregare à grège, dice, que por translacion se llama *gremio* al de la Iglesia, y por ella Congregacion de los Fieles, Comunión de los Santos. Bolvamos aora à la voluntaria traduccion de las palabras de Jesu Christo: *Noite timere pusillus grex.* Si el señor Filosofo hubiera traducido por *Grex, Republica, congregacion, manada, tropa, quadrilla, compañía*, no me saliera aora con la injusta querrela de que dixe lo contrario que Christo. Haga la versión de otro modo, y verá, que cessa la que el entiende oposicion por la disonancia. Ponga pequeña Republica, pequeña tropa, pequeña quadrilla, pequeña congregacion, pequeña compañía, y aun pequeña manada, si quiere *resuscitar* vegetorios, y verá como es mejor, y mas claro, que *pequeña grey de racionales*, que escribió su Autor, sin poder hablar como Jesu Christo, ni llamar metaphoricamente rebaño à los racionales. No seria mas propio, y mas claro: *Esta pequeña Republica de racionales*, y no servirse de vna voz antiquada, en cuyo lugar se substituyeron tantas, como se le han referido?

95 Para cerrar por defuera, trae por exemplos el Filosofo al P. Guerra, ya Argentola: dice que es frasse elegante, que no ay otro equivalente al *de foris* de la Escritura, y confessando, que la vta la pleve, afirma que no vfan otra los Eruditos. Serán los de su Escuela, dixo Teresa, y Diego prosiguiò: Dixo el Maestro, que habiendo ya recorrido la Historia, dejava tantas cosas, que notar, que sino las omitiese, haria otro monton mas crecido. Y el Filosofo responde: *Si anotas lo que omites, harias otro volumen; pero seria tan sin substancia, como el primero.* Vasta que V. m. lo diga, declaró el Maestro; pero si no tiene substancia, para que gasta V. m. la suya, y de sus Patronos en responderle: mayormente diciendo luego: *Superflua ha sido la defensa à cargos tan insubstanciales, que esmalta el primor de la obra?* Esmalta lo que deslustra, aclara

lo q̄ ennegrece, dixo Teresa, parece es virtud de la Figura Hetero-
 rois, *que toma una cosa por muchas à ella complicadas.* Pero con
 que gracia (prosiguió) y con que blandura, llamando Ami-
 go à su Momo *acacheteado*, le dice: *Repara como se nos viene*
acercando la verdad, que estava oprimida con tu velo, y yà clarea
su luz rasgada la nuve que le pusiste. Concierteme estos bolos,
 dixo el Ecrivano, verdad velada, nuve que le pusiste, y velo
 que oprime. Esse seria de Lona, ù de Tapiceria, dixo Teresa,
 porque los velos que acà vsamos, no tienen corpulencia para
 oprimirnos. *Risueña viene*, prosigue, *y como triunfando de la pe-*
sada niebla en que la aprisionò tu malicia. Yo creo, dixo el Maes-
 tro, que sino fuesse ideada, vendria risueña de haber visto tan
 mal convatida la Carta: de haber ayudado à quitar el disfraz,
 que tomò la mentira para formar esta necia Apologia: de ver
 con quanta modestia se han respondido sus clausulas insultan-
 tes, sobervias, y impropias: de hallar nuevamente defendida la
 Lengua Castellana, que con otras diversas intrusiones se que-
 ria corromper mas: y de haber observado, que vn pobre Maes-
 tro de Niños, sin profesion de mas letras, que sus palotes, sin
 ayuda de otro Idioma, que el nativo, y sin mas protectores,
 que su fatiga, aya podido satisfacer tanta maligna acusacion,
 tanto infernal argumento, tantas proposiciones escandalosas.
 De todo esto se reiria la Verdad, si se acercasse al argumento;
 pero digame aora por mi consuelo: Si aquella Diosa, opri-
 mida del velo que la puso Momo, tiene tanta luz, *que à pesar*
de vn denso velo resplandecia pag. 10. como aora deshecho esse
 denso velo oprimidor, *rasgada essa obscura nuve*, solo clarea su
 luz? No vè que clarea vale tanto, como empezar à dejarle ver
 la luz, amanecer: y no advierte que resplandecer, es estàr à
 la luz en todo su vigor: porquè no habla con propiedad? Como
 propiedad, dixo Teresa, jamàs hablò el Filosofo con tanta:
 mire señor Maestro, quando la Verdad no habia oïdo la Apo-
 logia, y pidió justicia al Filosofo, y à Encio contra Momo,
 resplandecia à pesar del denso pesadissimo velo: esto es, estava
 su luz en la mayor fuerza, en todo su auge; pero despues de
 haber oïdo este torpissimo defensorio, *clarea su luz*; porque la
 anohecieron los inutiles, asperos, furiosos, y inusitados ar-
 gumentos, y modos del Filosofo. Afsi lo ha de entender, y
 vamos P. Diego à las cinco disertaciones, que yà, à pesar del

clara del Philosopho ; se acerca la noche , y obfurecida la Verdad con el enfado de tanto desatino , nos quiere dejar en tinieblas.

96 Porque el Maestro nota de pocas las Disertaciones , dice el Philosopho , que no son mas , porque eligió las controversias de mayor entidad. *Agora lo veredes , dixo Agrages* , respondió el Escrivano. Que sobre el sitio del Parayso era menester adherir à vna opinion : y llegarfe medrosamente à ella , es veneracion al secreto , y poner las clausulas con la figura *Diaporesis*. Aun se acuerda esse Figuron de figuras , dixo Teresa , yà nos tiene caracteristicadas las almas con tantas figuras ; y si esto dura , temo que hemos de quedar figurados , y no existentes. Pero digame , replicò el Maestro , si de referir las opiniones del Parayso , ni prueba la situacion , ni la existencia , como le dixepag. 70. Para què nos rompe los sentidos con copiar agenos sudores ? mire que metaphora , y de agua , como son en su Autor los bienes terrestres ! Si el Promontorio de la Sabiduria San Agustín , tratando esto mismo , le enseñò el camino Real : *Melius est dubitare de occultis , quam litigare de incertis* , de Gen. ad lit. Lib. 8 cap. 3. porque no se inclina con el Santo , como dixo pag. 71. *Nos inclinamos con S. Agustín* , y deja vna fatiga inutil por imposible?

97 La clausula : *Como la curiosidad de los hombres hace mas peso donde encuentra mas obstaculos* , parece al Maestro confusa ; y el Philosopho responde , que hacer mas peso , es frasse elegantissima ; que hacer peso , es aplicar la fuerza ; y por esto queria Job , que se pesassen sus pecados : *Utinam appenderetur peccata mea*. Esto no es , dixo el Cayetano , para hacer mas fuerza , sino para graduarlos. Prosigue con què à la que concluye se llama *razon de gran peso*. Y que el P. Gaute escriviò : *breves razones de grande peso*. Ninguno lo disputa , dixo el Maestro , y el grande peso se declarò ai hermosamente en contraposicion de lo breve de las razones. De Tertuliano (dice) escriviò Sidonio Apolinar , que tenia *peso en los sentidos*. Todo esso es muy bueno , replicò el Maestro ; mas no del caso. Yo le dixi : *Si v. m. quiso decir se empeña mas , pone mayor fuerza , aplica mas cuidado ; qualquiera de estas cosas es mas clara , y aun mejor*. Quiere defender lo contrario el Philosopho ; y despues de muchas palabras,

resuelve: *Hacer peso, es aplicar la fuerza*: pues sobre què es el argumento?

98 Entra à defender luego las voces: *Ingeniosidad, y Venerabilidad*, y dice que son Castellanas, que no tienen otro sustantivo. Que la ingeniosidad, es la accion del ingenio, y la vsò dos veces Cornejo, y vna Lopez del Aguila. Desigual casamiento es esse, dixo Teresa, Cornejo, y Lopez; pero quando lo vsen otros muchísimos, nunca ferà bueno, y es falso, que no se puede explicar de otro modo la accion del ingenio: pues cada dia oímos: ingeniosa composición, ingenioso artificio, obra de admirable ingenio, y otras cosas que, alabando la operacion, dejan premiada la sutileza de su Autor. Si se sufre que de ingenioso se diga ingeniosidad, ferà preciso permitir, que de caduco, se diga caducidad, de leproso, leprosidad, de vergonzoso, verguenzosidad, de molesto, molestidad, y assi que se hagan otras varias semejantes voces, inauditas, impropias, y desagradables, abstractando la locucion. Y lo mismo se debe entender de venerabilidad: porque tomando esta voz en las que tienen asonancia con ella, de lo partible, ò impartible, se podrá decir partibilidad, ò impartibilidad, de lo mensible, ò numerable, mensibilidad, y numerabilidad, de agotable, inagotabilidad, y assi otras cosas, que causarian graves perjuicios à nuestro idioma. Bien sè, que de insensible se tomò insensibilidad, de amable amabilidad, de posible posibilidad, y assi otras voces; pero estas se admitieron yà, y el frecuente vsò las ha connaturalizado de forma, que no disuenan, ni se estrañan. Y estando el idioma Castellano tan fecundo, tan pulido, y tan hermofoado con frasses apacibles, eloquentes, y puras, no se necessita de hacer nombres los adjetivos.

99 Defiende luego por Castellana la voz *Contraher*, que le notò el Maestro de estraña. Dice, que para la amistad la vsò Morales; y yo la vsò tambien, sin ser Autor, dixo el Maestro, para contraher amistad, parentesco, y obligacion. Pero como D. Gab. vsò el contraher, es confuso, y mal colocado, aun quitando el largo parentesis, que media entre la significacion, y el contraher. Y sobre todo buelva el Philosopho à leer mi nota, y hallarà, que no la alcanza su respuesta. Pero porquè dice, que el parentesis de que aqui se trata, tiene vna linea, y quatro voces,

voces, y que no ay Libro que no los tenga mas dilatados, de-
bo decirle, que con todos hablo, y que quantas leguas le quie-
re dár para que sea mas largo, y tenga en trabajo, y suspen-
sion al que lee. Por lo qual viene como hecha para el la sen-
tencia, que contra la transicion pronunciò Solis cap. 1. pag. 3.
de su Historia. *El Lector se ve precisado à bolver sobre los sucesos
que dejó pendientes, ò à tener en pesado exercicio la memoria.*

100. A la nota puesta sobre dar entera conveniencia à los
Rios Phasis, y Phison las primeras letras, responde el Philo-
sofo, que ay otras razones, y le remite al P. Telier, ya San-
son de Abbevila. Yo, dixo el Maestro, no halle esa remision
en el libro de D. Gabr. y sobre lo que el escribió notè. Ahora,
que el Philosopho me la hace, buscare estos Autores, quando
me convenga; pero temo que sea tarde: porque aque fin bus-
carè la conveniencia de aquellos Rios? No serà por necesidad
de agua, dixo Teresa, que hasta tiene V. m. en la Historia de
D. Gab. donde ay dos Diluvios, y donde los males, y bienes
son aquosos, como algunas Hernias.

101. *Encrucijada de caminos*, qué nota el Maestro por voz
vaja, dice el Philosopho, que no tiene equivalente: pues de
que le sirve la ingeniosidad, dixo Teresa, para quando son
los descubrimientos, las intrusiones, las simulcancias, ò los
Rayos señora Mari Martinez? Como que no tienè equivalen-
te, añadió el Maestro, pues no se dirà mejor caminos que se
cruzan, ò que se atraviesan, que encrucijada de caminos. Ve
ay equivalentes, mas quando no lo sean, quien precisò à Don
Gab. à decir encrucijada; porque no se explicó con frase mas
culto, y no cometeria la irregularidad de vsar vnas veces lo
sublime, y otras lo infimo? Y ya que quiso expresar este en-
quentro, ò transgresion de caminos, porque no escribió *Qua-
drivio*, que ya lo hallaria Castellanzado en la Copla 116. de
Juan de Mena, donde habiendo dicho: *Quadrivistas*, por los
profesores de las quatro ciencias, Astrologia, Musica, Geome-
tria, y Archimetria, le explicó el Comendador Fernan Nu-
ñez, fol. 93. *Quadrivio significa en Latin, lugar do concurren
quatro calles, ò caminos, que en un lugar solemos llamar cruzero,
ò encrucijada.* Dirà que Quadrivio es voz desconocida; pero
para quando guarda su Metempsicosis. No estubiera aqui bien
vna transmigraciõ de voces como de almas? Sepa que la Ronda

del Alcalde Don Pedro Diaz Romero Beas Bellon, encontrò vnos Cavalleros, que, preguntados, dixeron ser Don Martin, y D. Fermin, y D. Tiburcio de Redia. Y como el Alcalde estrañasse la consonancia de nombres, y apellido, replicaron aquellos Cavalleros: *pues suena mejor Beas Bellon?* Dice luego, que el Maestro notò al Autor de Pleonafmo las palabras: *Los dos brazos que abrazan*, aunque èl no lo declaró; y para onestár brazos, que abrazan, teniendo tan cerca: *la culpa culpada*, trae las palabras de Job: *oí con el oído de la oreja*, siguiendo la mala costumbre de que los Santos misterios de la Escritura, se apliquen à labar los descuydos, ò extravagancias de su Autor. Lo que no se puede decir à la Escritura, dixo el Maestro, viene à la Historia, y así le podremos preguntar, si quiere que los brazos agarren, aprieten, *afgan*. Y sufra el Filosofo esta mala voz, pues no quiere, ciñan, circunden, rodeen; y sin embargo, de haberse las yo acordado, supone, que diria contra ellas, si su Autor hubiera usado alguna. Quien le diò privilegios de Adivino?

102 El termino *alindar*, dixo el P. Diego, que le notò el Maestro, dice el Filosofo, *que es verbo hermosísimo*, y que le usaron Moya, y Cervantes, y Covarrubias, y Salas, en sus Dicionarios. Buelyole à decir, respondió el Maestro, que los Dicionarios, no sirven para este caso: porque poniendo todas las voces antiguas, y modernas, no declaran las que están, ò no, en vño. Entre Juan Perez de Moya, y Miguel de Cervantes, este es muy bueno para el language; y el otro lo es para la Geometria, y Astronomia; mas no vastan, ni para esta voz, ni para las otras, à cuya defensa los sacaron; mayormente, que Moya es antiguo: pues imprimió sus obras en Amberes el año 1573. y el estilo varia mucho en Siglo y medio. *Linda*, y no *alinda*, dixo el insigne Ortensio fol. 23. de sus obras *Metricas*. Y D. Francisco Pinel, tan conocido por sus discretos Versos, como por el Retrato del buen Vasallo, escribió: *Linde* en vn Romance, que se halla en las Delicias de Apolo, pag. 165. Estos son Autores, que se pueden citar, para la pureza de nuestro Idioma, mejor que Cervantes, y a cuyo lado no se puede, sin vergüença, poner à Moya. Però què dirà v. m. de Fr. Luis de Granada, dixo el P. Diego, de quien refiere el Filosofo: *Dixo (como si hablara por ti) que por una parte alinda con los*

Brutos. De esse doctissimo, y venerable Religioso dire, respondió el Maestro, que quanto escribiò està lleno de admirable doctrina, explicada en estilo muy elegante; pero que algunas voces no son ya fruta del dia, y sin embargo se deben oír con reverencia, y considerar, que las escribiò, quando estavan en su valimiento. Todavía le puedo decir, que mirava con ceño las novedades de la locucion. Y en su Ecclesiastes dixo ser vicio, que se cometia, quando por declarar autoridades Hebreas, ò Latinas, las dejavan gerigonzadas. Pero del Filosofo no tengo que decir: pues le oí tantas veces llamarme Bruto, que ya se ha hecho apacible aquella voz. Todavía, considerando la continuacion de su ira, parece que le comprehendió la sentencia de aquel antiguo: *Indulgere bili, non hominis est, sed ferarum.*

103 Sobre la Difertación, que mira à ser la Hebrea la primitiva Lengua, le dixo el Maestro pag. 71. ciertas palabritas, que deja por pobres el Filosofo en su pag. 187. respondiendole solo ser cierto, que no ay Autor, que traslade à su Idioma los nombres de los estraños. Olvida por escondido todo lo que para esto leemos en la Carta pag. 72. y de la misma fuerte, que si hubiera respondido convincentemente, sube à la cumbre de su sobervia, y le dice: *Para que desbastasses te aprovecharia la Academia Española, si te admitiese à lo menos por oyente.* Padres, dixo el Maestro; estraña Quisicosa es este Filosofo, y notable vanidad los ha engendrado aquella Academia, que hasta oy no conocemos, mas que por el nombre. Porque hablé de la Academia en mi Carta, y solo remitiendome à sus Decisiones, se irritaron estos Academicos, hasta parar en furia su enojo, y llenando de sus quejas toda la Corte, dictaron despues à la vacia Calabaza de este Filosofo las ravisas sobervias expresiones, que en las p. 24. 32. 58. y 116. contiene esta Apologia. Y agora que no hablo de Academia, ni me acuerdo de ella, me la buelve à la memoria para vna enseñanza, que no deseo. Hombre, ò Fantasma, honrese con el nombre de Academico todo lo que quisiere; pero no nos muela con los soñados Magisterios de vna Congregacion recién nacida. Dejela crecer, obrar, enseñar, y que al estímulo de sus aciertos, solicitemos ser sus oyentes, porteros, ò monacillos,

lo que èl gustare; mas no quiera, que con tanta anticipacion, y por vna especie de violencia, adoremos esse idolo de su fantasia. Y en todo caso sepa, que ni la Carta hablò con la Academia, ni aora quiero, ni puedo, entrar con ella en lid tan desigual à mis cortas fuerzas. Al todo veneratè siempre mucho; y à las partes, quando lo merezcan.

104. Sobre quedar desvanecida la sentencia de que perfecta la lengua original, contra los que llevan la contraria, dixo el Maestro: *El desvanecido es v.m. no la sentencia, para cuyo desvanecimiento no dixo cosa constante, ni aun cosa.* Y refiriòle vn quento de D. Quixote, que declara el Philosofo, no es del caso. Añade, que la sentencia queda desvanecida; pero sin dar razon, y luego: *Explicandote siempre con palabras injuriosas contra mi Autor, me provocas para que luzga mas mi modestia.* Luzga, dixo Teresa, es palabra de Antaño; no dirà asì P. Diego. Si dice, respondiò èl; pero serà error de prensa, añadió ella. Tampoco es esso, dixo, porque no està en las erratas. Pues señor Ente, ò Encio, Philosofo, ò Fantasma, articulò Teresa, como cayò v.m. en vn Castellanismos tan notorio? Luzga, solo dicen los Patanes, los que nacieron en tiempo del Cid, los que habitan las Manchegas Quinterias, las asperezas Asturianas, ò los Maragatos retiròs. Esso es peor que *mesmo, gartar, oler la maula, desmochando, disfonas, Mogollon, lo hago, me ha soñado à Calzas, no han curado, escribir en el Obispo, empalidecen, aglomerado, vajo de la, Acabeteado, y oprimida con velo.* Mucho me duele que le ayan cogido en esse mal Castellano; porque no solo se acredita poco instruido, sino asegura quan ineficaces le fueron las enseñanzas de la Academia. Vamos señora, dixo el Maestro, à las palabras injuriosas, que le provocan para que luzga mas su modestia. Qual es su modestia, si diez lineas antes me llama *basto*. En la pagina antecedente *Bruto*. En la 182. *insubstancial*. En la 179. *mal Gramatico*. En la 165. *Asno feroz*. En la 161. *inteligente en odios, y de subido odio*, pag. 132. En la 159. *mal Ortografò*. En la 156. dice, que *debièra estàr marcado* como los Esciavos. En la 151. *ignorante sin excusa*. En la 150. me compara à los *Hèreges Preadamitas*, y le ofrecè à enseñarme Gramatica, sino estoy incapaz de aprenderla. En la 148. me dice: *no conoces lo mismo que apruevas*. En la 147. llamò *indigesta* à la carta. En la 142. me llama *Mono*, sobre cierta di-

vision de la m. En la 141. me embia por caridad à la Escuela. En la 140. dice que tengo mala *eleccion*. En la 138. que *no es mi entendimiento para Filigranas*. En la 137. que *impugnò lo que no entiendo*. En la 135. me llama *Bestia*, y pondera *mis brutalidades*, despues de haber dicho en la antecedente, que soy *Bestia*, que *gusta de carne de difuntos*. En la 129. dice, que no se las partes de que constan mis pies. En la 128. que me ha visto abogar por el Demonio. En la 126. que creo, que hicieron el oficio del Diablo los SS.PP. En la 125. me compara al Coche-ro de Bruselas. En la 124. dice que son *Noruega mis cascos*. *Tixerera* llama à mi lengua, pag. 123. y *maligno, venenoso diente*, pag. 116. Que deliro sin reparo dice, pag. 112. y 92. y que el Diablo trate conmigo. En la pag. 109. dice que pongo la hoz en mies agena, que soy buen corretor general, que me dãn en la mollera dos sustantivos. En la 108. que encienda vn Cirio al Diablo, porque no me haga mal; *pero ni por essas*. Y en las dos antecedentes dice, que le desfiendo, que abogo por el, que si me paga por la abogacia, que soy vn eminente necio, ignorante, y que jamas se escribieron semejantes desatinos como los mios. En la 102. dice, que la ruda fabrica de mi discurso, tiene pocos tabiques, creolo que imaginò, y no entiendo lo que creo. En la 101. dice, que me azota, y para repetirlo se remite à otra mas diestra mano. En la 99. *Pensavan, que sabias mas; pero descubriste en tus obras tu talento*. En la 97. dice, que hechò à perder lo propio, y lo ageno: *Sabes tan poco, que ni de Remendon puedes servir*. En la 95. dice, *No eres hombre, y menos que animal*. En la 91. me llama: *singular, y insigne Mentecato*. En la pag. 88. me llama Animal, que no estava hecho quando la imposicion de los nombres, ò estava ocupado en escribir cartas: *Que ay Animales que las escriben; mas ya estas sin duda hecho à la mordacidad*. En la p. 86. me llama *Chacharon*. En la 85. me compara à las Calabazas de la Costa de Africa. En la 81. dice que en mi Caletre, el cero sin guarismo, vale inmensas sumas. *Soberbio, y ignorante* me llama en la pag. 80. En la antecedente, dice que estoi clavado, y no me compraran en el mercado del Jueves. En la 77. declara, que de la taverna, hasta los Adagios se me suben à la Cabeza. En la 79. dice, que *insulto villanamente*, repitiendo lo que escribiò en la pag. 4.

Frio me llama pag. 76. y antes en la 43. escribió, *pase por buena fonada* : con que soy Bufon frio. En la 72. dice, que censuro de estilo vajo à la Escritura, y gasto llanezas con S. Geronimo. *Que te faltará à ti, si supieras con fundamento dudar*, escribió siete lineas antes. En la 67. dice, que es *mazacote* mi ingenio, y que escribí casila de disparates. Que en mi Cabeza no ay disposicion para raciocinar dixo, pag. 66. Que aprecio mas vna Xacara que la Sagrada Escritura, y que Jupiter guardava para mi el freno, y la Silla escribe pag. 65. Y en la antecedente: *No creí fuesse tan ignorante, quando te veyá muy remilgado, prociadito de entendido*. En la pag. 61. dice. *Niños de tal Maestro, que habian de saber*. En la 58. no ay oprobio que omita, y en la anterior dice, que ni se los nombres de las Ciencias, ni entiendo los significados de las voces. En la 56. dice casi lo mismo que en la 58. En la 54. despues de vn prelude de gruesas notas, dice : *es compassion oírte, è ignorandolo todo, querer hacer del Maestro*. En la 52. escribe : *bastá el uso de la puntuacion, es menester enseñarte*, y en la antecedente : *De parentesis, entiendes muy poco, ni el primor del*. En la pag. 50. dice : *Con tanta frecuencia sueles tomar la Cevada, y acava el s. toma el pienso*. Allí mismo dice, que se los defectos de la lengua Latina, ignorandola lo primoroso. En la 48. escribe : *vendrá à perderse la lengua, que si fuesse la tua, perdiamos poco*. En la pag. 47. quiere que sea: *Loco perenne*. En la 45. *Piensas que el entendimiento de los demás hombres es ciego como el tuyo*. Que tengo muchos libros, y leo en el pergamino dice, pag. 44. y en la 43. me llama *insolente*, y sin temor del aphonante me amenaza con vn *rewenque*. En la 42. dice, que tendre por elementos el agua de Manzanares, la tierra del muladar, y el fuego, *cuyo tufo te atolondra*. Que lea Xacaras, y canciones de ciego, y no notas, me dice pag. 40. Traydor à Jupiter me llama, pag. 38. y dice, que defendiendo los Comuneros, que falsifico la Historia, y que sería buen Confessor para estos tiempos. *Como tienes poca substancia en la Cabeza* (dice pag. 34.) *no sabes à quien se aplica, è crees que substancia solo es del ministerio de la Cocina*. En la 33. dice, que imitó al Perro, que ahulla, y ladra, mordiendo las puertas de la Casa en que no puede entrar. En la 32. me llama *Pedante Goso*, voces Italianas de que usò alguna vez D. Luis de Gon-

Gongora, y vale ignorante, y necio, como lo explicó D. Garcia Coronel en su Comento al Soneto 118. pag. 518. del t. 2. *Marrajo, Sebastianista*, con proposiciones de dos caras, dice que soy pag. 31. *Y en esto (continua) de Fè no hables, porque yá viste, que creías mal en lo que no creías.* En la pag. 26. *Mas has menester saber para enseñar el Credo.* En la 25. *Te precias de gufanillo de Sepulcro, que roes à los difuntos.* Sedicioso, mordaz, incorregible, y incapaz del grado de Academico me llama en la misma pag. *Tu humilde ingenio,* dice pag. 15. Y en lo restante, que sirve de introduccion à la Apologia, no ay desvergüenza, que no diga, acusacion, que no haga, oprövio que no practique, sin que aya en toda su obra §. alguno, ò sean pocos, que no empieze, y acave con injurias, desprecios, arrogancias, vanidades, y aun amenazas. Y todo esto, porque vn Frayle embió à decir à su Autor sobre la primigenia, que es vn mentecato, que nos quiere descalabrar con piedras de lana. Y porque otra vez se le dixo no està desvanecida vna sentencia, sino el; que son cosas distantisimas de ofender, ò injuriar, ni la persona, ni el entendimiento. Este pues Escritor de denuestos, es el que dice se le provoca la modestia *para que luzga mas.* Mire, dixo el P. D. Manuel, serà modesto de la misma forma que los Miramamolines *amados de Dios,* como se llamavan entre sus ditados. Puede ser tambien, dixo el Franciscano, que se considere con algun derecho hereditario à la modestia, y que por no olvidarle, se titule modesto, como los Reyes de Sicilia, de Jerusalem, y los Duques de Savoya, y Venecianos, Reyes de Chipre. No señores, dixo el Escrivano, llamase modesto, como decimos Rabon al Perro que no tiene Cola, y al negro Juan Blanco. Yo creo, dixo Blas, que vs. mds. no lo entienden, y que en estas palabras *me provocas para que luzga mas mi modestia,* se ha de leer *mi inmodestia,* que nunca puede lucir mas, que con la provocacion. Y esto quiso decir el Philosopho, porque despues de haber insolentemente proferido las voces mas ofensivas, y mas torpes, que pudo encontrar su Gigante sobervia, fuera inconsequencia venirse aora ante vs. ms. disfrazado de modesto. Este es sin duda el sentido de aquella clausula, de que la prensa quitò el *in,* que como casi en todas las voces Castellanas, forma la figura Antiphrasis: y yá que esse pobre Philosopho no puede quedar, por el juicio de vs. ms. mo-

desto, quede por mi reparo *consequente, y luzguido*. Algo bueno habias de encontrar, dixo el Cura, y continúe v.m. P. Diego, que es admirable la clausula siguiente.

105 Recae sobre lo desvanecido de su Autor, diciendo: *Estava tan lejos de ser desvanecido, que casi padecia excessos en la humildad, y presumo, que si hubiesse leído tu Carta, hubiera creído tener razon el Impugnador.* Padecer excessos en la humildad, es, con licencia de v.m. disparate, dixo el Maestro: porque todo lo que nos hace padecer, es mal; y el exceso de la humildad es bien. Si el Filosofo no hecha mano de su figura Heterosis, no se como se ha de librar de esta complicacion de sentido. Pero vamos à lo humilde, que à pocos passos, en el sugeto de que se trata, nos llevará à lo desvanecido. Es humilde, el que con solo el conocimiento de letras humanas, tiene osadia para entrarse en las Divinas, con el venerable titulo de Expositor? Es humilde, el que sin estudios, ni grados en la Theologia, se pone, de caso pensado, à hacer del Theologo, con los Maestros de aquella sagrada facultad? Es humilde, el que apartandose en la Filosofia, de la venerable practica del Doctor Angelico, y de otros Santos Padres, tubo atrevimiento para defender con pertinacia las novedades de Descarts? Es humilde, el que considerandose irreprehensible en el Idioma, pensò reprehender tantos illustres Castellanos, notando, y queriendo corregir errores de nuestra Lengua, quando està en la mayor elevacion de fertilidad, y de hermosura? Y finalmente es humilde, el que sin pensar que le podrian coger con el hurto en las manos, vendiò por suyas las fatigas de l' Maistre de Sacy, de Fr. Bernardino de Silva, y de otros que se le repararon, y de quien, callando el nombre, copiò las palabras, ò su sentido? Todo esto es indubitable, como reducido al solo volumen de que aqui se trata: porque si fuera licito, sin faltar à la Charidad, expressar otros actos suyos de satisfacion propia, de engreimiento, y de vanidad, se podria alargar mucho esta prueva. Basta, dixo Teresa, no se canse v.m. mas, que à mi juicio el Filosofo llama à su Autor humilde, con la misma razon, que èl se nombra modesto. Y à ambos se puede aplicar lo que en vn docto papel Apologerico se dixo de vn Fr. Angel, cuya pureza, mirando al nombre, parecia à la del agua, que se arroja de noche por las ventanas en Madrid.

106. Sobre la clausula: *Para quitar quæstiones, nos parece que es marillano el decir*, notò el Maestro de superfluo el *que*, y el *el*, y dixo à D. Gab. *como las quitarà el que voluntariamente las mueve?* Pensò en responder el Filosofo, y què le dixo? preguntò Teresa, nada respondiò èl: pues vamos à otra cosa. Dudò el Maestro, prosiguiò el P. Diego, aquel periodo: *dejò Dios el mayorazgo de la lengua Hebræa à Habrahàn, y sus descendientes para que en la lengua pura, mantubiesse los misterios de la verdadera Religion.* De esto dixo, que entre otras cosas se podrá sacar, que solo los Hebreos pueden mantener los misterios de la Religion verdadera. Responde el Filosofo, que fuè aquello assegurar ser entonces aquella la verdadera Religion: *de que no se argue, que aun lo es*, y dà la razon. Vasta P. dixo el Maestro, pongase essa razon en el libro, y no solo cesarà la duda expresada, sino las otras, que no declarè entonces, ni quiero aora: porque no se me vuelva anotar odio à los muertos. Pero siendo mi vista torpe, y habiendo tantas linceas; lo que yo callo, lo entenderàn muchos, y en todo caso conviene declarar el periodo con essa añadidura, aunque sea de piltrafas.

107. Dixo el Maestro pag. 73. que la voz *enervar*, es estrangera, y pudo D. Gab. vsar en lugar della las nativas, enflaquecer, y debilitar. Pero el Filosofo con su acostumbra altivez responde: *Es voz Castellana, mas expresa que debilitar, y de otro significado.* Asegura que su origen es Latino, mas que està recibida, y la vsa el P. Alcazar; verdad es, que en las palabras que le copia, se sirviò della para lo que el Maestro dixo. Y verdad es, que Calepino, Pereira, Morelli, Salas, y todos los Diccionarios no dan al verbo *enervo* mas significado, que el que el Maestro señala. Pues dejele P. dixo el Escrivano, que èl se entiende; y por cosa semejante cantan los Lacayos.

*Mariquilla comprò una saya,
Ella la compra, mas ella la vende;
Mas ella se entiende,
Y allà se las aya.*

Todavía, dixo el P. D. Manuel, es preciso advertirle, que *enervar*, no tiene en Castellano, Francès, y Ytaliano, otro sig-

nificado, que debilitar, y enflaquecer, y estos solo los dà Ca-
lepio, sin que jamás se ayan usado ambos verbos como di-
versos, sino como sinonimos. Y assi Leon X. Pontifice summo,
quando quiso negar el vino, que vn Poeta de su diversion pe-
dia para hacer muchos versos, dixo con admirable gracia: *Hoc
etiam enervat debilitatque pedes.* Usando ambos verbos en vn
mismo significado.

108 Notò tambien el Maestro: *las ethimologias, conforme
al origen que les dà la Escritura*, y porque no lo entendia, pidió
concordancia. Y el Filosofo dice: que *conforme* no es adjeti-
vo, sino adverbio, y que *les* como neutro ya ha dicho, que se
aplica al Dativo: *buelve à leer. aora la clausula.* Buelvo señor,
dixo el Maestro. Las dos vltimas lineas de la pag. 368. dicen:
*Traense tambien a favor de la lengua Syra, las ethimologias de los
nombres de los primeros Padres, conforme al origen que les dà la
Escritura.* Y desto faco, que en defensa del idioma Syro, se
traen las ethimologias. Esta es vna oracion passiva perfecta,
en que à la Lengua Syra defienden las Ethimologias, quedando
estas en nominativo; y luego entra la segunda oracion:
Las Ethimologias de los nombres, conforme al origen que les
dà la Escritura, se traen en favor de la Lengua Syra. Aqui las
Ethimologias no mudan caso, y puestas en nominativo con el
verbo traer, queda en acusativo el nombre favor, regido de la
particula *en*, y la Lengua Syra en genitivo, regido de la voz
favor. Y si assi no se quiere, sino que hagan vna tercera ora-
cion, *el origen que les dà la Escritura*, siempre quedaràn las
Ethimologias en nominativo. Las Ethimologias tienen origen
en la Escritura. A què vienen pues el *adverbio*, el *les*, el *Dativo*,
y el *neutro*?

109 Entendiò despues el Maestro, que la clausula: *Escri-
viò Moyses en Hebreo, y para los Hebreos*, no satisface à los ar-
gumentos de la traduccion, y de la propiedad Filosofica. Di-
xole sobre esto mucho, pag. 74. y responde Encio, pag. 189.
*Haces vna impagnacion à tu parecer fuerte: y dices que no respon-
de à la opinion contraria. Seria desayrar la Disertacion, si yo en-
trafe contigo à la misma disputa.* Bien està señor mio, respondiò
el Maestro, no entre V. m. en la liza conmigo, que no es ra-
zon que aje su autoridad. Pero sepa que à esta desigualdad de
contender, viene como nacido otro quentezito. Desafió vn

Soldado Español en Italia à vn Cavallero Italiano, q̄ suponiendose muy superior, dixo, que daria vn criado, para que riñesse con él. Y el Soldado respondió: *Lo aceto, porque por ruin que sea, será mejor que vos.* Acómodelo V. m. metaphoricamente à su fabiduria; y no dispute con cosa tan poca como yo; mas adviérta, que encontrará con otros mas robustos mantenedores; en cuya presencia no quisiera haber nacido, y si lo fué, se holgaria aver muerto, porque no han de ser todos amigos de carne de difuntos, y gufanillos de sepulcro, como v. m. me llama. Quedé pues este caso à quien le pueda tratar con el conocimiento que, sin afectacion de modestia, confieso me falta. Y en lo que toca à ser Beja *Pax Julia*, y no Badajoz, como yo dixé, no riñamos, que yá me tiene v. m. molido con pedradas de afrecho, y estruendos de Adufe. Entiendase con Antonio de Nebrija, que en su Vocabulario f. 468. escribe: *Pax Julia Civ. est Lusitania. Plin. Vulg. Badajoz.* Riña con Abrahan Ortelio, que afirma lo mismo en su Tesoro Geographico. Con el P. Salas, que en su Compendio Latino-Hispano, pag. 646. escribe: *Pax Julia, e. Badajoz en España.* Peleese con Onufrio Panvinio, que entendió lo mismo. Arañe à su Don Joseph Pellicer, que en el Memorial del Adelantado de Yucatan fol. 11. dice: *Sancho Perez fue Capitan General en Badajoz (que se llamó Pax Julia) y por haberla Defendido, tomó el Apellido de Paz, y era varon eruditissimo, y muy instruido en su Lengua, tan maduro, y remirado en lo que escriuia,* como dice el Philosopho pag. 251. Enojése con el gran Diccionario, que yá le cité, impreso segunda vez en Paris el año 1543. que en el fol. 1054. dice: *Pax Julia. Tbolomæo Lusitania Vrbs. Vulgo Badajoz.* Culpe à Covarrubias, que en la 1. p. fol. 78. de su Tesoro, escribe: *Badajoz. Ciudad en Estremadura, dicha antiguamente Pax Julia, y Pax Augusta.* Vè aqui señor mio, que pude, sin pecado, decir, que Badajoz se llamó antes Pax Julia: mayormente en vna proposicion generica de otras Ciudades, que han tenido varios nombres, y era impropia la diversidad de opiniones, sobre si aquella se llamó Julia, ó Augusta. Pero yá que él la toca, aconsejole, que otra vez en lo dudoso no trayga lo que dificulta; sino lo que prueba. Y que para cosas Nacionales, no me cite decisiones de Estrangeros; y si los citare, sea con puntualidad: porque Baudraud, à quien me remite, no es Autor del Lexicon Geographi-

phicam, sino augmentador, y no se puede quitar à Philipo Ferrario la honra de haberle hecho. Es cierto, que Ferrario en el tom. 2. pag. 41. y 42. dice, que es *Pax Augusta* Badajoz, y *Pax Julia* Beja. Pero allí mismo, si el buen Filosofo no estuviere ciego de su soberbia colera, hallaria la disputa; pues tratando de Beja, dice: *Sunt qui hanc Pacem Augustam esse velint sed antiquæ obstant inscriptiones.* Y lo mismo dice Hofman en el 2. tom. pag. 114. de su *Lexicon vniversale*. Mas no obstante debió buicar Autores nuestros, y hallaria al P. Pereira, que en su *Vocabulario*, pag. 337. dice ser Beja *Pax Julia*. Al Calepino con Cerda, que tom. 2. pag. 236. declara lo mismo, y que Badajoz es *Pax Augusta*. A Gil Gonzalez Davila, que en su *Teatro Eclesiastico*, Iglesia de Badajoz, afirma que aquella Ciudad es la antigua *Pax Augusta*. A Rodrigo Mendez Silva, que en su *poblacion general de España*, fol. 55. y 127. llama à Badajoz: *Pax Augusta*, y à Beja: *Pax Julia*, sin olvidar, que algunos las equivocan. Pero ninguno de los tiene tanto vigor, ni merece respecto igual à Duarte Nuñez de Leon, que en su *Descripcion de Portugal* cap. 8. fol. 20. prueua con evidencia la equivocacion de llamar à Badajoz *Pax Julia*, y siguiendo à Andrés de Resende, y Gaspar Barreiros, copia varias piedras que la justifican. Así tambien, por lo que toca à Beja, hace igual justificacion el Canonigo Rodrigo de Osma en sus discursos patrios de Badajoz. Pero que se me dà ami de que Badajoz sea Julia, ò Claudia, ni para que lo necesitava, quando escrivi la carta?

110 Sobre la estacion del Año en que fue creado el Mundo, de que formò Don Gab. la tercera Difertacion, le hizo el Maestro ciertos reparos, que copia el Filosofo con su acostumbrada fidelidad, quitando à su arbitrio palabras substanciales, que *entervan*, con licencia de V. m. la fuerza del argumento. Respondele, que es prolija la impugnacion, y consiste en que no entiende lo que es Clima. Que aunque es el espacio que ay entre dos paralelos, como el Maestro sienta, no es la extension de Pays, que alcanza la vista del hombre en redondo; ni esto en Francès, Español, ni Italiano se llama Clima, como èl dice; sino *Horizonte*. Que así lo dixeron los PP. Taquet, y Casani, y el Conde de Aguilar; y por esto escriviò con acierto su Autor, y sin oposicion alguna: *el Clima del Parayso, y de los Payses contenidos*

en el Y luego: No se habla del Parayso, de vna, ò otra Provincias sino de todas las Regiones contenidas en el Clima. Sobre lo que es Orizonte copia las palabras del P. Cafani, que aseguran se llama así propiamente; con que este Erudito no excluye el Clima, admitiendo la impropiedad. Pero sobre si lo que yo escrivi lo entienden Franceses, Españoles, y Italianos, aora se lo buelvo à afirmar; y añado à estos tres Idiomas el Latino. Guiliélmo Morelli, en su Tesoro, pag. 184. escribió: *Clima, n. g. Climat Regioni, Trait de Pays autant que s' estend la veue del' homme en rond.* Sobrino, y Oudin dicen vna misma cosa: *Clima Region del ayre, ò del Cielo, espacio entre dos paralelos correspondientes el vno al otro, en el qual se varia la longitud del dia de vna media hora.* El Diccionario de la Academia tom. 1. pag. 198. dice: *Clima Termino de Geographia, que significa vna porcion del Globo de la tierra, comprehendida entre dos Paralelos. Tomase tambien por la linea, que señala sobre el globo la division de los Climas. Y alguna vez se toma indeterminadamente por vna Region. Clima calido, Clima templado.* El Abad Furetiere en el tom. 1. de su Diccionario vniversal, litt. C. dice lo mismo, y con mucha extension Luis Moreri en su gran Diccionario tom. 2. pag. 202. dice que es: *Espacio de tierra cerrado entre dos Circulos paralelos al Equator, y de tal suerte apartados el vno del otro, que ay vna diferencia de media hora en la duracion de su mas grande dia.* Y despues de vna larga relacion, fenece: *Estos Climas, como mas se acercan del Norte, ò del Sur, se van estrechando, y se aprietan en fin de tal suerte cerca del Circulo Polar, que casi se tocan, de manera, que mas allà de este Circulo no se pueden distinguir, y no se habla más propiamente de Climas.* Estos son Autores Franceses, vamos à Españoles. El P. Bravo en su Tesauro Hispano-Latino, pag. 111. *Clima. Clima, tis, Regio Cælum. Bueno: Cælum salubre benigna temperies. Malo. Pestilens, iniqua temperies.* El P. Salas en su Compendio, pag. 153. *Clima. El Clima de la Region, afeccion, ò propiedad de aquel Cielo. Entre Astrologos el espacio que ay entre dos paralelos.* Covarrubias Tesoro 1. parte, folio 148. *Clima, el espacio entre dos paralelos, correspondientes vno à otro, en el qual se varia la longitud del dia por media hora. Regio pars mundi, inclinatio Cæli.* Pereyra en su Vocabulario, pag. 112. *Clima, ò Clima ou Regiã.* Los Italianos escriben lo

mismo: porque Giacomo Pergamino en su Memorial pag. 111. dice: *Clima voce Graeca Coeli Plaga, Regione, Parte, Spatio, Grado del Cielo, ò della Terra.* El Diccionario de la Crusca, p. 186. *Clima, climato. Spatio di terra, è di Cielo, contenuto de due paralleli, tanto lontani da loro, che il maggion di dell' uno avanzi quell dell' altro d' una mezza ora.* El Diccionario de las tres Lenguas en la 1. part. pag. 129. *Clima. Regione, Paese, ò parte.* Y en la 3. part. pag. 115. *Termino de Matematica, lo spacio di terra, è di Cielo contenuato de due paralleli.* El Franciosini escribe lo mismo en la 1. part. de su Vocabulario, pag. 142. Y en la 2. pag. 180. añade: *Clima. Regione. Paese.* Vayan agora los Latinos, y empiece el gran Diccionario impr. en Paris año 1543. en el tom. 1. fol. 319. *Clima. Graeca dictio, que spatium amplum, vel coeli, vel terra significat: quod etiam tractus dicitur. Spatium apud Astronomos inter duos parallelas, à cuius principio usque ad finem diuidiat e hora variatio est.* Calepino en el tom. 1. p. 328. *Clima. Gall. Climat region contrè, Graeca dictio, que spatium significat duobus respondens parallelis, quo dies longitudo ad dimidiatam horam variatur.* Hasta aqui vemos que Autor Francès, y tan conocido como Morelli, dice, que Clima es el espacio de Pays, que comprehende la vista del hombre en redondo: con que no se puede negar, que con buen apoyo lo escrivi yo. Despues hallamos en los Diccionarios de la Academia, y de Furetiere, que Clima se toma por calido, templado, &c. Mire el Philosopho àcia Guadarrama, y hallará Clima diverso desde las vecindades de aquellos Montes; y en ellos, y en la division q̄ hacen de ambas Castillas, hallará dos Climas; si el nuestro templado, aquel frio, y si el nuestro calido, aquel templado. Verà tambien que dixo con acierto Morelli ser Clima, lo que alcanza en redondo la vista; pues en fijandola en el Puerto no ay duda, que acabò nuestro Clima, porque el contiguo es diferente, y así otro. Region la llaman los Españoles, y como en esta no ay medida firme, y vnas son mayores que otras, pongase el Philosopho en Toledo, y si tiene vista podrá alcanzar todo aquel Reino, que es vna Region, y no pequeña, desde Guadarrama hasta Sierra Morena. Pero tomelo mas corto, y detengase en Malagon, Villa del Campo de Calatrava, donde hallará mudanza de Clima; porque aquel es mas calido, que el de Toledo. Aplique desde

alli la vista à Sierra Morena, y en sus vertientes, ò en sus cum-
 bres hallarà diverso Clima, y diversa Region: porque alli em-
 pieza Andalucía, cuyo temple, ò Clima es mucho mas calido,
 que el Campo de Calatrava. Estos son espacios de tierra, que
 comprehende la vista, y en el Cielo se estiende mucho mas: por-
 que no està impedida por la desigualdad de la tierra: con que
 en Francès, y en Español se dice sin error, que Clima es aque-
 lla porcion de Pays, que la vista del hombre percive, ò alcan-
 za en redondo. Los Italianos entienden por Clima, Region,
 parte, ò espacio de Cielo, ò tierra: en Region yà dicen lo mis-
 mo que Españoles, y Franceses: en parte, ò espacio, siguen à
 Guillelmo Morelli: *Trait de pais*: con que este Autor escrivio
 bien, y yo no le copie mal. Vamos pues à los Latinos: *Spa-
 tium amplum cœli, vel terra, quod etiam tractus dicitur*. Esto se
 traduce en las tres Lenguas: *Trait, contree, Region* en Francès.
Tratto, Spacio, Region en Italiano. *Trecho, espacio de lugar, Re-
 gion* en Español. Calepino tom. 2. pag. 739. Serà corto trecho,
 ò espacio el que se formare la vista desde el Campo de Calatra-
 va à Guadarrama, en que se pueden contar quarenta leguas, ò
 sean menos las que el Filosofo quisiere? *Contree* llaman Fran-
 ceses à las divisiones, que se hacen de la Region, como en el
 Reyno de Toledo, tierra de Madrid, Alcarria, Montes de To-
 lèdo, Campo de Calatrava, y Mancha vaja. Qualquiera de es-
 tas porciones puede alcanzar la vista en redondo: porque nin-
 guna excede de veinte leguas, y todas diferencian en el Clí-
 ma, tomado por afeccion, ò calidad de Cielo; pues por donde
 dixo mal Morelli, y por donde le desmintió el P. Casani? Este
 Docto Religioso escribe con acierto: *Orizante sensible se llama
 propriamente toda aquella porcion del globo terraqueo, que se des-
 cubre con los sentidos*. Lo mismo escrivieron Nebrija en su Vo-
 cabulario fol. 92. D. Garcia de Salcedo Coronel, comentando
 à Gongora en las Soledades fol. 25. y en los Sonetos, p. 726.
 donde copia las palabras de Clavio sobre el cap. 1. de la Esphe-
 ra de Sacro Bosco. El Comendador Fernan Nuñez comentan-
 do la Copla 268. de Juan de Mena, dice. *Orizante significa
 aquel ultimo termino, que estando en un lugar llano podemos al-
 canzar con la vista*. Juan Fungero en su Ethymologicum trilin-
 gue p. 370. *Horizon, circum terminans visum, & hemispherium
 Cœli*. Lo mismo dice Joseph Laurencio en su *Amalthea Ono-*

massica, litt. H. p. 413. Y lo repite en la litt. O. p. 595. remitiéndose à la H. con estas palabras: *Orizon vide Horizon*, expresando la licencia de usar esta voz con h. y sin ella. Así lo escribe tambien Giacomo Pergamino, y así se lee en el Diccionario de la Crusca, pag. 565. *Linea, ò cerco Celeste, que divide el uno, y el otro Emispherio, y termina nuestra vista. Pero saliendo de los Nomenclatores à los de la profesion Mathematica, Mozanam en su Diccionario pag. 203. dice: El Orizonte es un gran circulo de la Sphera, que separa el Hemispherio superior, del inferior, à saber esta mitad del Mundo, que vemos de aquella que no vemos. Divide el Orizonte en sensible, y visual, y en Racional, y Astronomico, y luego escribe: El Orizonte visual, y sensible, es aquel que divide la parte del Mundo, que podemos descubrir, de aquella que nos oculta el tumor del globo terrestre. El no se estiende mas lejos, que nuestra vista se puede estender en qualquier lugar, ò rafa campaña, como sobre el Mar. Dice luego, que este es imperfecto, y hablando con puntualidad un pequeño circulo, que propiamente debe ser llamado Orizonte: porque significa terminar, y fenecer, como terraina, y feneces la extension de nuestra vista. Que el Orizonte Racional, ò Astronomico es aquel donde el Plan passa por el centro de la tierra, y donde los dos Polos son el Zenith, y el Nadir, y luego declara: Que el Orizonte sensible representa dentro del Mundo aquel que quando estamos en una llanura, y miramos ad rededor de nosotros nos parece como la junction del Cielo, y la tierra. Esto mismo dice el Padre Casani, mas no se opone, ni deshace lo que los otros escribieron del Clima: porque el mismo Mozanam, quando habla del en la Geographia Astronomico, pag. 347. le divide en 24. partes, ò Climas, ò en 30. añadiendo seis impropias, dentro de la Zona fria. Dice que toma la largura de los Climas, por la distancia de sus medios, sin embargo de que ellos tienen larguras diferentes: porque se disminuien como se apartan del Equator, ò linea Equinocial, y se acercan al Polo. Con que estos Climas son grandes, y pequeños, y pueden convenir à Region, espacio, y trecho, como dicen Morelli, y todos los otros ya citados. Despues en la Geographia Historica, pag. 367. divide la Region en alta, y baja, vterior, y citerior, interior, y exterior, grande, ò pequeña, que es lo mismo que en espacios, trechos, y territorios. Esta Region di-*

vidida tiene Clima, y por lo que mira à su calidad, no se puede negar la diferencia en alta, y baja, vltior, y citerior: porque lo alto es mas seco, y mas frio, y la parte vltior, dividida por vn Rio, ò vna Montaña, siempre tiene diverso Clima, ò mas templado, ò mas ardiente. El exemplo es claro: El Reino de Toledo del Tajo à Andalucia, tomando el Rio desde la Ciudad, es hasta los Montes que llamamos de Toledo del mismo temple, ò Clima que la Ciudad. Los Montes son mas frios, y quando fenecen, entra el País llamado Campo de Calatrava, que es mas templado que los Montes, y mas calido que la circunferencia de Toledo. Así en doce leguas de distancia desde Toledo à Malagon, y dentro de vna Region misma, y aun de vna sola parte de ella, ay tres Climas diversos, tomados por la afeccion del Cielo: con que Orizonte, y Clima en este caso son vna misma cosa, y aunque el Orizonte sensible sea aquel espacio que vemos; tambien se podrá llamar Clima aquel mismo espacio. Esto bien lo sabe el Padre Casani, y aunque es Academico, no dirà lo contrario: de que con evidencia resulta, que sin asenso suyo le citò el Filosofo para desmentirme sin razon, diciendo: *Pero el espacio de Pays, que alcanza la vista del hombre en redondo, no se llama, ni en Francès, ni en Español, ni en Italiano, Clima como tu dices.* Citole, dixo Teresa, con la misma propiedad que arroja de esta, y otras partes los quentos, que se le aplican de D. Quixote, y le vienen como pedrada en ojo de Boticario. Pero con que gracia, dixo el Maestro, acava, pag. 191. aquel §. diciendo: *El libro sexto que citas de D. Quixote no le ay en el Mundo: querrias decir el Cap. 22. del tomo, ò parte segunda.* Pues que tiene esso de malo? dixo el Cura, nada, respondiò el Maestro, otro exemplo de la temeridad de su Filosofo: porque sienta, que no ay en el Mundo lo que està en las manos de todos los Curiosos. El Libro de D. Quixote tiene 1. y 2. parte, y Capítulos, como el dice; y de esto es consecuencia precisa, que tenga Libros; porque sino el cap. 22. à que me remite no estaria bien citado. Verdad es, que contra la vniversal practica, los Capítulos van seguidos, sin separacion de Libros; y así la 1. parte tiene 52. Capítulos divididos en quatro Libros, y la 2. en otros quatro, 74. Capítulos; y debiendose dividir cada Libro en Capítulos, no es la division

fino para las partes. Pero teniendo toda la obra ocho Libros, y siendo en el Lib. 6. el cap. 22. que yo citè, y à ay en el Mundo Lib. 6. Dira el Filosofo, que la impresion que el viò, no tiene Libros: pero es posible que todo lo quiere el ver, para que como *sabelo todo*, le llamemos *Praefectus omnia*. Butque la impresion de Bruselas à costa de Pedro de la Calle el año 1671. y hallará la division de Libros, que yo le dixè, y bien citado el quento mal recibido.

111 Reparò el Maestro à D. Gab. las palabras: *Dice Dios à Moyfes, y à Aron, hablando con ellos*. Y el Filosofo responde: Te parece que es Pleonafmo, y no lo es. Vasta que v. m. lo diga, dixo Teresa; mas no lo será en el otro Orizonte, que no ay en el Mundo como el Lib. 6. de D. Quixote. Afsi tambien, prosiguiò el P. Diego, intenta responder à las notadas palabras: *El Sabio Cisterciense respondió en segundo Libro, que sacò para defensa del primero*. Dejese de esto Padre, articulò Don Manuel, que tan simple es esta respuesta, como la antecedente.

112 Por no salir de los Canceles del tiempo, escribiò D. Gab. y reparandose el Maestro con mucha gracia, responde el Filosofo: *Es frase metaphorica, por decir termino*. Afsi se lo adverti, dixo el Maestro, y aora añado, que de que sirve en termino la metaphora; sino de que las suyas sean interminables; y de enseñar language prohibido à los Doctos, y imposible à los no Eruditos? Què importa que Ciceron dixesse en Latin *Canceles*, si en Castellano solo se llamà Cancel, el que se pone en las puertas de los Templos, ò lo que se forma para defensa del frio en las havitaciones illustres? Dice despues, prosiguiò el P. Diego, que no entiende la diferencia del computo de la Vulgata, y los Serenta, que encierra gran dificultad, y le avisa: *como fue menester iluminacion del Espiritu Santo para que el ultimo Concilio se declarasse por el computo de la Vulgata, y no dixeras, que era inutil esta Disertacion*. Pues aora señor mio, respondió el Maestro, añado, que es inutilissima, porque si el Concilio de Trento se declaró por la Vulgata, de què, ni à quien servirá la Disertacion. Sin embargo le doy gracias por la advertencia, que me hacen sus estupendos Theologos, de que el Espiritu Santo iluminò el ultimo Concilio: porque yo solo sabia, que el ultimo, y todos los lexitimamente congregados desde

desde el primero, fueron iluminados por el Espiritu Santo, que los asistió, y presidió. Y de esta creencia nace, que sea de Fè quanto determinaron los Concilios Ecumenicos, como fue el de Trento.

113. Sobre la inutilidad de la quinta Disertacion le dixo ciertas palabritas el Maestro en su pag. 77. à que no quiso responder el Filosofo. Que bien hubiera hecho en tomar esse partido otras muchas veces, dixo el Franciscano. Resume luego pag. 193. dixo el P. Diego, el fin de la Carta, quitandole toda la gracia que pudo, segun su costumbre. Y dice, que es Satirico, como lo antecedente, que lo que dice con Ironia, es verdad, y que sobre si le han de hallar, ay aun duda: porque *pon mas que se oculte, se le descubre la cola, como al Avestruz.* Debiòla de dejar descubierta, replicò Teresa, por lo mismo que respondió el otro Gentilhombre, de quien habla la Floresta Española. Dice que estando sobre vn Cavallo muy flaco, le preguntò vno: *A como vale la vara:* y el, levantando al Cavallo la cola, respondió: *Entrad en la botica, que allà os lo diràn.*

114. Dice el Filosofo despues, que el Maestro no pudo dejar de nombrar los Aprovadores del Libro, *que son dos varones de los mas sabios, y eruditos, que conocemos.* Pues yo los desconozco, dixo el Maestro, y v.m. defiende, como suele, mal à su Autor, porque yo no reduje à tan corto numero sus Aprovadores. Muchos mas le considerava; pero aceto la confesion, y si son dos solos, aunque sean, que niego, como v.m. dice, menos tendrè de que oculrarme; y esos que son tuertos, ò ciegos de la pasion de v.m. no me descubriràn. A las alabanzas que luego hace à la erudicion, modestia, y dulzura de D. Gab. no ay que responder, sino se quiere repetir. Pero à la *benevolencia, aprecio, y veneracion de todos*, hubiera larga respuesta, sino la hubiessen dado los que no miraron con ceño mi Carta, y son por este defecto, al juicio del Filosofo, y sus sequaces, necios, ignorantes, y otras mil cosas como suyas, de que sale que son muchísimos: porque como yà se le dixo: *Stultorum infinitus est numerus*, y assi se llebò el Diablo la veneracion de todos. Sobre llamar à mi Carta *injurioso, y mordaz escrito*, solo se debe responder, que si es tan malo, le haga el Filosofo mejor. Y que sino mancha la memoria de vn Varon lle-

no de virtudes, y de doctrina, cuyo honor insultado, tiene en su fama su Escudo, para que adulo à los impulsos de su amistad, manchando su opinion con vna defensa torpe, ciega, inutil, y en su estito detestable. *Poco he babido menester para defenderle. Es verdad, y así la limosna que le hace, en lugar de alivios, le ocasiona incurables miserias. Mas digame aora por su vida, que nos quiere explicar en aquellas Poeticas frases, no respondo por bolver por su honra; sino por adular à los impulsos de mi amistad, que vive con relacion à su memoria. Que en buen Castellano quiere decir: Engañando, ò lisongeando los empujos de mi vivo amor à su memoria.* Este es el verdadero sentido de aquellas palabras, en que sobra la relacion para la memoria, y sirve para la lisonja. El que adula la amistad, ò la memoria dello amado, es adulador. Y el Aduladores à juicio de todos: *Homo falax, levis, omnia ad voluntatem loquens.* Por este se hizo el Adagio de Focion à Antiprato: *Non potes me simul, & amico uti, & adulatore.* Y Ciceron in Soel. dixo: *Nullam in amicitijs pestem esse maiorem, quam adulationem.* En Calepino, en el P. Pereyra, y en todos los Vocabularios hallará mucho sobre la palabra Adulador; mas oyga à nuestro Covarrubias, 1. parte, fol. 12. *Adular. Vale lisongear, y mostrarse obediente, y subdito al gusto de otro, condescendiendo con todo lo que dice, y hace, sease qual fuere, así con palabras, como con ademanes.* Le parece despues de todo esto, que tomó buen oficio en adular? pues coma de su sudor, y hagale muy buen provecho, que yo ni le embidio el amor, ni le rovarè el empeño, ni le arriendò la ganancia.

115 Entra despues la conclusion, prosiguió el P. Diego, y à la vista de Alcalá, dixo Teresa, llega con mucha gracia, teniendo el natural sirio de las Conclusiones, quiero decir Clima: porque es su Cielo benignísimo à los que concluyen. *Esto narraron* (dice Encio, pag. 194.) *mi Eulogio, y Momo.* El mas ruin delante, replicó el Escrivano; en esta Apologia, todo es al reves. Dice que estava presente Ethalides, y que como paseando por la amenidad del Jardin, estavan ya discurridas sus hermosas calles, y veredas. Despacio Padre, dixo el Maestro, Jardin ameno, y hermosas calles, tiene consonancia; pero veredas en Jardin, no lo oí hasta aora. Calle señor, replico Teresa, si dice que son discurridas, en que se embaraza. Bien está dixo; mas en Tosco

palacio, cuyos atrios no tienen algun esmero, ni elegante conf-
inacion, y cuya gran sala *esta mal adornada*, me parece impro-
 pio: *Jardin cultissimo*, pag. 13. Porque repara aora en esto, di-
 xo el Cayetano, si en la misma pag. dejò vivir entre las Flores
 los Escaravajos, que se sabe mueren con su tacto, y el Apolo-
 gista lo confiesa? Habia mucho que hacer, dixo el Maestro, y
con la grande polvarada perdimos à D. Beltran; pero aora que ha-
 llo sobre cultissimo, ameno Jardin, y hermosas Calles, me disue-
 na, y me hace gran repugnancia que la larguissima conferencia
 de Momo, y Eulogio, fuese siempre en pie, y en paseo: pues no-
 sotros la oymos sentados, y aun con este alivio estamos moli-
 dos. Pues digame señor Maestro, replicò Teresa, sin la diversion
 del paseo, y la ficcion del cultissimo Jardin, como pudiera sufrir
 Momo la horrifona matraca de essa Apologia? Dejelo que to-
 do està bien, y esas imperfecciones son la gala del escrito, y la
 destreza de su Autor, que por esto dixo, pag. 8. *ser olvidos*
del descuido, preciso en los que *atentas à la substancia* solemos *de-*
clinare del cuydado en lo menos importante. Y observe de camino
 essa hermosissima Poetica voz, *Declinar* por *descaecer*, *aflo-*
jar, *perder el vigor*.

116 Dice despues, que saliendo del Jardin, se hallaron en
 otro Atrio desde donde oyeron vn confuso rumor de encon-
 tradas voces. Y el *murmullo* que se hizo? dixo Teresa. Dejelo
 para los Atroyuelos, respondiò el P. Diego, y prosiguiò. Pre-
 guntò Encio la causa de aquel rumor, y habló Ethalides. Gra-
 cias Dios, dixo Teresa, por que nunca se viò facar al Teatro
 de tan grandes habladores, vn Mudo en quien sin voz estava
 inutilissima la feliz memoria, que le atribuien. Ya le diò facul-
 tad de pronunciar, replicò Diego; pero mentiras, pues le dice:
No està el Maestro de niños en essa Aula, y te la enseñare, para re-
prehenfion de tu inmoderado afecto: pues aunque sea el libro que
defiendes de los mas eruditos, que en España se ayan dado à la luz
publica, es arrogancia, passion, ò locura aver creido que se libraria
del delicado, ò impertinente genio de los Criticos. Añade el buen
 Encio, que abriendose las puertas de la Aula le mostrò Ethali-
 des Profesores de varias ciencias, que padecieron la inugna-
 cion, y nombra muchos. Despues refiere lo que le dixo contra
 su Apologia, avifandole algunos defectillos: al modo que la

piadosa Madre castiga sus pequeños hijuelos. *Con todo esto pertinaz. Yo en mi dictamen, instava al Filosofo sobre que se condenase el Maestro de niños.* Hombre mira lo que dices, replicò Teresa, que el Juez es Ethalides, y no el Filosofo, pag. 14. y la parte no tiene facultad para condenar. Sin embargo de esto, añadió el P. Diego, el Filosofo consintió en la Judicatura, sin que se ofendiese el calladísimo Ethalides, y respondió: *que por compasion le dejase, y lo que agora veria me sirviese de satisfaccion.* Quedo P. Diego, dixo Teresa: Agora veria, no dirà así, porque los dos tiempos no se pueden juntar en vno, y leerà V. m. por luego, *agora.* No señora bien leí, y acuerdese V. m. de la pag. 18. donde *el periodo de una cosa, es principio de otra,* y así acabado el presente *agora,* entrará el futuro *veria.* Bien, dixo ella, y que viò? *En esto vimos,* dice, *que del todo desembozada la verdad, se puso de nuestra parte.* Poco à poco señor mio, bolvió à decir Teresa, que embozo es esse que tenia à medias la Verdad: porque por embozo, entiendo yo el que hago con mi mantilla, y los hombres con sus capas; mas rasgando la mantilla, ò la capa, esto es la nube, que ya se rasgò, p. 183. cesò el embozo: porque nunca le ay à medias; y el que por qualquier parte es conocido, yà deja de ser embozado. V. m. dice bien, respondió el P. Diego; pero los Dioses se embozan, ò disfrazan, de otro modo que los Mortales. Acuerdese de Jupiter disfrazado en Toro por Europa, y no digo transformado: porque la transformacion es impropia de los Dioses; y lo que à los ojos mortales parecia transformado, era disfraz, ò embozo. Vamos à otra cosa,

117 *En esto vimos,* prosiguiò Encio, *que aquella hermosa, y obscurecida Doncella, que era la Alabanza (à quien tenia tiranizada Momo) desbaziendose poco à poco los vapores que la desfiguravan, en la presencia de todos, se manifestó volando al Cielo.* Mire que elegante aspecto de voces, dixo Teresa, para explicarnos, que leida la Apologia, se desengañaron los necios, ignorantes, malignos, embidiosos, sobervios, indoctos, criticos, parciales de la Carta, y transformandose por alto decreto de los Dioses en advertidos, sabios, sencillos, indiferentes, y apacibles, conocieron su delito, *se abrieron los ojos de entrambos; y quitando las alabanzas al Maestro, le desnudaron del elegante* trage,

trage, que cortò su *mordaz diente*, de las *necias difonas* aprobaciones, que sin saber porquè, dieron à vn escrito mordicante, satirico, injurioso, denigrativo, insubstantial, sin fundamento, y sin doctrina. Esto es decir energicamente, y servirse con Magestad, y con dulzura de la Metaphora, de la Anfibologia, de la Alegoria, y de todas las otras Figuras, que enseña la Rethorica! Aprenda señor Maestro; pero dejeme preguntar à Encio: què *Doncella* es esta, que volò al Cielo, y porquè la dejó yr sin Palma? En la pag. 10. declaró la Verdad, que Momo la robò à su hija la Diosa Alabanza: *Violentandola, entrando por vn postigo à la pieza donde dormia*, y que la tenia violentamente, y contra Justicia en su poder. Despues en la pag. 183. dice Eulogio: *Tambien veo acercarse à nosotros vna hermosa Doncella en vn espeso globo de humo*. Y aora pag. 197. repite Encio: *Aquella hermosa, y obscurecida Doncella*: con que si en el infierno, donde reside Eulogio, ò en el Pays Heliopolitano, en que nació Encio, las mugeres casadas, y que han parido, no se llaman Doncellas: no se con què razon se dà esse titulo à *la robada, violentada, y detenida Alabanza*, de cuya ofensa pidió Justicia à los dos Estrangeros, su fingida verdad luego que los viò en el ideado, tosco, y *no muy elevado Edificio*, que havita Momo? Y digo, que habrán de llamar Doncellas à las mugeres casadas, y paridas: porque el Alberti, de quien Encio tomó la Fabula, refiere en el cap. 7. del lib. 1. que los Dioses embiaron à la Diosa Virtud por su Embajadora à los hombres, para remediar los males, que en la tierra los habia hecho Momo. Que aquella Deydad vajò asistida de quatro hijos suyos: el Triunpho, el Tropheo, la Alabanza, y la Nobleza. Que enamorado Momo de la hermosura de la Alabanza, se convirtió en Yedra, y trepando por el Muro del Templo, entrò por vna ventana, desde donde pudo ver, y tocar à la Alabanza, que se estava peynando, y finalmente la gozò tan sin repugnancia de aquella Diosa, que su madre, y hermanos, que dormian, no despertaron, estando muy cerca. Este es verdadero matrimonio; vnion de voluntades; sino que hecha menos Encio la presencia del Parrocho? En el cap. 13. enmienda el Alberti el descuydo con que refirió, en el antecedente, la concurrencia de la voluntad, y dice, que al ruido que hizo la Alabanza, resistiendo la fuerza, despertò la Virtud, y juzgò conveniente la

disimulacion , por no publicar lo que yà no tenia remedio : y esto lo dice habiendo en el cap. 8. pintado à la Alabanza , liviana, ligera, inquieta, blanda, y amorosa, que son buenas calidades para resistir al Amor. Finalmente la Alabanza conciviò de aquel ayuntamiento , y pariò al Monstruo llamado Fama. Aqui està yà la Alabanza, no solo Doncella ; sino al contrario madre, y casada, ò sea corrompida, como Encio quisiere: pues porquè la llama dos veces Doncella, y despues de haber referido su violacion? Y porquè dice , que es hija de la Verdad , si la Fabula, que copia, afirma ser hija de la Virtud ? Yo se lo dirè, dixo el Escrivano, llamola hija de la Verdad , porque para privar à la Carta del Maestro, de sus intolerables alabanzas , le convenia, que aquella Diosa , y no la Virtud , deshiziesse los aplausos, que labrò à la Carta la Mentira : esto es la ignorancia, y necedad de tus Aprovadores. Y llamòla Doncella , por explicar así vna muger moza. Luego no ay Doncellas viejas? replicò Teresa , bueno queda en mí sexo el Celibato , y bien tratados vãn los Monasterios llenos de virgenes de crecida edad. Todo esto es disparate, señor Secretario, es falta de mollera, de memoria, y aun de entendimiento. El que elige vna idea , la debe seguir , sin ficciones , sin inconseguencias, sin equivocacion; y no ay distancia larga , que honeste las oposiciones, las impiedades, y los olvidos. Pero señores, dixo el Padre Don Manuel, no repararàn, aunque sea tarde, què hacia la Verdad en el Palacio de Momo, mezclada con Sabandijas, Insectos, y Escaravajos. No me parece buena havitacion para la Verdad la Casa de la mentira, de la mordacidad , de la ignorancia, y de la malicia.

118 Vamos señores, dixo el Padre Diego, prosigue Encio, que rabiosa la Verdad del buelo de su hija , se bolviò ayrada à Momo, y le dixo: *Es posible maldiciente , que sobre no haber atendido a las persuasiones con que te procurè de orden de los Dioses, apartar de la vil costumbre de hacerte odioso, censurandolo todo, me has violentado à mi hija la Alabanza , que por no merecerla tu, te la han arrebatado los Dioses? Yo me volarè tras ella al Cielo,* donde añadiò daria quenta à Jupiter de su desesperada enmienda, de que se servia mal de Ethalides , de lo que le injuriavan, y ultrajavan los Philosophos , y de quan mal quedò en aquella Literaria lid con Eulogio. *Declararè , dice, como vienen*

*contrati de todas partes quejosos; y te advierto, que sino enfrenas la lengua, y la pluma, caera sobre ti algun Rayo, que no sospechas, y desapareció. Yá el campo, y llovian Guijarros, dixo Teresa. Hombre la Verdad no fue embiada à la Tierra sino la Virtud: no fue embiada para persuadir à Momo; sino para restituír en los hombres la veneracion de los Dioses, olvidada por las persuasiones de Momo. Vealo en el cap. 6. del lib. 1. del Alberti, y en el 8. hallará, que la Virtud no buscò à Momo; sino èl à la Virtud, y que sobre las acufaciones, que èl mismo se hizo, le aconsejó aquella Deydad se apartasse de sus antiguos vicios, mormuracion, y sobervia, y procurasse restituír en los hombres la opinion de los Dioses, y el culto, que por su causa habian perdido. Fuera de esto, la Virtud no desapareció, ò se subió al Cielo por odio de Momo, ni por haber maigrado en su fatiga; sino por huyr las violencias, que con ella, y sus hijos querian executar los hombres. Ni los Dioses le arrebataron la Alabanza, porque no la merecia; ella por huyr de los hombres se convirtió en humo; y los otros hijos de la Virtud, por piadoso consejo de Momo, se transformaron: el Triunpho en Mariposa, el Tropheo en vna gran piedra, y la Nobleza en Eco. Vealo todo el señor Encio en el cap. 18. con que fenece el Alberti su lib. 1. y hallará, que quanto dice, es opuesto à la Fabula, que sigue. A que se añade, que los Dioses no necesitavan la relacion que ofrece hacerlos la Verdad de la pertinacia de Momo: porque yá habian resuelto restituírle la lumbre sagrada, por librarle del mal, que entre los hombres los hacia. Que Ethalides no juega en la Fabula, ni tiene en ella mas lugar, que el que Encio quiso darle, y que no ha justificado, ni aun referido, que Momo se sirviessè del, bien, ni mal. Menos necesidad tenian los Dioses de saber quan mal trataban los Filosofos à Momo: porque yá dixo el Alberti en el cap. 6. que à su disputa se hallaron presentes los Dioses. Todo lo que Encio dice es mentira acomodada à su fantasia, de que su fatiga Apologetica triumphò de la Carta del Maestro; y esto no basta que èl lo crea, es menester que lo juzguen los desinteresados. Y con què conciencia (me diga) levanta testimonios à la Verdad, haciendola hablar mal Castellano, esto es vicioso, en el calificado Pleonasmò: *Mi hija la Alabanza, que por no merecerla tu, te la han arrebatado.* No vè, que el tu, te,*

es cosa de tate, y suena à la Tonadilla Flamenca: *Tatiri ni, Tatero*. De que sirve el *tu* junto al *to*, sino de repetirnos la culpa colpada, y dàr otro testimonio de no saber el Idioma, de que se llama Redemptor? Pero que quiere decir: *Enfrena la lengua, y la pluma, ò caerà sobre ti algun Rayo, que no sospechas*. Serà, dixo el Escrivano, que como tratava de Dioses, se juzgò Jupiter, y habiendo escrito pag. 65. que Jupiter guardava el freno, y la silla para el Maestro; le pondrà el freno, y le hecharà la silla, sino lleva en paciencia sus oprovios, y calla, que à esto alude sin duda: *Enfrena la lengua, ò caerà sobre ti un Rayo*, que es instrumento de Jupiter. No es esto, dixo el Maestro, porque si las amenazas de freno, y silla, y las calificaciones de Bestia, Animal, Irracional, y Bruto, fuessen de Jupiter, y à sus Rayos me hubieran convertido en polvo. Yo creo, que la toma mas alta, porque habiendome figurado vna vez Yconamacho, otra Preadamita, y otra Abogado, y cortejante del Demonio, me previene, que si le respondo, me acusarà al Santo Oficio. Y el hombre tiene tan mala cabeza, y cree en sus figuras de tal suerte, que se puede esperar, y se debiera temer, de esta acusacion mayor daño, que de los Rayos de Jupiter, si en la justificacion insigne de aquel Tribunal, y en la sabia prudencia de los que le componen, no se viesen cada dia despreciadas semejantes ridiculas delaciones. Yo entiendo, dixo Teresa, que no dan vs.mds. en el bufilis: porque à mi juicio, las heridas del Libro de Don Gabriel, tienen à sus defensores tan doloridos, que han jurado à los Dioses inmortales tomar vna cruel venganza. Para esto, acordandose de la muerte de Baldovinos, dixo por boca de la Infanta Sevilla la Semi-Academia asociada.

Por esta Cruz de muger;

Y en mi salvacion jurada,

Que oy à la hora que el Coche

El Sol sepultar presume

La luz en urnas de espuma;

Asi à boquita de noche,

Quando nadie me sintiere;

Yo misma le be de matar;

Y sino està en el Lugar,

A quien su poder hubiere;

Asi lo dixo Cancer, añadió el Cayetano: pero ni esso es, y yo presumo, que acostumbrado à Galconadas el buen Encio, hechò mano de aquel Rayo, como antes del Rebenque. Tampoco es esso, dixo el Cura: pues diga v.m. lo que es, que bien lo sabrà, replicò Teresa. Es, añadió èl, que el Maestro dà evidentes indicios de Sebastianista, defendiendo los Comuneros, y diciendo mal de las voces Estrangeras; y sino fuere adelante más prudente, dice, que lo que fue reparo en la Apologia, será acusacion quando la responda, y nos librarèmos de vn golpe, y para siempre, de tan pesada abispa. O buen Cura, replicò el Maestro, exemplo inimitable de la caridad Christiana, Dechado insigne de la pureza Sacerdotal, Turquesa heroica de la piedad Catholica, Padron Gigante de la sociabilidad humana. Esso si, deshacerse de todo lo que fastidia, sin respecto à la Religion, a la Verdad, y à la honra, que no es justo permitir, que las destempladas clausulas de su Idolo Don Gabriel disuenen à humanos oïdos, y que no sean voces de Oraculo, sus desentonados roncacos acentos. Pero sea como èl quisiere, acabemos con este quento.

Como se fue la Verdad, dixo el Padre Diego, se acabò el Teatro, y quedò Encio como quien despierta de vn apacible sueño *en el campo solo*. Si fuera en el Monte, dixo Teresa; pudiera quejarse justamente el señor Encio de la soledad; al exemplo de la otra dejada, que dixo:

Picaro, mala cara,

Traydor, mal hombre;

Para que me dejaste

Sola en el Monte?

Añade, prosiguiò el Padre Diego, que se hallò descansado: *porque me parece queda con satisfacion de estar defendido Don Gabriel, y su Libro*. Tal defensa enquentren los suyos, pronunciò el Escrivano; no me depare Dios semejante Abogado para mis pleytos. Dice luego, que bolviò à su casa, y entregò à la pluma las especies de la memoria, haciendo esta Apologia, para que, pues corre la Carta, corra la defensa, y borre sus aplausos. *Ninguna voz (prosigue) me parece puede ser ofensi-*

va contra el incognito Autor: porque persigue mas los victos de la lengua, que à la persona el que à nadie nombra. De semejantes palabras, dixo el Cayetano, se valió D. Joseph Pellicer, dichas por D. Nicol. Anton. *nemine sciens detraxit*. Y diciendo el Marqués de Agropoli muchos oprobios en sus Disertac. Ecclesiasticas, se abroquelò en el Prologo con explicar no era su animo que ofendiesen. Pero respondió à ambos la docta pluma del Maestro Barrientos en su Censura à las distinciones de Marco, y Maximo, fol. 6. diciendo: *Parece que vasta prevenir, que no es su intento ofender, quando usa de unas palabras tan escandalosas, à quienes es consiguiente el infamar? No se que essa prevencion vaste à minorar la afrenta del que le dan la bofetada en publico. Si esso se permite, qualquiera tendrà licencia para granizar injurias con solo advertir, que no pretende agravios. Y si es fuerza le disuene, pues lo explica, al mismo que lo comete; que disonancia no harà à los que lo leen, y lo escuchan.* Aqui verà el buen Encio, que no serviria su prevencion de no ofender, si yo me redugera à ser ofendido; pero servirá mucho: porque he dado en la locura de creer, que el no puede ofenderme, como, ni atemorizarme. Y protesto con la mayor verdad, que si alguna vez le dixere algo, que parezca disgusto, ò retribucion de su mal modo, es efecto del chiste, sin intervencion del enojo. Porque realmente entiendo, que como, hablando en terminos de pundonor, no pide satisfaccion el agravio que haze la muger, el impedido, ò el embriagado, tan poco se ha de tomar, del que ciego de su colera, y borracho de su ira, dice lo que debiera callar; y pronuncia lo que no debió discurrir. Enseñome esta moderacion, que no se si he sabido imitar, el insigne Doctor Bernardo Aldrete, que en el Cap. 1. de sus antigüedades, viendo por diversos sugetos reparadas algunas cosas por enseñanza, y reprehendidas otras, por indignacion, en su libro del origen de la lengua Castellana, recibe con reconocimiento lo primero, y remite con paciencia lo segundo, diciendo en el Cap. 1. pag. 2. *De los segundos no trato aquí, porque quiero dar lugar al tiempo que cura, y sazona todo lo que con madurez conviene, y importa, que llegue à tenerla.* Ya ha visto Encio en mi carta, que soy apasionado del Libro de D. Quixote, y assi no me culpará que tenga presente el Prologo de la 2. parte, en que dice su docto

docto Autor: *Valame Dios, y con quant a gana debes de estar es-
perando aora Lector illustre, (ò qualquier Pleyeyo) este Prologo,
creiendo hallar en el venganzas, riñas, y vituperios del Autor del
segundo D. Quixote, digo de aquel que dicen se engendró en Tor-
desillas, y nació en Tarragona; pues en verdad, que no te he de dár
este contento. Quisieras tu, que lo diera del Asno, del Mentecato,
y del Atrevido; pero no me pasa por el pensamiento. Lo que no he
podido dejar de sentir es, que me note de viejo, y de manco, como
si hubiera sido en mi mano haver detenido el tiempo, que no pasasse
por mi, ò si mi manquedad huviera nacido en alguna taverna. Ve
aquí en otro Autor Castellano, vn excelente modelo de tem-
planza, q̄ yo quise seguir en no bolver injurias por injurias, y q̄
tambien quiero imitar en sentir, q̄ pusiesse el señor Encio tanta
fuerza en las expresiones de necio, ignorante, mal Gramatico,
peor Filosofo, insipiente de ciencias, y idiomas; como si fue-
ra culpa mia tener estos defectos, y como si estubiesse en mi
mano hacerme sabio por otros medios, que solicitarlo. Fuera
de que yo no me pintè de otra forma, que soy, y à cada paso,
y en cada linea confesè mi ignorancia. Si Dios le diò mas en-
tendimiento, y mayor facilidad de cultivarle, buelvale muchas
gracias, y repitalas cotejando su saber con mi ignorar; pero
quien tiene tanta razon, y puede convencer con sus produccio-
nes, para que la desacredita dejandola sin vso, y hechando ma-
no de la fuerza, de la ira, y de la Rabia? Y ya que exercito su
furor, para que se disculpa diciendo: *Quedale al Autor de la
carta, solo como rastros de verguenza, el que callò su nombre: por
esso Yo disimulandole, mirando por su honra le callo, porque le pu-
diessè castigar mejor la pluma con incierto objeto.* Buen modo de
templanza es callar el nombre para apretar mas la mano en el
castigo, y para hacer mas cruel la venganza, faltando à las le-
yes de Christiano, y de Cavallero! Pero insigne mentira, es
decir que calla lo que no sabe. Ya se ha olvidado de que en
las p.7. y 13. y aun en las 96. y 132. confesò, que no conocia el
Autor de la carta, y que en algunas partes le hizo el injusto car-
go de que se ocultase? Olvidose ya de que con la mayor dili-
gencia procuraron descubrirle el, y sus sequaces, y que des-
pues de mil temerarios juycios, en que cayeron con tal vehe-
mencia, que llegaron à estampar su nombre; se vieron preci-*

fados à corregir la prensa, y castigar lo escrito: porque nunca con certidumbre se pudo saber quien es este Maestro de Niños, que tanto mal los hizo, sin pensar. Mire señor Encio, entre el Maestro, y él, ay vna grande diferencia. V. m. hizo vna Apologia, navegando tan à vela, y remo: esto es afuerza de los brazos, y al impulso del viento de sus ayudadores, que aun siendo muy pesada su tabla, pudo hacer tan largo viaje como de 25. pliegos de impresion; y el Maestro solo, sin socorros, ni auxilios, y en corto tiempo, escribió su carta. V. m. con vna alta simpleza, estampò su supuesta obra, anagramando en ella su nombre, y estendiendola con sus cartas, haciendo vanidad de prohiarse ajenos engendros. Y el Maestro executò todo lo contrario: porque no habiendo en su carta periodo que no sea suyo, callò modestamente el nombre, escusandose à los aplausos, que la mayor parte de los Eruditos le han concedido, excediendo los terminos de su esperanza. Ahora responde à la Apologia, porque tambien sea persona su carta, y aya Quixote que la vengue de la malandrina follona ravia, con que tanto encantado Gigante la llenò de tuertos; pero tambien ocultara la mano, porque aunque no juzga malas las pinceladas, le parece corto triumpho el de la Apologia. Y quiere terminar la respuesta, copiando las vltimas palabras del señor Encio: *De la fabula es quanto à Momo se ha dicho, sin mas alusion, que seguir la: ella hizo la costa à la idea.* Que costa es essa, dixo Teresa, porque sino es la de Africa donde estàn aquellas estrañas Calabazas, que ideò Encio, Cabezas de Maestros de Niños, ninguna pudo costear vna idea seguida, no sin alusiones, sino con muchas, y muy negras mentiras. El hombre empezò ciego de dolor, y ya hizo naturaleza la ceguedad, para trocar los nombres à las cosas, y vender por verdades las suposiciones. Pero es lastima aplicarle Colirios, dixo el Maestro, dejele V. m. ir en paz, y pues acava con palabras de San Geronimo, oiga otras del mismo Maximo Doctor, oraculo insigne de la Iglesia, en su Epist. 18. à S. Agustin: *Nec ego tibi, sed causa causa respondit, et si culpa est respondiisse, que ego, vt patienter audias: multo maior est provocasse.*

120 Entrava à este tiempo el Coche por la puerta de Alcalà, donde se debian separar los que ivan en él, y deseando el Maestro

Maestro oír el dictamen de sus Jueces, pidió ansioso la sentencia, por no malograrla con la división. Pero el Padre Franciscano artículo: Señor mio: La Apologia, y su respuesta son trabajos de mucha fatiga, y de escogida erudicion. Los hemos oído con gran gusto, y yo siento, que se aya fenecido su relacion. Pero la sentencia tiene grandes inconvenientes, de que solo dirè dos: el primero, que aunque v. m. nos constituyó Jueces, y hemos oído como tales, Encio Anastasio no ha sido citado, ni ha concurrido: con que podrá alegar nulidad en el juicio, por defecto de jurisdiccion, y de emplazamiento. El segundo, y mayor, que semejantes papeles, como hechos para el publico, solo èl los puede juzgar; y seria atrevimiento punible, que nosotros le arrebatassemos aquella su privativa autoridad. Quede pues sin sentencia la respuesta, para que los Doctos que la vieren, se la den, y v. m. se consuele con la esperanza de que sea agradable su templado estilo, y con la seguridad de que no es despreciable su argumento. Aprobaron todos esta resolucion, y consintióla el Maestro, sin repugnancia del Cura, à tiempo, que parando el Coche à la puerta del Meson, le desocuparon quantos iban en èl. Dieronse todos la bien llegada, y despidiendose amigablemente: los Religiosos se encaminaron à sus Colexios, El Cura, el Licenciado, y Blas pasaron à descansar en vna casa conocida, El Escrivano pidió vna Mula, porque estando vna sola legua de su casa, quiso dormir en ella: y la señora Teresa convidò al Maestro con el hospedage de vna hermana suya, que vivia cerca; y como le acercasse, se fue sirviendola, dejando prevenido el Coche para bolverse el dia siguiente à Madrid. En esta forma se deshizo aquella casual concurrencia, en que si no quedaron todos satisfechos; à lo menos ninguno debió quedar quejoso. Y venido el dia, quando el Maestro iba à tomar el Coche, hallò en el pefebiron vn papel, que debió de caerse à alguno de los Religiosos, y contenia estas palabras:

*El Principe de Esquilache en la pag. 85.
de sus Obras.*

SONETO CLXIX.

TU sabes Encio, mas que la Gramatica?
 Y algunas presumpciones de Retorica?
 Y has oïdo decir, que la Teorica
 Es parienta remota de la Pratica.
 La locucion veneras Asiatica,
 Y de Libio la grave pluma historica
 La Secta de los Griegos Pytagorica,
 Y las hermanas Epyca, y Dramatica.
 Todo es nada, pedante meritiſſimo,
 Aunque parezca al commilito Teologo
 Tu tiple impropia voz, y tu caratula.
 Y para aquel Mecenas vulgarissimo
 Fue tu invencion mejor que de vn Astrologo
 Y tu ingenio mas romo, que vna Espatula.

LOS PARRAFOS EN QUE SE divide esta obra.

PRIMERA DIVISION.

- S**alen de Madrid los Coches para Alcalá, y entre las personas que fueron en vno, se halla el Maestro de Niños con vn Academico, pag. 1.
- Varones doctos que se opusieron à los escritos de otros, pag. 4.
- Academia de Madrid para què se fundò, y los que la componen, pag. 5. 6. y 7. Ni el Maestro escrivio contra ella, ni es suya la Apologia, p. 8. Calidades de su Director, p. 6. y 88.
- No tiene la Apologia su aprovacion, pag. 90. 200. Es indifferente para el Maestro, pag. 104. Sus aciertos hallaràn entera sumision, pag. 219. No disputa con ella el Maestro, pag. 334.
- Retrato de D. Gabriel Alvarez, num. 4. pag. 8. 30. 38. 49. 148. 153. 156. 171. 197. 198. 338.
- No quiere el Cura que se lea la Carta del Maestro, num. 5. p. 9.
- Enquentra el Coche vn Estudiante, y recivenle para juzgar, con los que ivan en el, la Carta, y la Apologia, num. 6. p. 9.
- Pide el Maestro, que antes de la Apologia se lea el papel intitulado: Apuntaciones contra la Carta, y se le concede, nu. 7. y 8. pag. 10.
- Defiendese, que Dialecto es voz Castellana, pag. 12.
- Que Don Gabriel no llamò bien Pintura à la fabrica del Mundo, ibid.
- Los consonantes hacen desapacible la prosa, num. 9. pag. 13.
- Responde la Apuntacion à la pregunta del Maestro sobre el *Aora*, y declarase que no satisface, num. 10. pag. 14.
- Defiende la Apuntacion la voz Liberrima, y se le responde num. 11. pag. 14. 15.
- Acufa el error *dua luminaria* de la Carta, y se responde, n. 12. pag. 16.
- Reparan al Maestro que escrivio Fe. Niegalo, y produce 20. exemplares num. 13. pag. 17. 18. y en las 19. 21. defiende,

que en vna voz, solo se vfa vna letra mayuscula. Buelvete à tratar esto pag. 102.

Algunos illustres Varones Vascongados, pag. 21.

Disputase si està bien dicho, que por la Iglesia Triunphante fueron creadas todas las cosas, num. 15. pag. 22. Segunda division num. 34. pag. 101.

Si Don Gabriel llamo bien à la Iglesia, y al Circulo peregrinos, num. 16. pag. 24.

Si con propiedad llamo fabrica à la Jerusalen Celeste, y oficina suya al Orbe, num. 17. pag. 26. num. 18. 19. 20. Segunda division, num. 34. pag. 101.

Culpan al Maestro en que tubo à la Jerusalen Celeste por la Iglesia Catholica, y responde pag. 31.

Culpase al Maestro la nota puesta à D. Gabriel, sobre que antes de la creacion escribiesse de la vnion de las dos naturalezas, y se le responde num. 21. pag. 35. num. 22.

Llega el Coche à Torrejon, y hallan varias personas à la puerta de la Posada. Enfurecese el Licenciado, y le templan; n. 23. p. 38.

SEGUNDA DIVISION.

TRatase de examinar el Palacio de Momo, ò Apologia; y rehusando que concurra la señora Teresa, se defiende, y se halla al examen, num. 1. pag. 40.

Apodos que Teresa pone al Volumen Apologetico, num. 2. pag. 41.

Empieza la Apologia, y culpase à su Autor la voz mesmo, n. 3. pag. 43.

El vfo es arbitro del Idioma, pag. 44.

Discurrese sobre el nombre del Autor, y con què fin le anagramò, num. 4. pag. 45.

Declarase quantos escrivieron la Apologia, pag. 46.

Culpan al Maestro, que escribio la Carta despues de la muerte de D. Gabriel, y prueva lo contrario, pag. 47. y 48.

Declara el Maestro, que nunca afectò el Magisterio, num. 5. pag. 48.

El P. Diego hace juicio de la Apologia, num. 6. pag. 50.

El Apolog. llama à las de Don Gab. cenizas dignas de veneracion, y se responde num. 7. pag. 51. 172.

Notanse al Apolog. vna expresion, y la voz murmullo, pag. 52.

- Reparafefe el demafiado vfo de la X. p. 52. 53. 58. 77.
- Culpafefe otra exprefion impropia, y el error de que la Hiftoria no tiene ponderaciones, defcripciones, ni doctrina, num. 9. pag. 53. 54.
- Refutafefe la fobervia propoficion con que el Apolog. defprecia los que aprovaron la Carta del Maestro, pag. 56. y 57.
- Si en lugar de la F. fe puede vfar Ph. pag. 58.
- Dice el Apolog, que el Maestro folo mordió alguna motica, y fe le refponde num. 11. p. 59.
- Culpafefe la exprefion hierro no bien fudado, num. 12. p. 59.
- La fachada del Palacio de Momo, es hurtada, pag. 60. Y es impropio el Palacio, pag. 61.
- Mentiras, que el Apolog. dice de Momo, pag. 61. 62. 63.
- Impropiedades, que fe hallan en los que hablan en el Palacio de Momo, num. 13. pag. 64.
- La elegancia fe aplica mal al afpecto, y al Atrio, pag. 65.
- Efmero, impropia voz para los Atrios de vn Palacio, pag. 66.
- Los Cambrones, y las Gramas mal llamados afperos, ibid.
- Niegafefe, que Aristoteles fueffe el primer Philofoso, que diftinguió materia, y forma, num. 14. pag. 67.
- Impropiedad en traer vn Philofoso del Infierno para tratar de la Efcritura Sagrada, num. 15. pag. 68. Segunda division, num. 48. pag. 127. Otra en jurar como los Dioses, pag. 232. Otra 233.
- Dice el Apolog. que la Carta del Maestro es injuriofa, y fe defiende lo contrario, num. 16. p. 68.
- Compruevafefe, que el Apolog. es Arave, y prefumido, num. 17. pag. 70.
- Quiere el Apolog. que la profa, que parece verfo, fea la mejor, y fe le refponde, num. 18. pag. 70.
- Ordena que *habitar* fe efcriba con h. porque fino es voz de Marineria. Pruevafefe que no lo es, y que la voz *avitar* no ha menefter h. num. 19. pag. 71.
- Quiere que ablat, y hallar fe efcriban con h, y errores fin ella. Refpondefefe num. 20. pag. 73.
- Defiende fer bien nombrado *pintura* el Orbe por methafora. Satisfacele, y fe declara, que es Metaphora, y como fe debe vfar, num. 21. pag. 75. Ufefe poco, p. 170. Y como, pag. 281.
- Inconvenientes que caufa, pag. 331.

- Piensa establecer, que el Orbe es imagen del Señor; y el Maestro dice, que es teña de su Divinidad, num. 22. pag. 76.
- Dicele, que no sabe que son Audeenos, y le responde, *ibid.*
- Defiende las palabras: *Pintura tan hermosa, como de formada*, y se le satisface num. 23. pag. 77.
- Quiere establecer los consonantes en la prosa, y prueba el Maestro, que no se deben usar n. 24. p. 79. Aplica algunos al Maestro, p. 200. Autores que los prohíben, pag. 201.
- Las licencias de los Grandes hombres, no hacen exemplo á los pequeños, p. 81. 260.
- Consonantes de D. Juan Ferreras en la traduccion de las Homilias, pag. 82. Pleonasmos, pag. 231.
- Erròse el Apolog. en sentar, que las Soledades de Gongora no tienen consonantes, pag. 83.
- No los tienen la Aminta de Jauregui, y la Carta de Garcilaso, pag. 85.
- Defiende el Apolog. la voz *aona*, y se le responde n. 25. p. 85.
- Explica, y defiende la palabra *liberrimo*, y se le satisface, n. 26. pag. 86.
- Pinta la Academia, y porque no sabe lo que es el Marqués de Villena su Director, se lo dice el Maestro, num. 27. pag. 88.
- Primer Pleonasma del Apologista, con exemplos de D. Gab. y Ferreras, pag. 89. Otros dos Pleonasmos, n. 64. p. 161. Otro p. 162. Otro p. 183. Otro p. 247. Otro p. 298. Otro p. 355.
- Lo bago* mala voz en Castellano, num. 28. pag. 90.
- Què es embidia, y si la tiene de los Academicos el Maestro, pag. 91. 92. 93.
- Los Trogloditas, ò Eliopolitanos beben sangre, y viven barbaramente, n. 29. p. 93.
- Es licito escribir contra las opiniones de los muertos, y algunos Autores que escribieron contra de D. Joseph Pellicer, *ibid.*
- Pintura de este Cavallero, y lo que dixeron del el M. Barrientos, y Francisco Cascales, num. 30. p. 95.
- Erròse el Apolog. en decir, que porque le notaron la voz Syn-celo, escribió vn Libro con este titulo, pag. 96.
- Pellicer procurò corromper la Lengua Castellana, n. 31. p. 96.
- Como se debe observar la Gramatica actual, pag. 97.
- Pellicer vario en la Orthographia, *ibid.*
- Ninguno de los Escritores que dice el Apolog. le siguiò, n. 32. pag. 98.

- Propiedad se escribe, y no propiedad. Felices, no se escribe con Z, y porquè, num. 33. pag. 99.
- Para la pureza de la lengua Castellana no se deben traer autoridades de SS. Padres, ni de Escritores Latinos, sino de los grandes Castellanos que cita el Maestro, pag. 100.
- Dice mal el Apolog. que el Libro de D. Gab. no se escribió para el vulgo, porque este aun en tiempo de los Romanos juzgava los defectos del Idioma, n. 34. p. 101. 102.
- Cargos graves, que se hacen al Maestro, y su satisfacion, num. 35. pag. 102. y alli el suceso del Caletero.
- Quiere que la palabra: *dote* sea femenina, y se le prueba lo contrario, num. 36. pag. 104.
- Algunas oposiciones del Apolog. n. 37. pag. 106. 191. 199. 282. 328. 330. 349. 350. 359.
- Atar el Capitulo con el Texto, es defecto, y no cayo en el Quevedo, n. 38. pag. 107. ni Santa Teresa, Zurita, y Cervantes, n. 87. p. 205. hasta 211. y 260.
- Defiende el Apolog. las palabras: *Dios no aborrece cosa de las que hizo*, y se le responde, n. 39. pag. 108.
- Apoia las palabras, *criatura tan bella como ingrata*, y el Maestro defiende su proposicion, n. 40. pag. 112.
- Culpa al Maestro de defensor de los Comuneros, y el responde pintando al Apolog. y exponiendo sus errores, n. 41. desde, p. 112. n. 42. p. 116.
- Los Comuneros no ofrecieron la Corona al Rey de Portugal, pag. 114.
- Serafin Comunero, voz inusitada. Y *ofensible*, palabra Castellana, num. 43. pag. 118.
- La palabra *Commilitones*, tiene en Castellano muchas equivalentes, num. 44. pag. 119.
- Superado, dixo el Conde de Villamediana antes que D. Francisco de la Torre, pag. 120.
- Definicion de Don Juan Ferreras, por lo que mira à la lengua Castellana, pag. 120.
- Defiende el Apolog. las notas inutiles, y se le satisface, num. 45. pag. 121.
- Disputase si se escribe con h *avia*, y con b. *prueua*, n. 46. p. 121.
- El Doctor Aldrete, nunca vsò la Y. sino la Latina, p. 123.
- Quiere el Apolog. que *face*, se escriba con i. y pruevale lo contrario con los mejores escriptores, n. 47. p. 125.

Los Condenados no se pueden cotejar con los Catholicos vi-
vientes para la inteligencia, n. 48. p. 127.

Condenase la expresion *Yacian los elementos sepultados*, num. 49.
pag. 129.

Quiere el Apolog. defender la voz primigenia, y se le satisfa-
ce, n. 50. pag. 130.

Quiere que los Apostoles predicasen en la America, y respon-
denle los mismos Autores de que se vale, num. 51. desde, p.
131. Y otros que no citò, p. 140.

Defectos del Apologista en la lengua Castellana, pag. 132.
154. 180. 181. 186. 192. 193. 197. 199. 222. 236. 270. 298.
306. 316. 328. 334. 352.

Sucesio de D. Enrique de Meneses, aplicado al Maestro, p. 134.
No oliò la maula, es voz vaja, n. 57. p. 144.

La voz Atmosphera, tiene equivalente, n. 58. p. 144.
Elementar, es voz afectada, ibid.

A què ciencia pertenece la Atmosphera, pag. 145.

Defiende el Apolog. por voces Castellanas: *Rotacion*, y *pe-
renne*, y se le niega, num. 59. pag. 145.

Quiere que sea corriente la voz *equilibrando*, y se niega, nu. 60.
pag. 147.

Dice que censurò el Maestro al P. Mariana, y lo niega, p. 148.

Las palabras han de ser como la moneda, p. 149. 259.

Autores antiguos, y modernos, que prohiven la introduccion
de voces innecesarias, p. 149. 150. hasta 153. Y luego p. 162.
225. 227. 279. 317.

La voz *Grabitava* no es Castellana, ni intelegible, n. 61. p. 154.

Quiere el Apolog. defender el articulo *el*, y que no ay en La-
tin *le*, y se le responde num. 62. pag. 154.

Defiende las oraciones largas, y pruevase que son fastidiosas,
n. 63. p. 156. 160. Condenalas S. Geronimo, p. 249.

Los años renuevan el estilo, y Autores que permiten introduc-
cion de voces vtiles, necesarias, hermosas, p. 158.

La puntuacion merece mucho cuydado, p. 161.

Castigo que merecen los que introducen nuevas voces, p. 162.

Uso del parentesis, como ha de ser, p. 163. Casi desterrado de la
buena locucion, p. 164. Buelvese à culpar, p. 331.

Defiende el Apolog. que Sol, y Luna son menores que otros
Astros, y se le responde num. 65. p. 164.

Quiere que sea buena la expresion *Astros*, que escondidos en
el Retiro; y se le satisface n. 66. p. 166.

Corri-

Corrige el Maestro la voz Sinonimos, y se prueba, que sin razon,
pag. 166.

Defiende la palabra Fenomenos, y se le justifica, que qualquiera desconocida pide luego explicacion, n. 67. p. 167.

Quiere que prolifica, sea voz Castellana, y se le niega, n. 68. p. 168.

Buelvese à notar la comparacion de la Gallina con el Espiritu del Señor, p. 169.

Sienta, que la Ostra no està pegada à la Peña, y se prueba que si, n. 69. p. 169. 170.

Interrogal, es voz Castellana, p. 173.

Defiende el Apolog. las palabras: llegò con hermosos pasos la Providencia, y se le responde, n. 70. p. 172.

Quiere hacer buena la clausula *con instrumentos tan toscos*: usada la voz *Solercia*, y tolerables en la Historia terminos de Medicina, y se le satisface, n. 71. p. 176.

Defiende ser preciso el articulo *les*, y no lo quiere el Maestro, num. 72. p. 178.

Intenta lo mismo con el *deque*, y no se admite, num. 73. p. 181.

En la Historia de la Iglesia es impropia la congetura, n. 74. p. 183.

Dice el Apolog. que Cesar es verdadero Historiador, y se responde p. 185.

Defiende las palabras: plantado el Paraiso, y satisfacele, n. 75. p. 185.

Discurre si Adan fue formado cerca del Paraiso, num. 76. p. 186.

Las voces delectable, y delectacion Castellanas, p. 187.

Culpase al Maestro aver hecho femenino *el color*, y se prueba ferlo, p. 187. 188. 189.

Defiende mal el Apolog. que el ayre del Paraiso perfumava, n. 78. pag. 190.

Dice que la descripcion es pintura imaginaria, num. 75. pag. 190.

Inmensible es voz Castellana, pag. 190.

Por defender à D. Gab. de vn Pleonasmò le hace dos, n. 81. p. 191.

Dice, que Feria no se dice en Castilla por comprar, y vender, y se le responde, n. 82. p. 193.

Sienta que no quiso el Autor se defendiesse su Libro, n. 83. p. 197.

Defiende que Dios vsò el idioma Hebreo, n. 84. p. 198.

Nuevos errores del Apologista, p. 199. 200.

Discursos suios, sobre lo que haria Adan en el Paraiso, p. 202.

Calabazas de Africa, cuya septima Provincia fue Cerdeña, p. 203.

Llama el Apolog. Chacharon al Maestr. y le responde n. 86. p. 204.

Cita mal el Texto Sagrado para la imposicion de los nombres, num. 89. pag. 211.

- Son inútiles las autoridades que trae para esto en defensa de *el*
 Autor, num. 90. p. 212.
 Refierenfe duras expresiones contra el Maestro, num. 91. p. 214.
 Discurrise sobre su nombre, pag. 215.
 Dice el Apolog. que su Autor no escribió para Necios, y se le res-
 ponde, num. 92. p. 215.
 Sienta que se ha de escribir verisimil; y no se recibe, nu. 93. p. 216.
 Afirma que sabia Arave su Autor, y se le niega, pag. 217.
 Quiere defender la palabra *asentados*, y no se admite, n. 94. p. 218.
 Defiende las tres vidas natural, civil, y Religiosa, que pinto su
 Autor; pero con suposiciones, num. 95. pag. 219.
 Cogitar, es voz muy recibida en Castilla, pag. 220.
 Defiende el Apolog. la voz *laten*, y no se admite, num. 97. p. 221.
 Enseña adjetivos, que se deben escribir con letra mayúscula, y se
 reprueba, num. 98. p. 221.
 Quiere que se escriba *perficionada*, y no se admite, n. 99. pag. 223.
 No se deben usar voces estrangeras, habiendolas propias, n. 100.
 pag. 224. 225.
 La Metempsicosis no es opinion de los Araves, pag. 224.
 Defiende la voz *Simia*, y se le responde, num. 101. pag. 225.
 Que calidades ha de tener el introductor de voces, n. 102. p. 227.
 Quiere que sean buenas voces Grecaica, congerie, discrepancia,
 y materia mutuada, pag. 227. 228.
 Amenaza el Apolog. al Maestro con nuevos azotes, n. 104. p. 228.
 n. 105. p. 229. y allí el juicio del Librete el Maestro azotado por
 los Niños.
 Quiere responder el P. D. Manuel à la defensa de cierta repeti-
 cion, y lo impide el Maestro, num. 106. pag. 230.
 Defiende no haber explicado su Autor los Caballitas, num. 107.
 pag. 231. num. 108.
 Momo, dice el Apolog. que reconoce la autoridad de el Papa,
 num. 109. pag. 233.
 Fenece el primer Libro del Palacio de Momo, y disputan el Licen-
 ciado, y Blas sobre la Silla de la Mula, num. 110. pag. 234.

TERGERA DIVISION.

- D**efiende el Apologista las palabras: *perezosa se ha dilatado*, y
 respondele, num. 1. pag. 235.
 Culpa culpada mala expresion, y prohibida, p. 236.
 Dice el Apolog. que el Maestro hace Hiperboles al Diablo, y él
 satisface, num. 2. pag. 236.

- Vez de adverbio mala voz, num. 3 pag. 237.
- Defiende el Apolog. la costosa hermosura con desgracia, num. 4 pag. 237.
- Declara que es Juez corrompido su voluntad, y defiende tres aa inútiles, num. 5. pag. 237-315.
- Defiende las palabras: *prohibido Pomo*, y se le responde, n. 6. p. 239.
- Sencillez en que cayó el sobervio Apologista, pag. 239.
- Discurre sobre si el vidrio comido mata, num. 7. pag. 241.
- Exemplos de actos mortales, que no causaron la muerte, *ibid.*
- Quiere el Apolog. que no sea Pleonafimo: *Traycion à su Principe*, y se le responde, num. 8. p. 243.
- Errores que en esto comete, *ibid.*
- Pleonafimo defendido, y confesado, p. 244. Explicado, p. 299.
- Falsedad con que refiere la traycion hecha à Misitheo, n. 9. p. 245.
- Prefecto del Pretorio, que dignidad era, p. 246.
- Repugnase que effenciones se escrivan assi, num. 10. p. 246.
- Desafinado modo de citar vn illustre Escritor, num. 11. p. 247.
- Retruecanos desterrados del buen Castellano, *ibid.*
- Equivocase el Apolog. para defender palabras de su Autor, n. 14. pag. 248.
- Confusiones ratificadas en otras palabras defendidas, num. 13 pag. 248. n. 14. p. 249.
- Quejase del Apologista la Ethimologia, p. 250.
- Defiende los Cingulos con que se vistieron nuestros primeros Padres, y se le responde, n. 15. p. 250.
- Otra defensa sobre ser Estola vestidura, n. 16. p. 251.
- Defiende el plano vniversal, y como cosieron sus Cingulos nuestros primeros Padres, n. 17. p. 251. 252. n. 18. p. 253.
- Enojase el Licenciado, y arrojale la Mula, p. 252.
- Defiende mal el Apolog. otro Retruecano, num. 19. p. 254.
- Trata de la ponderacion del pecado de Adam, y se le satisface, num. 20. p. 254.
- Defiende la voz Calcañar, y fienta que es otra cosa Talon, nu. 21 p. 256.
- Quiere hacer corriente la voz Conculcada, num. 23 p. 259.
- Algunos Autores ataron vn capitulo con otro; y es defecto, p. 261.
- Mala defensa de las palabras inocencia, y essa, y essotra, num. 25. y 26. p. 262.
- Culpa el Apolog. al Maestro que se oculte, p. 263. Amenazale si le descubriere, p. 269.

- Quiere que el Maestro se oponga à la disyuntiva, y lo niega, n. 27.
pag. 264.
- Defiende por Hiperbaton vna clausula de D. Gab. y respondefele,
num. 28. p. 264.
- Què es Hiperbaton, y que no es permitido en la Historia, n. 29.
pag. 265.
- Dice el Apolog. que no se escriba Prensa con mayuscula, y el
mismo lo escribe, pag. 267.
- Culpa al Maestro, que citasse vn Texto de Daniel por de Eze-
quiel, y respondele, num. 30. p. 267.
- Pone notas à su Autor con lo mismo que le defiende, nu. 31. p. 269.
- Quiere declarar vna clausula suya, y la obscurece, num. 33. p. 270.
- Intenta que Reticencia es voz Castellana, y no se admite, nu. 34.
p. 271.
- Defiende el Pleonasmio Prorrogaria con la duracion, y se repug-
na, num. 35. p. 272.
- Resorte, dice que es voz Castellana, y burlan del Apolog. p. 272.
- Armonia quiere que se escriba con h. y pruevale que no la tiene;
pag. 273.
- Defiende con desgracia la voz *Percolar*, y que el Físico no es
Medico, num. 36. p. 274.
- Quiere que no se escriba Anatomicos, ni Anatomias; y pruevalefele
con muchos Aut. que en Castilla se dice assi, num. 37. pag. 275.
- Defiende que se ha de escribir Adam, y se le vitorea el acierto,
num. 38. p. 277.
- Quiere que este bien dicho Espada versatil, y con este motivo se
juntan varias voces estrañas de D. Gab. num. 39. p. 278.
- Intenta defender el desfiladero del Parayso, num. 40. p. 279.
- Declara vna clausula confusa de D. Gab. num. 41. p. 279.
- Defiende mal la mas cana sabiduria, num. 42. p. 280.
- Quiere que este bien dicho domesticar lo inculto, n. 43. p. 281.
- Gasta inutilmente el tiempo en explicar si Adan fue Saturno;
num. 44. p. 281.
- Defiende aspiracion densa, y se le responde, num. 45. p. 281.
- Dice, que es usada la voz contermina; y no se admite, num. 46.
pag. 283.
- Responde mal al quento de los Bracmanes, num. 47. 283.
- Quiere que nuestros primeros Padres fuesen hechados del Parái-
so al anochecer; y pruevale lo contrario, num. 48. p. 283.
- Haze exemplo de la Historia de Nueva España para la de D. Gab.
y no se le admite, n. 49. p. 285.

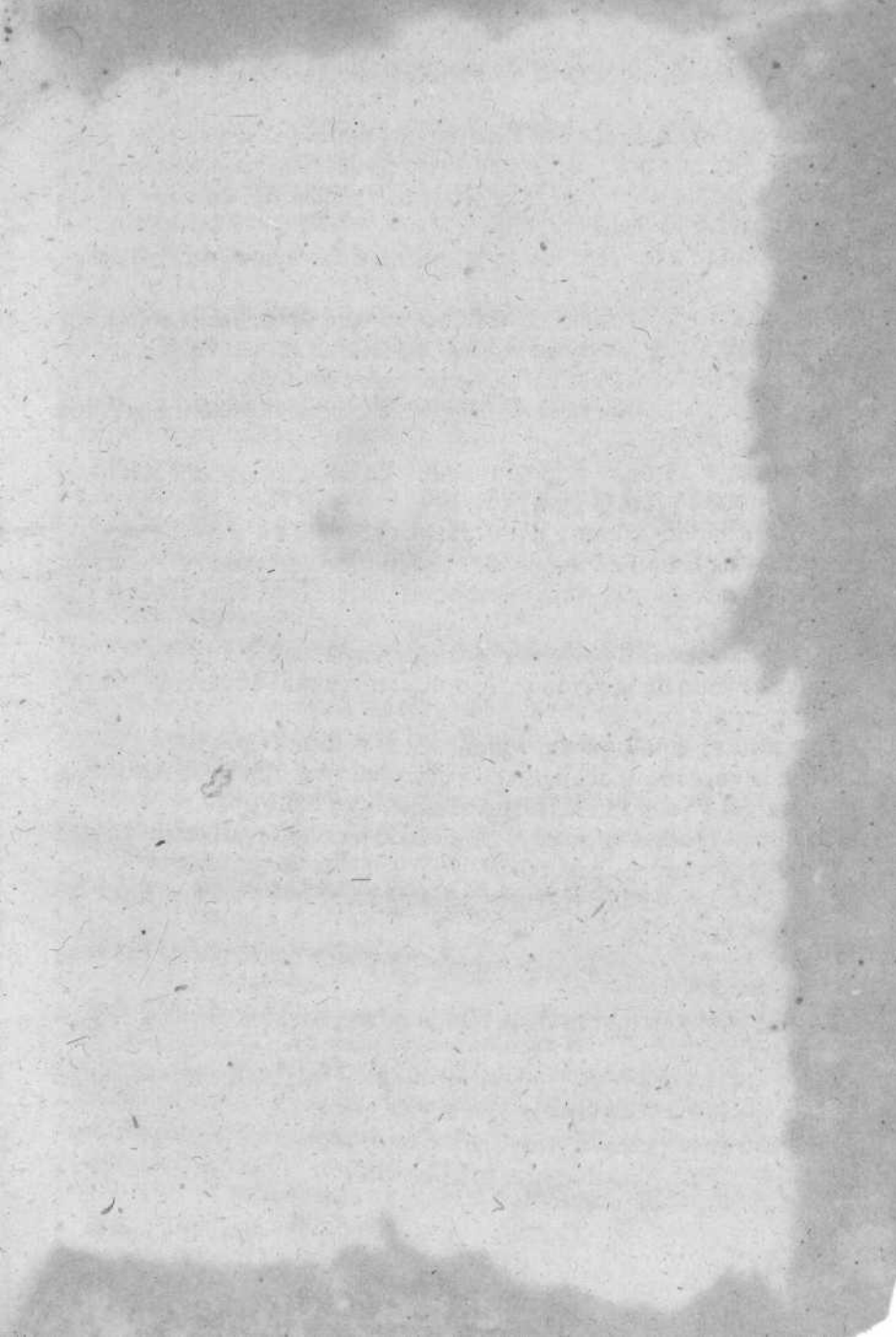
- Defiende mal la inundacion de males, n. 50. p. 285. n. 51. p. 287.
 Aplica à Israel lo que pertenece à Tiro, pag. 288.
 Equivoca la muchedumbre con la frecuencia, p. 289.
 Responde infelizmente al reparo sobre: Saliò el Sol embozado,
 num. 52. p. 289.
 Defiende la publicidad, y escandalo de Adan, y Eva, n. 53. p. 289.
 Quiere que Orizonte se escriba con h. y pruevasele lo contrario,
 p. 290.
 Que Hilopo se llama Esopo; y se le satisface, p. 292.
 Defiende la voz invento, y el Alfabeto de Adan, num. 54. p. 292.
 Quiere que el Maestro dixesse intercalacion, y se niega, num. 55:
 pag. 293.
 Defiende desgraciadamente dos clausulas de D. Gab. El viento
 fresco, &c. y Hablaba el Señor con Cain con el Idioma, n. 56:
 p. 294. n. 57. p. 296.
 Equivocase en sentar, que Dios dixo à Eli, p. 295.
 Defiende mal la clausula porque las felicidades agenas, num. 58:
 pag. 296.
 Quiere que se escriba aficion, y no se admite, *ibid.*
 Defiende los Epitaphios voluntarios de Don Gabriel, y no se re-
 civen, num. 59. pag. 297.
 Sostiene el Pleonasmo: la marca que puso Dios à Cain, num. 60:
 pag. 297.
 Executa lo mismo con simulcadencia, y inflexion, num. 61. p. 298.
 Defiende mal que Abel no fue muerto con la Quixada, num. 62:
 pag. 298.
 Dar bastones al vino es disparate, p. 298.
 Responde el Apolog. con oprovios à vna oracion confusa, n. 64. p:
 300.
 No se atreviò à defender: instabilidad Cain, y hablanle en su len-
 gua, n. 65. p. 300.
 Defiende la voz Caracteristica; y se le responde, n. 66. p. 301.
 Tambien defiende *los dos Amores*; pero con desgracia, n. 67. p. 301.
 Trae para esto el Mote del Conde de Villamediana, pag. 302.
 Defiende: los frutos pruevan la diferencia de los arboles, Conseja, y
 Historiolas; y nada se admite, n. 68. p. 302.
 Dice como se ha de escribir Raby, y no se recibe, n. 69. p. 303.
 Pruevase que D. Gab. hurtò à Fr. Bernardino de Silva, la defensa
 del antedilubio, p. 304.

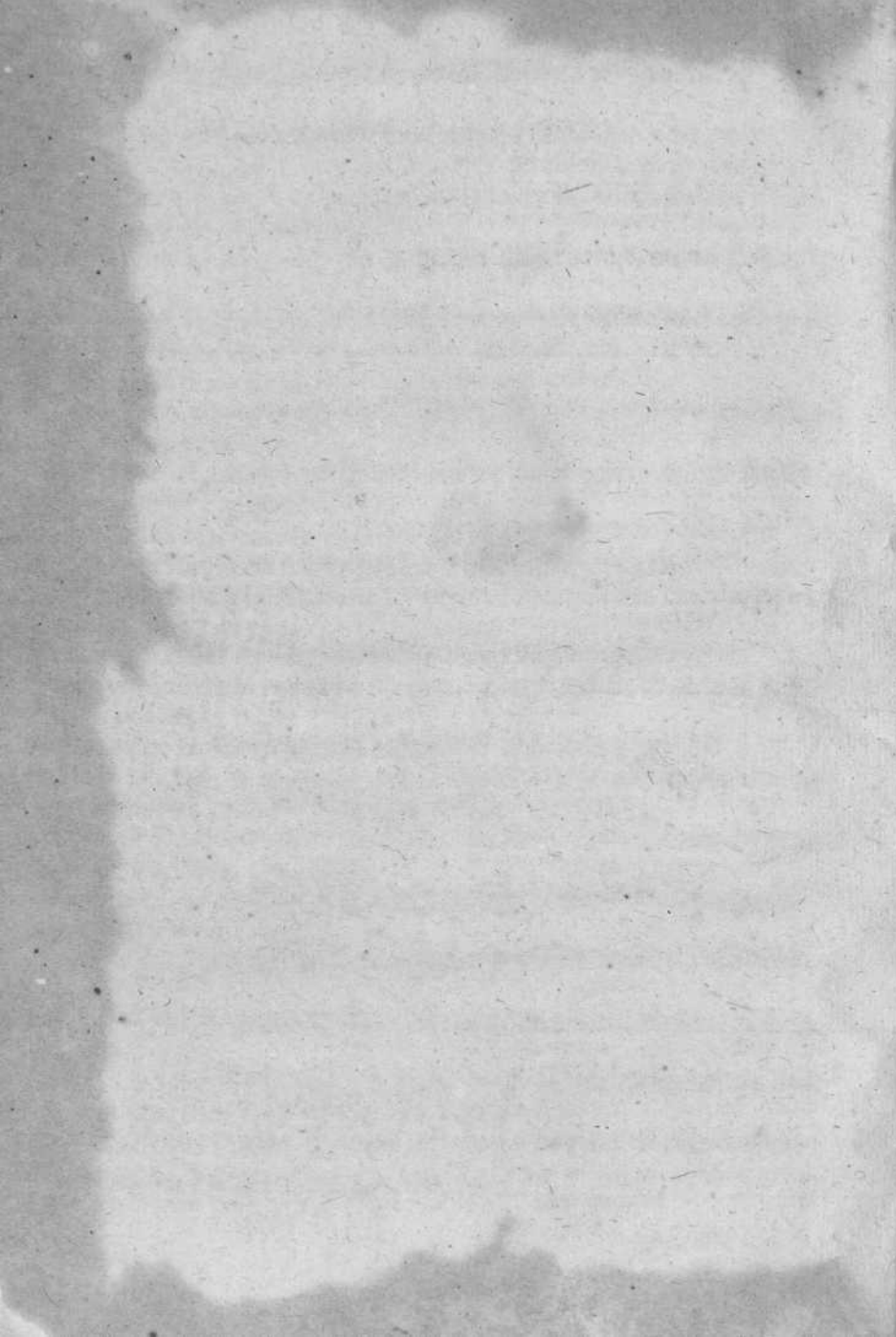
- Los libros, que Don Gab. tenia licencia de leer, no son prohibidos, pag. 305.
- Silva no se escribe con y, p. 305.
- Quiere el Apolog. defender nadavan los pecadores en los bienes, y se le responde, n. 70. p. 306.
- Que el Año silvestre es ponzoñoso, y se niega, n. 71. p. 307.
- Defiende injustamente las palabras: fiera embreñada, y Redencion, n. 72. p. 309.
- No satisface à otras dudas puestas à Don Gab. y engañase en fer Castellana la voz Falto, n. 73. y 74. p. 309.
- Enmienda à su Autor por defenderle, p. 310.
- Es falso que fueron embalsamados los cuerpos de Seth, y Adan, n. 75. p. 310.
- Defiende mal la voz Sabatismo, n. 76. p. 310.
- Dice que es Epoca, y se le responde, n. 77. p. 311.
- Quiere que Don Gabriel dixesse bien infinua Moyfes, num. 78. pag. 313.
- La defenfa de la voz: chupando es inutil, n. 79. p. 314.
- Lo mismo en la palabra Dique, n. 80. p. 314.
- Quiere que sean voces Castellanas: prolonga, y prolongar, y se niega, n. 82. p. 315.
- Aligar no es voz Castellana, n. 83. p. 315.
- Declara el Apolog. la medida de los Codos, y se reciben, nu. 84. pag. 316.
- Defiende la voz: embruteciendo; y no se admite, n. 85. p. 316.
- Mal ajustado disfráz, y Cisternas disipadas, se defiende con defgracia, n. 86. p. 316.
- Ostracismo, y Relegacion no se admiten en Castellano, num. 87. pag. 317.
- Romper las entrañas de la tierra, y maligno poder de hacer mal, se defiende sin razon, n. 88. p. 317.
- Gula disfrazada, se defiende, y no se admite, p. 318.
- Defiendese sin razon: oír las suplicas fuyas, n. 89. p. 318.
- Lo mismo en el articulo es inutilisimo, p. 319.
- Culpa sin razon vna clausula del Maestro, p. 319.
- Dice que el Amor no puede ser acariciado, y se le responde, ibid.
- Defiende el pronombre *este*, n. 90. p. 320.

- Declara las palabras : el que venció en vn Arbol , &c. y se le satisfice, n.91.p.320.
- Quiere que sea Castellana la voz : *Espelunca* , y se niega , num.92. pag.324.
- Defiende el dia decretorio, y el genero de la Arca, n.93.p.324.
- Carga mucho al Maestro sobre la palabra Grey, y se le satisfice, n.94.p.325.
- Defiende la expresion cerrar por defuera, n.95.p.327.
- Dice que ha sido superflua la Apologia, ibid.
- Trae al argumento la Verdad con desgracia, y impropiedad, n.95.p.328.
- Defiende mal las pocas disertaciones, n.96.p.329.
- Lo mismo en las palabras: la curiosidad hace mas peso, num.97. pag.329.
- Establece por Castellanas las voces ingeniosidad, y venerabilidad, y se le niega, n.98.p.330.
- Defiende mal la colocacion de la palabra contraher , num.99. pag.330.
- Asi la conveniencia de Phasis, y Phison, n.100.p.331.
- Encrucijada de caminos , y brazos que abrazan, defendidos sin razon, n.101.p.331.
- Aliada, es termino antiquado, n.102.p.332.
- No responde el Apolog. à lo que se notò sobre ser la primitiva la Lengua Hebrea, n.103.p.333.
- Reparate al Apolog. el Castellanism *luzga*, n.104.p.334.
- Dice el Apolog. que es modesto , y se hace vn Epilogo de parte de sus voces injuriosas, n.104.p.334.
- Cotejase con esto lo que se dixo à D. Gab. p.337.
- Quejase el Apolog. de que se tubiesse por desvanecido à D. Gab. y se le responde, n.105.p.338.
- No responde à articulos notados por inutiles, y dà la razon , porquè dixo D. Gabriel haber dejado Dios à los descendientes de Abraham la Lengua Hebrea, n.106.p.339.
- Defiende mal ser Castellana la voz enervar, n.107.p.339.
- Discurte en favor de otras clausulas de D. Gab. n.108.p.340.
- Nota al Maestro el error de llamar à Badajoz Pax Julia, num.109. pag.341.
- Sienta que Clima no es el espacio que alcanza la vista , num.110. pag.342.

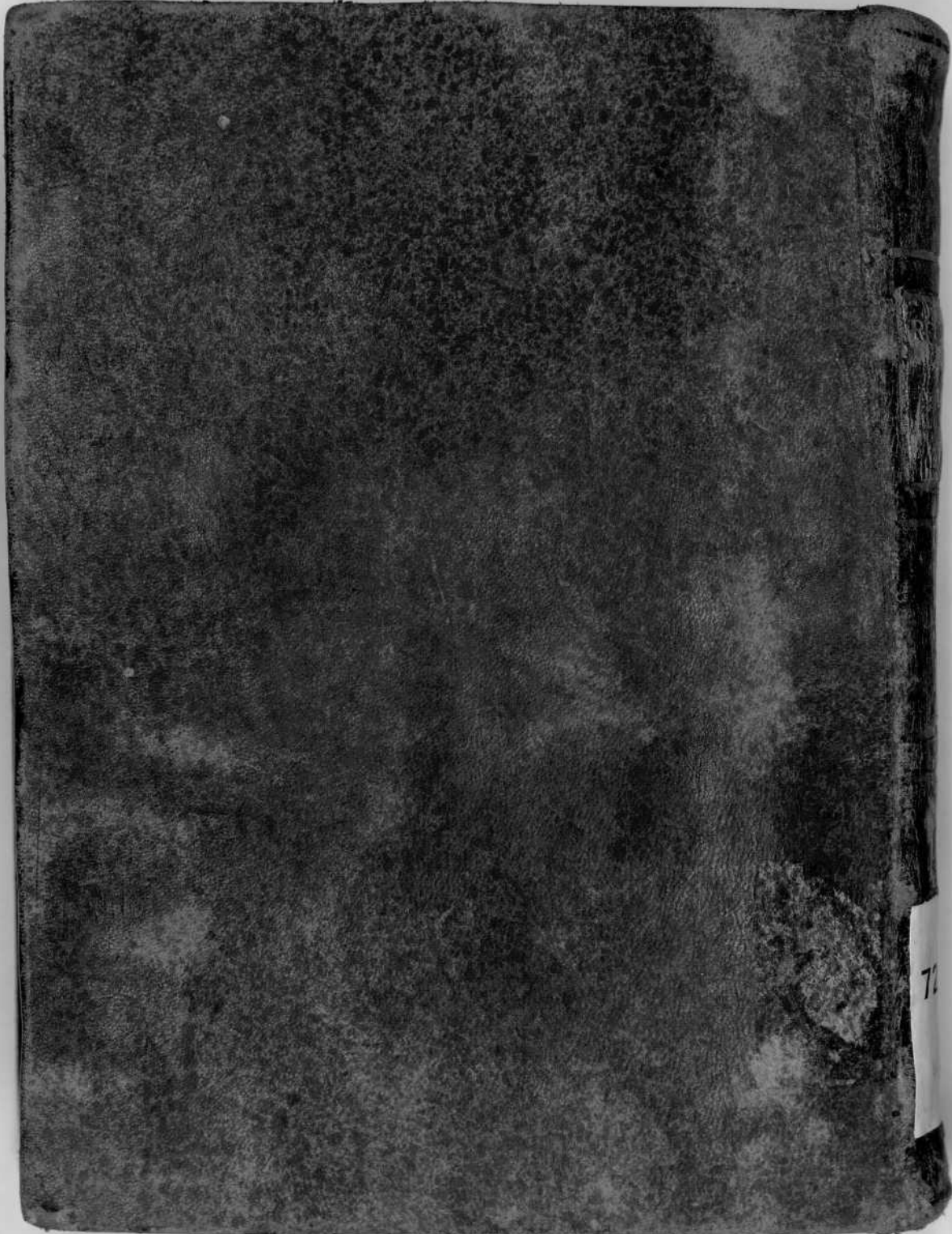
- Culpa al Maestro, que citò el libro 6. de D. Quixote, no habiendole, pag. 347.
- Defiende infelizmente dos Pleonasmos de D. Gab. n. 111. p. 348.
- Quiere que estè bien dicho: los Canceles del tiempo, n. 112. p. 348.
- Dice que no entiende el Maestro la diferencia del computo de la Vulgata, y los Setenta, ibid.
- No responde à los reparos de la quinta disertacion, nu. 113. pag. 349.
- Dice, que no se ocultara el Maestro, porque descubre la cola, ibid.
- Nombra, y alaba los Aprobadores de D. Gab. num. 114. p. 349.
- Escribe desprecios de la carta, y es respondido, ibid.
- Reparase vna clausula del Apologista, y dicesele, que cosa es Aduador, pag. 350.
- Observanse algunas impropiedades en la relacion del Jardin de Momo, n. 115. pag. 350. 351.
- Habla Ethalides, y causa estrañeza, n. 116. p. 351.
- Equivocase Encio en hacer Juez al Filosofo, p. 352.
- Llama Doncella à la Alabanza, y pruevasela, que era casada, y pa- ridera, n. 117. p. 352.
- Mas engaños del Apolog. en la fabula de Momo, p. 353.
- Reprehension de la verdad à Momo, falsa, y mal discurrada, n. 118. pag. 354. 355.
- Amenaza el Apologista al Maestro, y el responde, p. 356.
- Fuele la verdad, y acabado el Teatro, escribe Encio la Apologia sin animo de ofender. Respondele, n. 119. p. 357.
- Lo que el Doctor Aldrete, y Miguel de Cervantes, dixeron contra sus censuradores, pag. 358.
- Dice Encio, que calla el Autor de la carta, y se prueba, que no sabe quien es, pag. 359.
- Cotejo del Apologista, y el Maestro, y porque este recata su nombre, p. 360.
- Dice el Apolog. que es de la fabula quanto dixo à Momo, y se le niega, p. 360.
- Llega el Coche à Alcalà, y aunque pide el Maestro sentencia, la dejan los Juezes al publico, n. 120. pag. 360.
- Despiden se los Juezes, y los otros Caminantes, y el Maestro quando buelve à Madrid, halla en el Coche vn Soneto, p. 361. y 362.











72



RESPV ESTE
AL
MOMO
V



72045